

Población de Buenos Aires

ISSN 1668 - 5458

Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos publicada por la Dirección General de Estadística y Censos, Ministerio de Hacienda, del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Año 9, número 15, abril de 2012



Población de Buenos Aires

Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos

Población de Buenos Aires

es una publicación semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos editada por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Año 9, número 15, abril de 2012

Director

Lic. José M. Donati

Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas

Mg. Nora G. Zuloaga

Jefa de Departamento Análisis Demográfico

Dra. Victoria Mazzeo

Consejo académico

Alfredo Bolsi (CONICET. Universidad Nacional de Tucumán), Cristina Cacopardo (Maestría de Demografía Social, Universidad Nacional de Luján), Marcela Cerrutti (CONICET. Centro de Estudios de Población), Nora Clichevsky (CONICET. Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires), Carlos de Mattos (Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile), Gustavo Garza Villarreal (Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México), Elsa López (Instituto Gino Germani, UBA), Norma Meichtry (CONICET. Universidad Nacional del Noreste), Hernán Otero (CONICET. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires), Adela Pellegrino (Universidad de la República, Uruguay), Pedro Pérez (CONICET. Universidad Nacional de San Martín), Eric Weis-Altaner (Département d'études urbaines et touristiques, Université du Québec à Montreal)

Comité editorial

Cristina Cacopardo (Maestría de Demografía Social, Universidad Nacional de Luján), Marcela Cerrutti (CONICET. Centro de Estudios de Población), Alfredo E. Lattes (CENEP), Elsa López (Instituto Gino Germani, UBA), Victoria Mazzeo (DGEYC-GCBA. Instituto Gino Germani, UBA)

Comité técnico

Teresa Cillo (correctora de estilo), Victoria Mazzeo (coordinadora), Facundo Caniza (asistente de edición)

Diseño gráfico

Pamela Verónica Carabajal

Indizaciones / Indexing Services

Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal)
<http://redalyc.uaemex.mx>

Latindex, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Registro CAICYT-CONICET n° 14351. <http://www.latindex.org>

Agradecemos a Victoria Mazzeo, Pamela Carabajal y Facundo Marengo la colaboración en la provisión de las fotografías de la Ciudad de Buenos Aires incluidas en este número.

Foto de Tapa: Victoria Mazzeo (2009), *Vuelta de Rocha*.

Los artículos, notas y comentarios bibliográficos expresan exclusivamente la opinión de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos con la única condición de mencionar al autor/es y la fuente.

Copyright by Dirección General de Estadística y Censos - Queda hecho el depósito que fija la ley N° 11.723 - ISSN: 1668-5458.

Esta edición se terminó de imprimir en Arte Gráfica Nesdan S.R.L. Virrey Ceballos 1975 (C1135AAO), Ciudad de Buenos Aires, en el mes de abril de 2012.

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) pueden remitirse a nuestro Centro de Documentación, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- tel.: 4032-9147; horario de atención: lunes a viernes de 9 a 15 hs.

Email: cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gob.ar

Puede accederse a esta publicación en: <http://www.estadistica.buenosaires.gob.ar>

 www.facebook.com/estadisticaba

 www.twitter.com/estadisticaba

Contenido

Artículos

- Los habitantes de hoteles familiares, pensiones, inquilinatos y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires: ¿dónde están?, ¿de dónde vienen?, ¿quiénes son? y ¿cómo viven?
Victoria Mazzeo y María Cecilia Roggi 7

Comentarios y reseñas

- Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni y Marta Inés Villa Martínez (compiladoras), La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías, Quito, CLACSO-FLACSO Ecuador-Universidad Alberto Hurtado, 2011
Vanina Modolo 31

- María Cristina Cacopardo, Extranjeras en la Argentina y argentinas en el extranjero. La visibilidad de las mujeres migrantes, Buenos Aires, Editorial Biblos, Colección La Argentina Plural, 2011
Alicia Bernasconi 34

- Laura Calvelo, Crisis y emigración. La emigración de los argentinos entre 1960 y 2002, Buenos Aires, Dirección Nacional de Población, 2011
María Cristina Cacopardo 37

- Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires** 41

- Novedades académicas y revista de revistas** 45

- Normas de presentación para los colaboradores** 52

Informes técnicos

- ¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de la Ciudad de Buenos Aires
Victoria Mazzeo, María E. Lago, Matías Rivero y Nicolás Zino 55

Del archivo

- Los registros continuos: las defunciones 73

- Pizarrón de noticias de la DGEYC** 81

- Datos e indicadores demográficos** 89

- Índice de números anteriores** 99



Los habitantes de hoteles familiares, pensiones, inquilinatos y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires: ¿dónde están?, ¿de dónde vienen?, ¿quiénes son? y ¿cómo viven?

Victoria Mazzeo¹ y María Cecilia Roggi²

Resumen

El objetivo del artículo es describir las condiciones del hábitat y las características de los hogares y de la población que residen en inquilinatos, hoteles familiares, pensiones familiares y casas tomadas. Se consideran las diferencias según tipo de vivienda y el tiempo de permanencia en dicho hábitat, y se investiga la trayectoria habitacional de estos hogares, los motivos de su llegada y el tipo de movilidad que la misma representó. El estudio muestra que la distribución espacial de este tipo de viviendas no es homogénea y que sus características revelan condiciones de habitabilidad precarias en las que existe uso restringido de los servicios de saneamiento y hacinamiento. La estabilidad residencial es otro de los problemas que deben enfrentar sus habitantes. La búsqueda de mejores condiciones de hábitat, la cercanía al trabajo y las cuestiones familiares se presentan como las razones más importantes de cambio de vivienda. Por último, se observa que, en general, ese cambio significó el empeoramiento de sus condiciones de vida.

Palabras clave: hábitat, estrategias habitacionales, movilidad habitacional, vivienda, condiciones de vida.

Summary

The aim of this article is to describe the living conditions and principal characteristics of the households and people that live in tenant houses, familiar hotels and illegally occupied houses. The article considers not only differences according to housing type and duration of the residence in that peculiar habitat but also the habitational history of these households, the reasons of their arrival and the type of mobility thus achieved. The study shows that the spatial distribution of these types of dwellings is not homogenous and their characteristics evidence precarious living conditions, overcrowding and restricted access to health services. Residential stability is indeed another problem that these residents are forced to face. The search of better living conditions, distance to work and family issues are the most important reasons to move from one residence to another. Finally, the article reveals that, in general, residential changes tend to worsen living conditions.

Key words: habitat, housing strategy, housing mobility, dwelling, living conditions.

¹ Victoria Mazzeo es Doctora en Ciencias Sociales (FLACSO), Investigadora del Instituto Gino Germani (FSOC-UBA), Jefa del Departamento Análisis Demográfico de la DGEYC-GCBA. E-mail: vmazzeo@buenosaires.gob.ar

² María Cecilia Roggi es Licenciada en Sociología (UBA), Jefa del Departamento Sistematización de Información Secundaria de la DGEYC-GCBA. E-mail: croggi@buenosaires.gob.ar

Introducción

El acceso a la vivienda en la Ciudad se ha visto restringido tanto por la evolución de la pobreza como por los precios que expulsan del submercado de viviendas de alquiler a grupos de población de menores recursos que se vuelcan a utilizar otras estrategias de supervivencia como la autoconstrucción en asentamientos y villas,

alquileres de cuartos en inquilinatos y hoteles-pensión, ocupaciones de edificios (casas tomadas) o vivir en la calle.³

La demanda de vivienda en la Ciudad de Buenos Aires es “muy intensa y un porcentaje muy alto de la misma es muy fluctuante” (Abba, Dardik y Facciolo, 1986, p. 59). La población que presiona sobre este mercado llega a la Ciudad en busca de mejores condiciones de vida y de oportunidades laborales, y su distribución en las distintas formas que adquiere la oferta varía según la coyuntura socioeconómica de cada momento histórico. Lamentablemente, la persistente inequidad de la distribución del ingreso y el alto costo de las viviendas dejaron fuera del mercado habitacional a una alta proporción de hogares.

La dinámica socioespacial en las grandes ciudades se ha calificado de distintas maneras: diferenciación, polarización, segmentación, fragmentación o segregación. Más allá de sus diferencias, estos términos denotan que en las ciudades se desarrollan límites o fronteras delineadas por las desiguales condiciones de vida de sus habitantes. Los inquilinatos, hoteles-pensión y casas tomadas pertenecen al hábitat informal por el tipo de vivienda en el que residen y se hallan segregados residencialmente por el espacio en donde se ubican: si bien se encuentran dispersos, poseen una mayor concentración en el sudeste de la Ciudad (Mazzeo, Lago y Wainer, 2008). Por sus características, forman parte del submercado de la vivienda informal; ello implica transgresiones a los aspectos dominiales, tales como la falta de títulos de propiedad o de contratos de alquiler, o el incumplimiento de las normas de construcción de la Ciudad (Clichevsky, 2000).

³ En la Ciudad, según los resultados de la EAH 2008, el 5,1% de los hogares y el 5,2% de las personas habitan en viviendas precarias (inquilinatos o conventillos, hotel o pensión, construcción no destinada a vivienda, rancho o casilla u otro). El porcentaje de hogares en situación de hacinamiento alcanza al 9,7%, y el 11,2% habita viviendas con tenencia precaria.

El surgimiento del inquilinato o conventillo como modalidad de alojamiento de los sectores populares urbanos se corresponde con un período de crecimiento económico del país a partir de la segunda mitad del siglo XIX. En esa época, la estructura de servicios urbanos y viviendas disponibles en la Ciudad de Buenos Aires no resultaba suficiente para dar respuesta al súbito crecimiento poblacional, resultado de la incorporación al mercado laboral urbano (en industria, talleres, construcción, pequeños comercios) de una importante cantidad de hombres y mujeres que migraban hacia la Ciudad. La migración fue selectiva: los datos censales muestran, en la población de la Ciudad, una alta proporción de extranjeros, preferentemente en el período 1855-1914, auge de la inmigración europea, con valores relativos que superaron el 50% (Mazzeo, 1987). A partir de allí, el porcentaje de no nativos comienza a disminuir hasta llegar al 13,2% en el Censo 2010. Respecto de la migración interna, la misma concentraba el 25% de la población de la Ciudad a fines del siglo XIX, aumentó al 32% a mediados del siglo pasado y, a partir de entonces, se mantuvo más o menos estable, llegando al 28% en 2010.

La estrategia habitacional de estos sectores se centró en alojarse en conventillos surgidos de la reconversión de casas señoriales abandonadas en la zona centro-sur de la Ciudad y en otros construidos especialmente a tal fin,⁴ todos ellos ubicados en áreas centrales (Pastrana, Bellardi y Di Francesco, 2010). Esta modalidad residencial se basaba en el alquiler de cuartos en zonas con accesibilidad al centro de la Ciudad y a los lugares de trabajo pero en situación de alto hacinamiento y de malas condiciones habitacionales en cuanto a ventilación, disponibilidad de agua e higiene, mantenimiento, etcétera.

⁴ La gran rentabilidad del alquiler de piezas llevó a que muchas otras viviendas, además de las coloniales, se acondicionaran como conventillos. Incluso los de La Boca, levantados con madera y zinc –y muchos de los cuales hoy persisten–, fueron construidos como tales (Cuenya, 1988).

En este período, el mercado de la vivienda para sectores populares se caracterizó por un aumento creciente de la demanda y por la casi inexistente regulación estatal tanto de los precios como de las condiciones de habitabilidad y de estabilidad residencial. Durante las primeras décadas del siglo xx, el monto de los alquileres creció significativamente, insumiendo una parte importante de los ingresos familiares.⁵ Entre 1914 y 1930, tuvieron lugar las primeras intervenciones estatales sobre el mercado de la vivienda, buscando dar respuesta a los reclamos de los habitantes. En 1921 una reforma del Código Civil (Ley 11.156 y Ley 11.157) fijó plazos mínimos para los contratos de locación, estableciendo, entre otras mejoras, la prohibición de excluir grupos familiares con hijos menores y la suspensión de desalojos por dos años (Pastrana, Bellardi y Di Francesco, 2010). Hacia la década de 1940, el alquiler de cuartos seguía siendo la modalidad principal del mercado habitacional. Sin embargo, las medidas regulatorias que se establecieron a partir de 1945, fundamentalmente el congelamiento de precios, produjeron el estancamiento de la vivienda de alquiler y, consecuentemente, una merma en la rentabilidad del negocio del inquilinato, resultando en un cambio paulatino hacia nuevas formas de alojamiento.

El surgimiento de los hoteles-pensión puede remontarse a la segunda mitad de la década de 1950, cuando ex-propietarios de edificios en los que funcionaban previamente inquilinatos comenzaron a utilizar el sistema de hospedaje con el propósito de evadir las restricciones impuestas sobre los alquileres. Esta modalidad representó una nueva forma de apropiación de la renta urbana (Cuenya, 1988).

⁵ El alquiler mensual de una pieza de inquilinato representaba en 1881 el 16% del salario promedio de un obrero industrial, ascendiendo al 27% en 1914 (Yujnovsky, 1974, citado en Pastrana, Bellardi y Di Francesco, 2010).

En 1957, el Decreto N° 2189 determinó que la locación de inmuebles no se encontraba sujeta a la función social de la propiedad y extendió el descongelamiento al arriendo de habitaciones en hoteles, hospedajes, pensiones, entre otros (Vacatello, 2001). Entonces, quienes se alojaban en un cuarto eran considerados huéspedes y, consecuentemente, residentes temporales y pasibles de sufrir el “derecho de admisión”. La liberalización de los precios de los alquileres se extendió durante los años sesenta.

Recién en la década del setenta se estableció otro conjunto de regulaciones específicas para los hoteles-pensión. Pero todas ellas fueron nuevamente eliminadas durante la última dictadura militar, etapa durante la cual se redujeron ostensiblemente las opciones de acceso al hábitat para los sectores de menores recursos.

Con el retorno a la democracia, se establecieron desde el Estado medidas que buscaban regular este sector, protegiendo los derechos de los residentes. La reinstalación de la figura legal de “locación encubierta” para el arriendo de piezas en establecimientos hoteleros, pensiones y residenciales sin habilitación oficial es una muestra de este tipo de disposiciones (Pastrana, Bellardi y Di Francesco, 2000). Sin embargo, la falta de controles efectivos terminó sosteniendo la rentabilidad de este tipo de alojamiento.

De esta forma, procesos con un peso importante durante el período 1880-1930 reaparecen durante los años ochenta en la Ciudad, adoptando nuevas formas y complejizando el hábitat informal. Estos son: la perdurabilidad del conventillo, el incremento del alquiler de piezas en condiciones de precariedad (hoteles y pensiones), el aumento de la población en “villas” y el surgimiento del fenómeno de las casas tomadas (Torres, 2006).

Asimismo, a comienzos de la década de 1980, comenzó a difundirse la ocupación de casas deshabitadas y en estado de gran deterioro por parte de grupos de familias sin techo. En sus orígenes fueron ocupaciones espontáneas y de pequeña escala protagonizadas, en su mayoría, por inquilinos desalojados de los inquilinatos y hoteles (Cuenya, 1988). Esta modalidad, que sigue hasta la fecha, implica una situación de ilegalidad (cuando, por ejemplo, se inician causas por usurpación) y supone una condición de transitoriedad como solución habitacional, ya que el desalojo es una amenaza constante. La reforma del Código Penal de 1994 endureció la postura oficial facultando al juez, ante la demanda del propietario, a expulsar inmediatamente a los ocupantes (Rodríguez, 2005).

También a partir de los ochenta, las sucesivas administraciones del Gobierno de la Ciudad han utilizado los establecimientos hoteleros para dar respuesta temporaria a situaciones de emergencia habitacional tanto individual como de familias. Si bien en materia de programas de asistencia la tendencia ha sido virar hacia políticas habitacionales más sustentables, esos establecimientos todavía persisten como estrategia de alojamiento de familias en situación de calle.⁶

Este somero repaso del surgimiento y desarrollo de las formas del hábitat informal en inmuebles muestra que las estrategias habitacionales de los grupos más desfavorecidos están vinculadas a los procesos económicos, sociales y políticos en los que se desarrollan.

⁶ En 2002, en plena crisis socioeconómica, el Gobierno de la Ciudad brindaba asistencia habitacional a través del alojamiento en habitaciones de hoteles-pensión a un promedio mensual de 9.055 personas. Para 2010, esa cantidad descendió a 636. En 2002, el Decreto N° 895 proporcionó el nuevo marco normativo para dar por concluida la operatoria de alojamiento en hoteles y poner en marcha un nuevo modelo de atención centrado en subsidios a las familias en situación de calle con el objetivo de concretar una salida habitacional más estable.

Hablar del hábitat informal de la Ciudad soslaya la diversidad de situaciones que se ocultan en su interior. En este sentido, el objetivo del presente artículo es describir las condiciones del hábitat y las características de los hogares y de la población que residen en inquilinatos, hoteles y pensiones familiares y casas tomadas, explorando la existencia de diferencias según tipo de vivienda y tiempo de permanencia en dicho hábitat. Asimismo, se investiga la trayectoria habitacional de estos hogares, las razones de su llegada y el tipo de movilidad que la misma representó.

Metodología

La fuente utilizada para el estudio es la Encuesta Anual de Hogares (EAH) que lleva a cabo anualmente la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. La EAH se realiza a partir de una muestra estratificada en 15 grandes estratos que corresponden a las comunas en que se encuentra organizada política y administrativamente la Ciudad. A su vez, en cada comuna se definieron tres marcos de muestreo que dan lugar a tres dominios (subpoblaciones de análisis) referidos a las características del hábitat: 1. villa; 2. inquilinato, hotel-pensión y casa tomada (IHPCT); 3. el llamado “resto”, compuesto por las viviendas que no se encuentran ni en villa ni en IHPCT.

Con el objetivo de profundizar el estudio del dominio IHPCT, en el año 2008 se empleó un cuestionario especial en los hogares de dicho dominio, lo que implicó duplicar el tamaño de la muestra de 2007 para aumentar su precisión.⁷ Este cuestionario se aplicó a los hogares que habitaban una o más piezas en una edificación subdividida para uso compartido, excepto a los hogares en donde alguno de sus miembros era encargado o propietario de la pieza. Se incorpo-

⁷ El tamaño fue de 900 viviendas.

raron bloques de preguntas referidos a las comodidades del hogar, las condiciones de convivencia y la movilidad habitacional. También se preguntó por el número aproximado de cuartos que compartían el baño, el número de cuartos de uso exclusivo y las distintas formas por las cuales los hogares dispusieron de las piezas que ocupaban.

Las preguntas referidas a las comodidades del hogar indagaron sobre la aptitud física-constructiva de las viviendas para ser habitables. En tal sentido, se profundizó en las condiciones del hábitat que pudieran afectar la salud de sus habitantes. Las referidas a las condiciones de convivencia apuntaron a detectar las principales desventajas que para los residentes del dominio tenía habitar en estos tipos de vivienda. En el bloque de movilidad habitacional, se preguntó por la antigüedad en la vivienda donde se los encuestó y se diferenció “migraciones” de “mudanzas” indagando por el lugar geográfico de la última vivienda anterior.⁸ A los habitantes con una residencia inferior a veinte años se les preguntó sobre su trayectoria habitacional, las razones de la mudanza y la autoevaluación sobre si el cambio a la actual vivienda le significó al hogar una movilidad ascendente o descendente.

Con el objeto de explorar la existencia de diferencias en la caracterización de los hogares y la población según el tiempo de permanencia en el hábitat, se armaron tres grandes categorías construidas a partir de los años de permanencia en la vivienda: menos de 3 años, entre 3 y 20 años y más de 20 años. Se destaca que el bloque de preguntas sobre movilidad habitacional no se aplicó al grupo “más de 20 años” ni a los hogares con hasta 20 años de residencia en dicha vivienda que antes de su llegada a la misma residían en otro lugar de la Argentina o en otro

país. A estos últimos se los consideró migrantes y se les aplicó un bloque especial sobre la situación habitacional cinco años antes.

Se construyó la variable dicotómica “trayectoria en el dominio” considerando hogares con trayectoria en el dominio a aquellos cuya última vivienda anterior fuera una pieza dentro de una edificación subdividida para uso compartido, incluyéndose a los hogares que habitaron construcciones no destinadas a vivienda.

Se consideraron datos significativos las razones de la mudanza y la percepción de los inquilinos de si el cambio a la actual vivienda le significó al hogar una mejoría en la calidad de vida. Además, con el objeto de evaluar en forma objetiva en ascendente o descendente la movilidad habitacional a la vivienda actual, se elaboró una clasificación teniendo en cuenta el cruce de dos dimensiones: a) la llamada “calidad del hábitat”, operacionalizada por la variable “tipo de vivienda” categorizada en: conveniente (casa-departamento) e inconveniente (pieza de inquilinato, pieza de hotel-pensión, construcción no destinada a vivienda, rancho o casilla, otro); b) la dimensión denominada “estabilidad”, operacionalizada por la variable “régimen de tenencia”, cuyas categorías son: segura (propietario), inestable (inquilino y en relación de dependencia/trabajo) y precaria (ocupante de hecho, por préstamo, cesión o permiso gratuito).

Se destaca que en la clasificación, para evaluar el tipo de movilidad, se dio prioridad a la calidad del hábitat. La movilidad descendente implica, por ejemplo, que el hogar era propietario de la vivienda y terreno de una casa o departamento o inquilino de una casa o departamento; la movilidad ascendente implica que fuera ocupante de hecho de la vivienda anterior; y la ausencia de movilidad corresponde a ocupante en relación de dependencia o por trabajo de la vivienda anterior. En el Cuadro 1 se presenta la clasificación obtenida.

⁸ Se consideró “mudanza” a la de quienes antes vivían en otra vivienda de la Ciudad o en el Conurbano Bonaerense y “migración” a la de los provenientes de otro lugar de la Argentina o de otro país.

Cuadro 1

Clasificación para elaborar el tipo de movilidad

Categoría de la vivienda anterior	Evaluación del traslado al dominio	Tipo de movilidad
Conveniente-Segura	Calidad y estabilidad descendente	Descendente
Conveniente-Inestable	Calidad descendente y estabilidad igual	Descendente
Conveniente-Precaria	Calidad igual y estabilidad ascendente	Ascendente
Inconveniente-Segura	Calidad igual y estabilidad descendente	No hay movilidad
Inconveniente-Inestable	Calidad y estabilidad igual	No hay movilidad
Inconveniente-Precaria	Calidad igual y estabilidad ascendente	Ascendente

Fuente: Elaboración propia.

Caracterización del dominio

En 2008, los hogares que residían en inquilinatos, hoteles familiares, pensiones y casas tomadas (IHPCT) representaban el 5% del total de hogares de la Ciudad. La mayoría lo hacía en piezas de pensión-hotel familiar (61,1%); seguían en importancia las piezas de inquilinato (32,4%); y era mínimo el porcentaje de los que habitaban casas tomadas (6,5%). Como se observa en el Cuadro 2, el tamaño de los hogares es mayor en los ubicados en inquilinatos y en casas tomadas y es más reducido en pensiones y hoteles familiares. En cuanto al tiempo de permanencia, el 46% de los hogares reside en el dominio hace menos de 3 años y el 41% entre 3 y 20 años. Sobresale el hecho de que a mayor tiempo de permanencia también es mayor el tamaño del hogar; los hogares que residen hace más de 20 años en el dominio tienen el mayor valor: 3,7 personas por hogar.

Cuadro 2

Composición del dominio IHPCT por tipo de vivienda y por tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

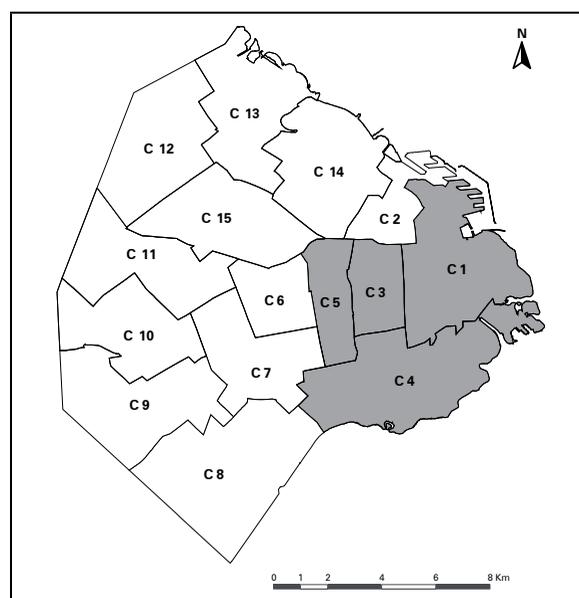
Composición	Hogar	Población	Personas por hogar
Tipo de vivienda	100,0	100,0	2,5
Pieza de inquilinato	32,4	43,3	3,3
Pieza de pensión-hotel familiar	61,1	48,7	2,0
Casa tomada	6,5	8,0	3,0
Tiempo de permanencia	100,0	100,0	2,5
Menos de 3 años	46,0	39,3	2,1
De 3 a 20 años	40,9	44,3	2,7
Más de 20 años	6,0	8,9	3,7
Ignorado	7,1	7,5	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (DGEYC).

La distribución espacial de los IHPCT tiene sus particularidades: el 67,5% de los hogares se concentra en cuatro comunas de la Ciudad (1, 3, 4 y 5) ubicadas en la zona sudeste (Mapa 1). La población que reside en este dominio representa el 17,3%, el 18,9%, el 21,7% y el 13,6%, respectivamente, del total de la población de cada comuna.

Mapa 1

Distribución espacial de los IHPCT por tipo de vivienda y por tipo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Cuadro 3

Distribución porcentual de la población total y de la residente en IHPCT. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Comuna	Población total	Población residente en IHPCT	Población no residente en IHPCT	Población no residente en IHPCT ni villa
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
1	6,7	17,3	6,1	5,7
2	6,0	1,2	6,2	6,5
3	6,7	18,9	6,1	6,4
4	7,1	21,7	6,3	5,8
5	6,4	13,6	6,0	6,3
6	5,8	1,6	6,1	6,4
7	7,1	4,8	7,3	6,6
8	5,9	1,4	6,1	4,4
9	5,9	1,2	6,2	6,1
10	5,7	1,9	5,9	6,2
11	6,5	0,4	6,8	7,2
12	7,1	1,5	7,4	7,8
13	8,3	5,1	8,5	8,9
14	8,3	2,6	8,6	9,1
15	6,4	6,9	6,3	6,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (DGEYC).

Las estrategias habitacionales desarrolladas por los grupos sociales están vinculadas con los procesos socioeconómicos y políticos que las contextualizan. La concentración en el espacio urbano de hogares con similares características socioeconómicas suele estar relacionada con la imposibilidad de sus miembros de acceder a empleos con mayor estabilidad o con remuneración más elevada.

Se ha afirmado que la posición de los hogares pobres en las estructuras sociales no solo está afectada por la agudización de las diferencias de ingreso, sino también por una reducción de los espacios de interacción (Katzman, 2003). Esta falta de exposición alude a lo que se ha llamado “segregación residencial urbana socioeconómica”. La misma se define como la distribución desigual de los grupos en el espacio en función de su nivel socioeconómico. Existen distintos indicadores para medir la existencia de segregación; no obstante, los resultados obtenidos dependen del nivel geográfico desde el cual se mide. Los índices de segregación tienden a ser más altos cuanto más pequeñas son las subunidades espaciales y menores cuanto más grandes son dichas subunidades (Rodríguez, 2008). Esos índices miden la distribución de un determinado grupo de población en el espacio urbano y se

pueden interpretar como la proporción del grupo minoritario que tendría que cambiar de residencia para obtener una distribución uniforme.

En este sentido, tomando las comunas como subunidad espacial, se elaboraron los índices de segregación (IS) y de disimilitud (ID)⁹ para conocer la distribución espacial de la población residente en este dominio. En el Cuadro 3 se presentan las distribuciones porcentuales de la población total y de las poblaciones involucradas en el cálculo de los índices. Los valores obtenidos (IS = 0,475 e ID = 0,475) son indicativos de la existencia de segregación residencial socioeconómica, entendida como la distribución desigual de los grupos familiares en el espacio de la Ciudad en función de su nivel socioeconómico. Es decir, el 47,5% de la población debería modificar su lugar de residencia con el fin de obtener una distribución residencial socioeconómica igualitaria.

Ahora bien, al observar la distribución espacial por tiempo de permanencia de los ho-

⁹ Es similar al de segregación, pero se comparan dos grupos y no uno con respecto al resto.

Cuadro 4

Hogares por comuna según tiempo de permanencia en el dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Comuna	Total	Menos de 3 años	De 3 a 20 años	Más de 20 años
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
1	15,7	23,3	11,2	5,1
2	1,3	1,4	1,4	0,0
3	20,0	19,4	19,6	24,2
4	22,6	17,1	28,1	19,7
5	13,6	7,6	20,4	6,3
6	1,5	2,1	1,2	0,0
7	5,0	7,7	3,7	0,0
8	1,4	3,1	0,3	0,0
9	1,1	1,2	1,2	0,1
10	1,4	2,1	1,1	0,0
11	0,4	0,3	0,6	0,0
12	1,6	2,7	0,8	0,1
13	5,2	5,9	4,3	6,6
14	2,5	3,6	2,1	0,0
15	6,6	2,5	3,9	38,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (bGEYC).

Cuadro 5

Distribución de los hogares del dominio IHPCT por tipo de vivienda y tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Tipo de vivienda	Tiempo de permanencia (años)				
	Total	Menos de 3	De 3 a 20	Más de 20	Ignorado
Total	100,0	46,0	40,9	6,0	7,1
Pieza de inquilinato	32,4	8,8	18,1	4,9	0,6
Pieza de pensión - hotel familiar	61,1	37,0	21,0	0,9	2,2
Casa tomada	6,5	0,2	1,9	0,2	4,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (bGEYC).

gares en este tipo de viviendas (Cuadro 4), se advierten algunas diferencias: en los que residen desde hace menos de tres años, hay mayor dispersión, apareciendo con pesos relativos importantes las Comunas 7 y 13. Por su parte, entre los que residen desde hace más de 20 años, se destaca con un valor muy alto la Comuna 15, donde se encuentra el conocido “Conventillo de la Paloma”.¹⁰

Al tener en cuenta el tipo de vivienda y el tiempo de permanencia (Cuadro 5), se advierte que, del total de hogares del dominio IHPCT, más de la tercera parte reside en pensiones y hoteles familiares hace menos de 3 años y otro 21% entre 3 y 20 años, al tiempo que el 18% habita en inquilinatos desde hace entre 3 y 20 años. Es decir, en su mayoría, los hogares que residen en pensiones y hoteles familiares tienen un tiempo de permanencia reducido, mientras que ocurre lo contrario con los que viven en inquilinatos.

La prolongada permanencia en este tipo de alojamiento se explica por el conocido carácter crónico de la crisis de la vivienda y por el hecho de que la localización de la vivienda continúa siendo un aspecto altamente valorado (Cuenya, 1988).

¹⁰ Surgió a fines del siglo XIX como casa para la vivienda familiar de los empleados de la fábrica “La Nacional de Calzados”. Tenía 110 piezas y llegaron a vivir 400 personas. En mayo de 2011 vivían 17 familias –cerca de 60 personas.

Cuadro 6

Distribución porcentual de hogares por forma de acceso a la vivienda según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Acceso a la vivienda	Tipo de vivienda			
	Total	Pieza de Inquilinato	Pieza de Pensión/ Pieza de Hotel Familiar	Casa tomada ¹
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Por pago	87,8	76,0	96,9	16,9
Ocupación de hecho	11,2	22,1	2,4	83,1
Otros medios (trabajo, préstamo o permiso gratuito)	1,1	1,8	0,7	-

¹ Incluye Otro.

Nota: Excluye sin dato.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (bGEYC).

Caracterización del hábitat

El concepto de hábitat refiere, en términos generales, a una vivienda que satisface las necesidades de albergue, protección y desarrollo personal del grupo que la habita, en las condiciones medias de desarrollo social, industrial y tecnológico vigentes en una sociedad (Mac Donald, 2004). Para que una vivienda cumpla con estos requisitos deberían satisfacerse, entre otras, las necesidades de intimidad y tranquilidad familiar, de abrigo y protección contra las inclemencias del medio ambiente, de seguridad en la tenencia de la vivienda y en la accesibilidad en el precio, de dotación de los servicios necesarios (agua, luz, gas, etcétera) y de condiciones que preserven la salud de sus habitantes.

Cuando la vivienda en la que reside un hogar se reduce a una o dos piezas y comparte el baño y/o cocina con otros hogares, estamos frente a una situación habitacional precaria. Desde este punto de partida, el módulo sobre hogares en el dominio IPHCT indagó, tal como se mencionara anteriormente, sobre las particularidades habitacionales de los mismos. En este apartado nos centramos en algunas de ellas para describir la situación de los hogares en relación con sus viviendas en cuanto a la cantidad de habitaciones de uso exclusivo del hogar y a la condición de

hacinamiento –como forma de aproximación a la adecuación de la vivienda al tamaño de los hogares– y en cuanto a las características del baño y su uso exclusivo o no.

Una de las características habitacionales de estos hogares que resulta importante de mencionar es la forma en que disponen de las piezas que ocupan (Cuadro 6). El acceso a la vivienda está determinado en gran medida por las propias características de los tipos de viviendas que forman parte del dominio analizado.

La gran mayoría de los hogares acceden a las piezas de inquilinatos o de hoteles familiares y pensiones a través del pago de un alquiler (76,0% y 96,9%, respectivamente), lo que supone una relativa estabilidad residencial.¹¹ En la mayoría de los casos este pago es mensual, y solo el 9,1% de los hogares realiza el pago de manera semanal o quincenal.

¹¹ El régimen de tenencia de la vivienda es considerado un indicador de estabilidad residencial en tanto muestra las posibilidades de seguridad en la disposición o acceso a la vivienda a lo largo del tiempo. Dicha estabilidad se define habitualmente por el tiempo de residencia y por la situación legal de tenencia u ocupación. En la Argentina son consideradas como formas legales de tenencia y, por consiguiente, más estables: la propiedad de la vivienda y el terreno, ser inquilino y ser ocupante por trabajo.

En el caso de los hogares en hoteles familiares o pensiones, el porcentaje que abona de manera quincenal o semanal asciende al 13%. Es dable mencionar que, en este grupo, el 5,3% de los hogares recibe ayuda del Gobierno de la Ciudad para el pago total o parcial del alquiler. Entre los hogares que viven en inquilinatos, cerca de una cuarta parte ocupa de hecho las piezas en las que habitan. En los hogares que viven en casas tomadas, este valor asciende al 83,1%, y existe un 16,9% que realiza algún tipo de pago.

Como se observa en el Cuadro 7, casi la totalidad de los hogares cuenta con inodoro o retrete con descarga a cloaca, situación que se replica en los tres tipos de vivienda. Sin embargo, se presentan diferencias en la forma de uso: la mayoría de los hogares que viven

en piezas de inquilinato o de pensión y hotel familiar comparte el uso (70% y 81,3% respectivamente); esta situación se invierte entre los que viven en casas tomadas, en donde el 57,8% señala que el baño es de uso exclusivo del hogar.

Si bien la mayoría de los hogares del dominio vive en una sola habitación (82,1%), de los hogares en inquilinatos el 19,5% declara poseer dos y casi el 10% manifiesta disponer de tres habitaciones. De los que habitan en casas tomadas, el 15,7% lo hace en cuatro o más habitaciones de manera exclusiva y solo el 43,3% cuenta con un solo cuarto. Esto se relaciona con el tamaño de los hogares, que, como se señaló anteriormente, es mayor entre quienes habitan piezas de inquilinatos y casas tomadas.

Cuadro 7

Distribución porcentual de los hogares por características de la vivienda según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Características de la vivienda	Tipo de vivienda			
	Total	Pieza de Inquilinato	Pieza de Pensión/ Pieza de Hotel Familiar	Casa tomada ¹
Características del baño	100,0	100,0	100,0	100,0
Inodoro o retrete c/descarga a red cloacal	98,1	96,1	99,0	100,0
Inodoro o retrete c/descarga a pozo o cámara séptica, s/descarga de agua (letrina) o no dispone de inodoro o retrete	1,8	3,9	1,0	-
Uso del baño	100,00	100,00	100,00	100,00
De uso exclusivo del hogar	24,9	30,0	18,7	57,8
Compartido con otro hogar	75,1	70,0	81,3	42,2
Cantidad de habitaciones de uso exclusivo	100,0	100,0	100,0	100,0
1	82,1	66,2	94,6	43,3
2	9,9	19,5	2,2	35,0
3	5,1	9,9	2,5	6,1
4 o más	2,4	4,0	0,1	15,7
Sin habitaciones de uso exclusivo	0,5	0,5	0,6	0,0
Situación de hacinamiento	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin hacinamiento	71,7	55,2	79,1	87,5
Con hacinamiento (más de 2 personas por cuarto; incluye hogares que no disponen de ambientes de uso exclusivo).	28,3	44,8	20,9	12,5

¹ Incluye Otro.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (bgeyc).

Cuadro 8

Distribución porcentual de hogares por comodidades de las piezas según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Comodidades de las piezas	Tipo de vivienda			
	Total	Pieza de Inquilinato	Pieza de Pensión/ Pieza de Hotel Familiar	Casa tomada ¹
La pieza ventila al aire libre	100,0	100,0	100,0	100,0
Sí	90,4	92,7	89,2	90,0
No	9,6	7,3	10,8	10,0
Iluminación de la pieza durante el día	100,0	100,0	100,0	100,0
Mantiene el lugar bien iluminado por muchas horas	63,7	62,3	65,7	32,2
Ilumina algo por pocas horas	20,4	23,3	19,6	1,2
Es insuficiente, debe prender luz artificial	15,8	14,4	14,6	66,5
Combustible utilizado para cocinar	100,0	100,0	100,0	100,0
Gas de red	80,0	54,7	96,2	13,8
Gas en tubo	0,0	-	0,1	-
Gas en garrafa	18,5	44,7	1,9	81,3
Otro	1,5	0,6	1,8	4,9

¹ Incluye Otro.

Nota: Excluye sin dato.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (dGEyc).

Mientras que tres de cada diez hogares del total residen en situación de hacinamiento,¹¹ en las casas tomadas solo el 12,5% se encuentra en esa situación. En los hogares que habitan en piezas de pensiones y hoteles familiares, este porcentaje asciende al 20,9%, pero para los de piezas de inquilinatos alcanza casi el 45%, reflejando diferencias importantes en las condiciones de habitabilidad y deficiencias en cuanto a la privacidad según tipo de vivienda.

En cuanto a las condiciones de habitabilidad, son generalmente deficientes. Para profundizar en las comodidades de que disponen estos hogares, se ha tenido en cuenta la ventilación y la iluminación natural de la/s pieza/s y el tipo de combustible utilizado para cocinar (Cuadro 8). La mayoría de los hogares (90,4%) señala que reside en habitaciones que se encuentran ventiladas, pero solo el 63,7% afirma que las piezas se mantienen iluminadas por luz natural por muchas horas. Casi el 16% manifiesta que la iluminación natural es insuficiente.

Por último, el 80% utiliza gas de red para cocinar y el 18,5% gas en garrafa.

En materia de ventilación, no se observan grandes diferencias según el tipo de vivienda, pero entre los hogares que viven en casas tomadas el 66,5% declara que esta es insuficiente. No ocurre lo mismo con el combustible: mientras que el 96,2% de los hogares que habitan piezas de hoteles o pensiones utiliza gas de red, en los inquilinatos esta situación solo alcanza al 54,7%. En contraposición, el 44,7% de estos hogares usa gas en garrafa. En las casas tomadas, la mayoría (81,3%) utiliza gas en garrafa y solo el 13,8% emplea gas de red.

Finalmente, las relaciones de convivencia entre los hogares que cohabitan en un edificio, al verse obligados a compartir espacios y servicios comunes, resultan un aspecto importante a tener en cuenta al analizar el hábitat. En particular, se hizo foco en los temas que, de acuerdo con los encuestados, resultan problemáticos para la convivencia. En primer lugar, alrededor de la mitad de los hogares señalan no tener problemas de convivencia. Para el 29,6% el principal problema se vincula con la falta de intimidad (tener que compartir el baño

¹² La relación entre el número de personas y la cantidad de cuartos disponibles da cuenta de la situación de hacinamiento de los hogares: se considera que un hogar está hacinado cuando hay más de dos personas por cuarto.

Cuadro 9

Distribución porcentual de los hogares por principal problema de convivencia según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Principal problema de convivencia	Tipo de vivienda			
	Total	Pieza de Inquilinato	Pieza de Pensión/ Pieza de Hotel Familiar	Casa tomada ¹
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Ninguno	52,0	45,6	54,7	69,6
Falta de intimidad (baño, cocina, visitas)	29,6	24,1	33,0	15,5
Falta de aseo en espacios comunes	7,1	12,9	4,3	-
Problemas de convivencia con vecinos y ruidos molestos	9,8	15,1	6,8	14,9
Inseguridad, robo, agresión, drogas, prostitución	1,5	2,3	1,1	-

¹ Incluye Otro.

Nota: Excluye sin dato.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (bgeyc).

y la cocina, o la dificultad para recibir visitas) y la carencia general de comodidades del edificio (Cuadro 9). Casi el 10% del total plantea que los problemas con los vecinos son la dificultad más relevante (e incluyen ruidos molestos). En tercer lugar se ubica la falta de aseo en lugares comunes (7,1%). Los problemas de inseguridad solo comportan un 1,5 por ciento.

Para los hogares que residen en piezas de inquilinato, la distribución es más homogénea y los problemas de convivencia con vecinos y de falta de aseo asumen valores similares (12,9% y 15,1%, respectivamente); la falta de intimidad alcanza el 24,1%. En el caso de los hoteles y pensiones, esta dificultad suma el 33% del total y los restantes problemas llegan apenas al 12,3 por ciento.

Asimismo, el módulo especial de la EAH indagó acerca de los problemas que pueden presentarse a los hogares por residir en esas viviendas. Cinco de cada diez no encuentran desventajas, y se destaca que entre los que viven en casas tomadas esta valoración se observa en casi ocho de

diez hogares. Entre los que sí señalan desventajas, la principal es el precio que deben pagar, seguida por el riesgo de desalojo y la convivencia con otras familias, pero es posible observar diferencias importantes según el tipo de vivienda (Cuadro 10).

En los hogares que residen en inquilinatos, es más acuciante el problema del potencial desalojo (el 44,5% lo menciona como la principal desventaja) que el precio (11,2%), y el deterioro físico de la casa se ubica en segundo lugar (24,3%). Para los que viven en piezas de hotel familiar/pensión, esta relación se invierte: el 44% señala que el inconveniente principal es el valor de la pieza, y solo el 15,3% lo refiere al peligro de desalojo. Se destaca que el 25% menciona el tener que convivir con otras familias como desventaja central.

En los hogares de casas tomadas, sin duda, el principal problema es el riesgo de desalojo (45,2%), y en orden de importancia le siguen la convivencia con otros (22,6%) y la falta de propiedad o dominio (22%).

Cuadro 10

Distribución porcentual de hogares por principal desventaja por vivir en este tipo de vivienda según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Principal desventaja por vivir en esta vivienda	Tipo de vivienda			
	Total	Pieza de Inquilinato	Pieza de Pensión/ Pieza de Hotel Familiar	Casa tomada ¹
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Riesgo de que lo desalojen en cualquier momento	27,2	44,5	15,3	45,2
Tener que convivir con otras familias	20,9	14,6	25,0	22,6
El precio a pagar por una pieza	30,6	11,2	44,1	-
El deterioro físico de la casa	11,8	24,3	3,5	10,2
Falta de comodidades, espacio reducido, ventilación escasa, ubicación	4,0	2,5	5,0	-
Relaciones con dueños, encargados y vecinos	1,5	0,9	1,9	-
Falta de propiedad o de dominio como en un departamento, falta de un lugar propio	4,1	2,0	5,2	22,0

¹ Incluye Otro.

Nota: Excluye sin dato y aquellos que contestaron ninguna.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (dGEYC).

Caracterización del hábitat, los hogares y la población por tiempo de permanencia

Respecto de las formas de acceso a la vivienda, la estabilidad residencial parece empeorar con el tiempo de permanencia (Cuadro 11). En los residentes más recientes está ampliamente extendida la modalidad del pago (95,7%), al tiempo

que entre los más antiguos este grupo se reduce (65%), destacándose el 35,2% de hogares en situación de ocupación de hecho de la vivienda. Por otra parte, en el caso de los hogares con mayor permanencia, la totalidad realiza el pago de manera mensual; y en los otros dos grupos este porcentaje es menor.

Cuadro 11

Distribución porcentual de hogares por forma de acceso a la vivienda según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Características del hábitat	Total	Tiempo de permanencia (años)		
		Menos de 3	De 3 a 20	Más de 20
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Por pago	87,8	95,7	82,2	64,8
Ocupación de hecho	11,2	3,8	15,9	35,2
Otros medios (trabajo, préstamo o permiso gratuito)	1,1	0,5	1,8	-

Nota: Excluye sin dato.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (dGEYC).

Cuadro 12

Distribución porcentual de hogares por características de la vivienda según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Características de la vivienda	Total	Tiempo de permanencia (años)		
		Menos de 3	3 a 20	Más de 20
Características del baño	100,0	100,0	100,0	100,0
Inodoro o retrete c/descarga a red cloacal	98,1	98,5	99,1	88,2
Inodoro o retrete c/descarga a pozo o cámara séptica, s/descarga de agua (letrina) o no dispone de inodoro o retrete	1,9	1,5	0,9	11,8
Uso del baño	100,00	100,00	100,00	100,00
De uso exclusivo del hogar	22,4	16,6	25,4	47,1
Compartido con otro hogar	77,6	83,4	74,6	52,9
Cantidad de habitaciones de uso exclusivo	100,0	100,0	100,0	100,0
1	82,3	92,7	81,5	8,6
2	11,2	3,4	15,8	40,3
3	3,8	3,5	1,8	20,1
4	0,2	0,2	0,1	1,1
Sin habitaciones de uso exclusivo	2,4	0,3	0,9	29,9
Situación de hacinamiento	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin hacinamiento	71,7	75,6	62,9	93,0
Con hacinamiento	28,3	24,4	37,1	7,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (pgeyc).

En cuanto a las características habitacionales de los hogares según el tiempo de residencia en este tipo de vivienda (Cuadro 12), se puede señalar que a mayor tiempo de permanencia, mejores son las comodidades de las viviendas que habitan. No debe olvidarse que gran parte de los hogares con mayor tiempo de permanencia reside en inquilinatos. En ellos, aunque el 12% no cuenta con inodoro con descarga a red cloacal, solo el 52,9% tiene que compartirlo con otro hogar, mientras que en los hogares de los otros dos grupos este porcentaje es mayor.

De igual modo, alrededor del 60% de los hogares más antiguos cuenta con 2 o 3 habitaciones de uso exclusivo, al tiempo que comparten esta situación el 17,6% de los hogares de entre 3 y 20 años de permanencia y solo el 6,9% de los de menos de 3 años. Sin embargo, casi el 30% de los hogares más “viejos” no posee habitaciones de uso exclusivo; es decir, se trataría de más de un hogar por pieza. Finalmente, viven en situa-

ción de hacinamiento el 24,4% de aquellos con menos de 3 años de permanencia, el 37,1% de los de 3 a 20 años y solo el 7% de los de más de 20 años.

En cuanto a las comodidades de las piezas que habitan los hogares (Cuadro 13), podría decirse que aquellos con más antigüedad cuentan con condiciones algo mejores de ventilación e iluminación, superando el promedio del conjunto en 8 y en 14 puntos porcentuales, respectivamente. Entre los hogares de los otros dos grupos, la distribución de ambas variables es similar y, por ejemplo, alrededor del 37% considera que la iluminación natural es insuficiente, ya sea porque ilumina algo por pocas horas o porque debe prender la luz artificial. No ocurre lo mismo con el combustible que utilizan para cocinar: el uso de gas de red disminuye a medida que aumenta la antigüedad en este tipo de viviendas; correlativamente, el uso de gas en garrafa pasa del 10,5% entre los hogares de menor permanencia al 38,9% entre los más “viejos”.

Finalmente, la evaluación de las relaciones de convivencia entre los hogares también presenta diferencias entre los tres grupos de análisis (Cuadro 14). En los hogares que residen en este tipo de viviendas hace menos de veintiún años, la distribución

es similar. Excluyendo a los que consideran que no hay problemas de convivencia (50,5% y 52,7%, respectivamente), para ambos grupos el problema principal está en la falta de intimidad, seguido por los conflictos con los vecinos y los ruidos molestos.

Cuadro 13

Distribución porcentual de hogares por comodidades de las piezas según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Comodidades de las piezas	Total	Tiempo de permanencia (años)		
		Menos de 3	De 3 a 20	Más de 20
Ventilación de la pieza	100,0	100,0	100,0	100,0
Sí	90,4	87,9	92,0	98,2
No	9,6	12,1	8,0	1,8
Iluminación de la pieza durante el día	100,0	100,0	100,0	100,0
Mantiene el lugar bien iluminado por muchas horas	63,7	62,9	62,7	77,8
Ilumina algo por pocas horas	20,4	21,1	20,9	12,4
Es insuficiente, debe prender luz artificial	15,8	16,1	16,5	9,8
Combustible utilizado para cocinar	100,0	100,0	100,0	100,0
Gas de red	80,0	88,0	73,8	59,7
Gas en tubo	0,0	0,1	-	-
Gas en garrafa	18,5	10,5	24,5	38,9
Otro	1,5	1,4	1,6	1,4

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (bGEYC).

Cuadro 14

Distribución porcentual de hogares por principal problema de convivencia (agrupado) según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Principal problema de convivencia	Total	Tiempo de permanencia (años)		
		Menos de 3	De 3 a 20	Más de 20
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Ninguno	52,0	50,5	52,7	59,2
Falta de intimidad (baño, cocina, visitas)	29,1	32,9	26,8	15,5
Falta de aseo en espacios comunes	7,1	5,8	6,3	22,6
Problemas de convivencia con vecinos y ruidos molestos	10,4	8,8	13,3	2,7
Inseguridad, robo, agresión, drogas, prostitución	1,3	1,9	0,8	-

Nota: Excluye sin dato.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (bGEYC).

Entre los hogares de más de 20 años de residencia, las consideraciones son diferentes. En primer lugar, casi el 60% considera que no hay ningún problema, para el 22,6% el inconveniente principal está en la falta de aseo en espacios comunes y solo el 15,5% señala la falta de intimidad. Los problemas de convivencia apenas son indicados por el 2,7% de los hogares.

En lo que se refiere a la principal desventaja de habitar viviendas de este dominio (Cuadro 15), el 59,1% de los hogares más antiguos considera que ella reside en tener que vivir con otras familias y el 34,1% centra su preocupación en el riesgo de desalojo. Esta última es, para los que tienen entre 3 y 20 años de permanencia, la desventaja principal (33%), siguiéndoles en importancia el precio a pagar por la pieza (23,8%) y el deterioro físico de la casa (17,9%). En el grupo de menos de 3 años, la desventaja principal es el precio a pagar por la pieza (39,1%), y tanto el riesgo de desalojo como tener que convivir con otras familias rondan el 20 por ciento.

Es interesante observar que el problema de la falta de propiedad o dominio es señalado como la principal desventaja solo por el 5,3% de los

hogares de menos de 3 años y por el 3,2% de los hogares de entre 3 y 20 años de permanencia. Entre los más viejos, este tema no aparece. Cabe recordar que casi en su totalidad estos hogares habitan en piezas de hoteles familiares, pensiones e inquilinatos y no en casas tomadas –entre cuyos moradores este problema es el más importante.

Hasta aquí se han mostrado las diferencias en las características del hábitat según tiempo de permanencia en este tipo de viviendas. Ahora corresponde indagar sobre qué hogares y qué tipo de personas habitan las mismas según tiempo de permanencia.

Los hogares con menor tiempo de permanencia en el dominio (Cuadro 16) presentan alta participación de hogares no familiares (45%), mayoritariamente de jefes varones (64,3%) y en edades potencialmente activas (90,4%). Según los ingresos per cápita familiar (IPCF), se ubican principalmente en los quintiles de más altos ingresos (65,3%). Estas serían las características típicas de los hogares que residen en pensiones y hoteles familiares, que son mayoría entre los de menor de tiempo de permanencia.

Cuadro 15

Distribución porcentual de hogares por principal desventaja por vivir en este tipo de vivienda según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Principal desventaja por vivir en esta vivienda	Total	Tiempo de permanencia (años)		
		Menos de 3	De 3 a 20	Más de 20
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Riesgo de que lo desalojen en cualquier momento	13,5	21,2	33,0	34,1
Tener que convivir con otras familias	10,4	22,1	15,9	59,1
El precio a pagar por una pieza	15,2	39,1	23,8	4,1
El deterioro físico de la casa	5,9	7,0	17,9	2,7
Falta de comodidades, espacio reducido, ventilación escasa, ubicación	2,0	3,9	4,4	-
Relaciones con dueños, encargados y vecinos	0,7	1,5	1,7	-
Falta de propiedad o de dominio como en un departamento, falta de un lugar propio	2,0	5,3	3,3	-

Nota: Excluye sin dato y aquellos que contestaron ninguna.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (dGEyc).

Cuadro 16

Indicadores sociodemográficos de los hogares en el dominio IHPCT según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Indicadores	Tiempo de permanencia (años)		
	Menos de 3	De 3 a 20	Más de 20
Tipo de hogar	100,0	100,0	100,0
No familiar (unipersonal y multipersonal)	45,0	34,0	12,0
Familiar			
Con núcleo conyugal completo	37,4	43,2	54,8
Con núcleo conyugal incompleto	11,0	19,5	31,0
Sin núcleo	6,6	3,3	2,2
Sexo del Jefe	100,0	100,0	100,0
Varón	64,3	61,2	57,9
Mujer	35,7	38,8	42,1
Edad del Jefe	100,0	100,0	100,0
15 - 64 años	90,4	88,5	47,8
65 y más años	9,6	11,5	52,2
Quintiles de ingresos per cápita familiar	100,0	100,0	100,0
1º y 2º (hasta \$ 689)	34,7	46,8	45,5
3º a 5º (\$ 690 y más)	65,3	53,2	54,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (pgeyc).

Los hogares que han permanecido entre 3 y 20 años en el dominio son en su mayoría familiares de núcleo conyugal completo (43,2%); los jefes también son principalmente varones (61,2%) y con edades potencialmente activas (88,5%); pero en cuanto a sus ingresos se distribuyen en forma más homogénea entre ambos grupos de quintiles. En esta categoría de tiempo de permanencia hay una mayor participación de inquilinatos, que, como ya se señalara, tienen mayor tamaño de personas por hogar, lo cual posiblemente hace descender el IPCF.

Finalmente, los hogares con más permanencia en el dominio son mayormente familiares de núcleo conyugal completo, si bien se destaca una alta participación de hogares monoparentales (31%). Se observa una distribución más equilibrada en el sexo del jefe del hogar, quizás asociada a la presencia de hogares de núcleo conyugal incompleto. Existe alta proporción de jefes de la tercera edad (52,2%) y, al igual que en la categoría anterior, según los IPCF se distribuyen en forma equitativa entre ambos grupos

de quintiles. Se advierte que este grupo de tiempo de permanencia es el más reducido (6% del total) y que en su mayoría los hogares habitan inquilinatos.

Ahora bien, ¿cuáles son las características de la población residente en el dominio según tiempo de permanencia? En el Cuadro 17 se presentan los indicadores demográficos que la caracterizan. La población que reside en el dominio hace menos de 3 años tiene en promedio 31 años, con una alta participación del grupo de edades potencialmente activas (75,7%) y un alto índice de masculinidad: 124 varones cada 100 mujeres. Se registra una gran proporción de extranjeros (31,1%), especialmente provenientes de países limítrofes y del Perú. El 48% de la población de 20 a 49 años tiene al menos secundario completo. Por su parte, el 79% de la población de 10 y más años es activa; de los ocupados, el 88,3% es asalariado y en su mayoría trabaja en comercio, hoteles y restaurantes (39,5%), servicio doméstico (14,8%) y construcción (8,9%).

En el grupo de 3 a 20 años de permanencia, la edad promedio es dos años menor (29 años), hecho que, indudablemente, se relaciona con la mayor participación de los menores de 15 años. Existe menor índice de masculinidad (84 varones cada 100 mujeres) y similar estructura por lugar de nacimiento, con un porcentaje levemente superior de nativos de la Ciudad. Se registra menor nivel educativo en la población de 20 a 49 años, mayor inactividad en la población de 10 y más años y mayor peso relativo de cuenta propia (13,2%) que trabajan en el servicio doméstico (26,2%) y la construcción (10,9%).

En el tercer grupo se ubica la población más envejecida (35 años en promedio) debido al alto porcentaje del grupo de 65 y más años (15,6%). Muestra alta participación de mujeres (57 varones cada 100 mujeres) y en su mayoría son nativos de la Ciudad (55,3%). El 57% de la población entre 20 y 49 años tiene al menos secundario completo. Debido a su envejecimiento, el 46% de la población de 10 y más años es inactiva. De los ocupados, el 74,1% es asalariado, principalmente de la rama comercio, hoteles y restaurantes.

Cuadro 17

Indicadores sociodemográficos de la población residente en el dominio IHPCT según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Indicadores	Tiempo de permanencia (años)		
	Menos de 3	De 3 a 20	Más de 20
Edad media	30,7	28,8	34,7
Edad mediana	27,0	27,0	28,0
Grupos funcionales de edad	100,0	100,0	100,0
Grupo 0-14 años	18,9	29,0	18,2
Grupo 15-64 años	75,7	65,5	66,2
Grupo 65 y más años	5,4	5,5	15,6
Índice de masculinidad (varones cada 100 mujeres)	124,4	83,9	56,6
Lugar de nacimiento	100,0	100,0	100,0
En esta Ciudad	33,7	36,0	55,3
Resto del país	36,2	34,2	27,7
País limítrofe y Perú	29,2	29,2	17,0
Otro país	1,9	0,6	-
Máximo nivel educativo (población de 20 a 49 años)	100,0	100,0	100,0
Hasta secundario incompleto	51,8	54,4	42,8
Secundario completo y más	48,2	45,6	57,2
Condición de actividad (población de 10 y más años)	100,0	100,0	100,0
Activo	79,0	66,7	54,1
Inactivo	21,0	33,3	45,9
Categoría ocupacional (población de 10 y más años ocupada)	100,0	100,0	100,0
Cuenta propia	11,5	13,2	13,3
Asalariado	88,3	86,3	74,1
Patrón-empleador	0,2	0,5	0,0
Rama de actividad (población de 10 y más años ocupada)	100,0	100,0	100,0
Comercio, hoteles y restaurantes	39,5	25,1	60,8
Servicio doméstico	14,8	26,2	5,4
Construcción	8,9	10,9	15,1
Resto	36,8	37,8	18,7

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (bgeyc).

Trayectoria en el dominio por tiempo de permanencia

Los individuos y las familias desarrollan diferentes y múltiples estrategias con el fin de resolver sus necesidades habitacionales. Entre las familias de bajos ingresos, la movilidad territorial y habitacional generalmente se vincula a cambios en el tipo de vivienda. Estas estrategias son de gran importancia a la hora de solucionar sus necesidades de vivienda y de asegurar su permanencia en el territorio (Di Virgilio, 2003).

Cuadro 18

Presencia de trayectoria en los hogares del dominio IHPCT según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Presencia de trayectoria	Tiempo de permanencia (años)	
	Menos de 3	De 3 a 20
Total	100,0	100,0
Con trayectoria	50,4	42,4
Sin trayectoria	49,6	57,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (DGEYC).

Las características del barrio y las relaciones de vecindad juegan un papel importante en las decisiones que se vinculan a la movilidad. Las relaciones entre movilidad social, territorial y habitacional que realizan los miembros del hogar son conocidas como trayectoria. Con respecto a su presencia en los hogares del dominio según tiempo de permanencia en el mismo (Cuadro 18), comparativamente, en el grupo de 3 a 20 años hay menor presencia de hogares con trayectoria.

Cuando se analizan las razones de mudanza de los hogares según tiempo de permanencia y trayectoria en el dominio, se observan algunas peculiaridades (Cuadro 19). No existen diferencias según tiempo de permanencia; en general, las razones de los hogares con trayectoria se concentran principalmente en mejorar las condiciones habitacionales y el costo de la vivienda. Distinta es la situación de los hogares sin trayectoria: en su mayoría se debe a la menor distancia al trabajo o a cuestiones familiares.

Cuadro 19

Razones de mudanza de los hogares según tiempo de permanencia y trayectoria en el dominio IHPCT. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Razones de mudanza	Tiempo de permanencia (años)			
	Menos de 3		De 3 a 20	
	Con trayectoria	Sin trayectoria	Con trayectoria	Sin trayectoria
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Dificultad para mantener el alquiler anterior	10,9	12,0	10,2	12,8
Mejorar las condiciones habitacionales	27,2	10,7	28,6	6,9
Costo de la vivienda	26,0	9,0	25,8	14,0
Menor distancia al trabajo	6,2	29,2	11,0	21,9
Cuestiones familiares	11,5	28,8	10,1	33,1
Resto	18,2	10,3	14,3	11,3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (DGEYC).

En lo que se refiere a los hogares sin trayectoria, y a partir de la situación habitacional inmediata anterior a la vivienda que ocupaban al momento de la encuesta, la movilidad habitacional hacia el dominio, obtenida por la clasificación elaborada, implica, mayormente, un movimiento descendente, sin importar el tiempo de permanencia en el mismo (Cuadro 20). Es decir, son hogares que empeoran la calidad de su hábitat, en su mayoría inquilinos de casas o departamentos, que representan el 67,2% del total de hogares que descendieron en su movilidad habitacional y el 48,7% del total de hogares sin trayectoria.

Cuadro 20

Hogares sin trayectoria por tipo de movilidad hacia el dominio IHPCT según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Tipo de movilidad	Tiempo de permanencia (años)		
	Total	Menos de 3	De 3 a 20
Total	100,0	100,0	100,0
Ascendente	25,6	23,5	27,8
Igual	2,0	2,6	1,4
Descendente	72,4	73,9	70,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (dGEYC).

Se consideró interesante comparar el tipo de movilidad obtenida por la clasificación con la autoevaluación del tipo de movilidad que le significó al hogar el cambio de vivienda. Como se observa en el Cuadro 21, también existe un alto porcentaje de hogares que perciben que empeoraron la calidad de su hábitat. No obstante, los que registran menor permanencia en el dominio, en comparación, presentan mayor peso relativo en la percepción de haber mejorado.

Cuadro 21

Hogares sin trayectoria por autoevaluación de su movilidad habitacional hacia el dominio IHPCT según tiempo de permanencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Tipo de movilidad	Tiempo de permanencia (años)		
	Total	Menos de 3	De 3 a 20
Total	100,0	100,0	100,0
Mejor	37,4	44,3	30,1
Igual	15,7	14,6	17,0
Peor	46,9	41,1	52,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (dGEYC).

Conclusiones

Como hemos planteado al comienzo de este trabajo, las características del mercado de alquiler de piezas en inquilinatos, hoteles familiares y pensiones –en particular, la flexibilidad de los requisitos– permiten comprender el acceso a este tipo de hábitat y las características de la población que reside en él. Lo que ocurre con las casas tomadas también puede comprenderse a la luz de los mismos aspectos.

La distribución espacial del dominio estudiado no es homogénea: se concentra en áreas históricas y cercanas al centro administrativo y productivo de la Ciudad. Esta situación, unida a la distribución también diferencial de los sectores de ingresos medios y altos, indica un proceso de segregación residencial socioeconómica que (involucrando también a las zonas de asentamientos y villas) se va consolidando en la Ciudad de Buenos Aires.

Las características de las viviendas que forman parte del dominio analizado evidencian condiciones de habitabilidad precarias en las que servicios como el saneamiento, si bien ampliamente extendido, presentan un uso restringido.

El otro problema presente es el del hacinamiento: los hogares deben desarrollar todas sus actividades (dormir, comer, estudiar, descansar, etc.) en un solo cuarto y, al mismo tiempo, compartir con otros hogares cocina, baño y espacios comunes. En las casas tomadas, aunque la situación de privacidad es mejor, la calidad del hábitat suele ser peor. En estos casos, además, la estabilidad residencial es mucho más precaria, aun cuando en los inquilinatos y hoteles el fantasma del desalojo sea constante y considerado por la mayoría de los residentes como una desventaja.

Cabe destacar, por otro lado, que, aunque las condiciones habitacionales son peores en los hogares con menos tiempo de residencia en el dominio, ocurre lo contrario con la forma de acceso a la vivienda: la estabilidad residencial resulta mejor entre los más nuevos.

El análisis de los indicadores demográficos de la población que habita este tipo de vivienda mostró algunas características particulares. Los hogares con menor permanencia en el dominio son mayoritariamente no familiares, con jefe varón y, según los ingresos per cápita familiar, se encuentran en mejor situación. Se trata de una población en edades activas, con nivel de instrucción alto, y donde nueve de cada diez ocupados es asalariado. Las características son diferentes entre los que registran más años en el dominio; sobresalen los altos pesos relativos de población de 65 y más años, de mujeres, de nativos y de inactivos.

Finalmente, el tema de la movilidad habitacional permitió identificar las razones que subyacen a los cambios de vivienda: para el conjunto se concentran en la búsqueda de mejores condiciones de hábitat, mientras que entre aquellos hogares sin trayectoria en el dominio la cercanía al trabajo y las cuestiones familiares se presentan como las más importantes.

Por último, tanto al utilizar la clasificación propuesta como al tener en cuenta la autoevaluación de los hogares, se observó que, en general, el cambio significó el empeoramiento de sus condiciones de vida.

Bibliografía

Abba, A., G. Dardik y A. M. Facciolo (1986), "Diagnóstico de la situación habitacional de los sectores más carenciados de la Capital Federal", en N. Clichevsky, B. Cuenya y S. Peñalva (coords.), *Hábitat Popular. Experiencias y alternativas en países de América Latina*, Buenos Aires, CEUR, Cuadernos del CEUR n° 16. Disponible en: <<http://www.ceur-conicet.gov.ar/>>. Fecha de consulta: 09-10-2011.

Clichevsky, N. (2000), *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación*, Santiago de Chile, CEPAL-ECLAC, Serie Medio Ambiente y Desarrollo n° 28.

Cuenya, B. (1988), *Inquilinatos en la Ciudad de Buenos Aires. Referentes históricos y un estudio de caso en el barrio de Almagro*, Buenos Aires, CEUR, Cuadernos del CEUR n° 24. Disponible en: <<http://www.ceur-conicet.gov.ar/>>. Fecha de consulta: 09-10-2011.

Dirección General de Estadística y Censos (2009), *Asistencia a la población vulnerable 2001/2008*, Buenos Aires, DGEYC, Informe de Resultados n° 407.

Di Virgilio, M. M. (2003), "Estrategias residenciales y redes habitacionales. El acceso a la vivienda de familias de bajos ingresos en el Área Metropolitana de Buenos Aires", paper preparado para el Congreso de la Latin American Studies Association, Dallas, 27 al 29 de marzo, cit010. Disponible en: <<http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2003/DiVirgilioMariaMercedes.pdf>>. Fecha de consulta: 06-10-2011.

- Groisman, F. (2009), *Segregación residencial socioeconómica en Argentina durante la recuperación económica (2002-2007)*, Madrid, Instituto de Estudios Latinoamericanos, DT-03.09.
- Groisman, F. y A. L. Suárez (2006), “Segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires”, en *Población de Buenos Aires*, año 3, n° 4, Buenos Aires, DGEYC, pp. 27-37.
- Kaztman, R. (2003), *La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana*, Santiago de Chile, CEPAL-ECLAC, Serie Medio Ambiente y Desarrollo n° 59.
- Mac Donald, J. (2004), *Pobreza y precariedad del hábitat en ciudades de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Manuales n° 38.
- Mazzeo, V. (1987), *Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires 1855-1980*, Buenos Aires, Dirección de Estadística y Censos, Serie Metodológica n° 3.
- Mazzeo, V., M. E. Lago y L. E. Wainer (2008), “Hábitat y población: el caso de la población que vive en inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires”, en *Población de Buenos Aires*, año 5, n° 7, Buenos Aires, DGEYC, pp. 31-44.
- Pastrana E., M. Bellardi y V. Di Francesco (2010), “Hábitats de la pobreza”, en A. Lattes (coord.) *Dinámica de una ciudad: Buenos Aires 1810-2010*, Buenos Aires, DGEYC.
- Rodríguez, G. (2008), “Segregación residencial socioeconómica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dimensiones y cambios entre 1991-2001”, en *Población de Buenos Aires*, año 5, n° 8, Buenos Aires, DGEYC, pp. 9-32.
- Rodríguez, M. C. (2005), *Como en la estrategia del caracol... Ocupaciones de edificios y políticas locales del hábitat en la Ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, El cielo por asalto.
- Rodríguez Vignoli, J. (2001), *Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?*, Santiago de Chile, CEPAL-ECLAC, Serie Población y Desarrollo n° 16.
- Torres, H. (2006), *El mapa social de Buenos Aires (1940-1990)*, Buenos Aires, SI/FADU/UBA, Ediciones FADU, Serie Difusión n° 3.
- Vacatello, L. (coord.) (2001), *Una aproximación diagnóstica de la problemática habitacional de los hoteles y pensiones ubicados en los barrios de Balvanera y Recoleta*, Buenos Aires, Centro de Documentación en Políticas Sociales, Documentos/25.

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2011.

Fecha de aceptación: 18 de enero de 2012.



Comentarios y reseñas



Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni y Marta Inés Villa Martínez (compiladoras)

La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías, Quito, CLACSO/FLACSO Ecuador/Universidad Alberto Hurtado, 2011

Vanina Modolo¹

Este libro forma parte de la Colección Cátedra Iberoamericana de Estudios sobre Migraciones del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Esta institución alberga un Programa de Grupos de Trabajo que promueve la producción intelectual colectiva a través del diálogo y del intercambio científico entre investigadores en torno a las problemáticas sociales y políticas más relevantes de la región, buscando contribuir a la promoción y la renovación del pensamiento crítico en América Latina y el Caribe. Específicamente, el Grupo de Trabajo “Migración, cultura y políticas” es

¹ Becaria de doctorado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.
E-mail: vaninamodolo@hotmail.com

un espacio académico plural e interdisciplinario cuyos integrantes reflexionan sistemáticamente acerca del campo de estudio de las migraciones. La presente compilación se genera en este ámbito con el objetivo de difundir su producción, dar a conocer sus debates, discutir problemáticas, compartir experiencias, actividades, etcétera.

La Dra. Susana Novick, coordinadora del Grupo de Trabajo entre los años 2007 y 2010, está a cargo del Prefacio. Allí relata el nacimiento del Grupo en el año 2004 y las diferentes reuniones que se han ido sucediendo: la primera realizada en Lima (Perú) en 2005, la segunda en Quito (Ecuador) en 2007 y la tercera en Buenos Aires (Argentina) en 2008. Como fruto de esos encuentros, surgió la primera publicación generada por el colectivo: *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. La cuarta reunión, realizada en la Ciudad de Guatemala, del 14 al 16 de octubre de 2009, dio lugar al segundo libro, objeto de la presente reseña. La línea de trabajo allí debatida –y que enmarca los contenidos de la compilación– es “La construcción social del migrante. Reflexiones desde América Latina y el Caribe”, analizada a través de dos ejes: por un lado, las representaciones sociales e identidades en construcción, y, por otro, las relaciones del Estado con los movimientos sociales y políticas migratorias. Al final del Prefacio, la autora rescata el particular contexto histórico en el cual se escribe este libro, donde se destacan las crisis en los países centrales y las políticas migratorias cada vez más restrictivas.

Las compiladoras, Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni y Marta Inés Villa

Martínez, son las encargadas de la Introducción. Allí describen la estructura, la temática, la problemática y la organización de los capítulos que conforman el libro. A su vez, sintetizan los principales contenidos de cada uno de ellos, los cuales comparten como eje de reflexión la construcción social y política de los sujetos migrantes de y en América Latina en la contemporaneidad. Asimismo, reconocen y destacan el carácter contingente de dicha construcción, circunstancia reflejada a lo largo de los escritos.

Los capítulos compilados se agrupan en dos secciones, que, sin embargo, se entrecruzan y dialogan. Comparten el juego de relaciones de poder que, desde diferentes instancias, se tejen para clasificar, dividir y jerarquizar las movilidades humanas. Los seis trabajos de la primera parte se reúnen bajo el título “La perspectiva de los actores institucionales”. En ellos se analizan las posiciones, las respuestas, los dispositivos, las políticas y demás acciones relacionadas con el migrante generados a nivel nacional, regional e internacional.

“Crónica de una ‘amenaza’ anunciada. Inmigración e ‘ilegalidad’: visiones de Estado en la Argentina contemporánea”, de Eduardo Domenech, pone el foco en la construcción del inmigrante limítrofe como “ilegal” en la Argentina contemporánea, indagando sus orígenes y desarrollo durante el siglo veinte y hasta el presente. Concluye que, en la actualidad, la regularización migratoria es clave en la política pública que respecto del tema desarrolla el Estado argentino, el cual simplifica el fenómeno en la división legal/ilegal.

Otro capítulo que aborda acciones de carácter nacional es “Ley y po-

lítica migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del migrante”, de Carolina Stefoni. La autora desentraña el tipo de migración que subyace a las distintas legislaciones y programas migratorios chilenos, hasta dilucidar algunas características de la migración actual. Identifica, a su vez, los principales problemas que aquejan a la población migrante: extensión de visas, educación y salud.

Por su parte, en “El sujeto migrante latinoamericano en Estados Unidos: una breve comparación con el migrante cubano”, Miriam Rodríguez describe la política estadounidense en materia de migración. Marca las diferencias entre el tratamiento dado a los migrantes latinoamericanos y el que se brinda a los cubanos; así, se percibe claramente una situación de “privilegio” en el caso de los segundos, que atiende a razones de alta política y que se explica por la particular relación que existe entre los Estados Unidos y Cuba.

Gioconda Herrera, en el trabajo “La familia migrante en las políticas públicas en Ecuador: de símbolo de la tragedia a objeto de intervención”, se ocupa de la emigración ecuatoriana y del incipiente reconocimiento de la aparición de familias transnacionales. Analiza las políticas estatales de los últimos diez años que abordan la problemática de la familia emigrante, y, en particular, de las cuestiones de género asociadas.

Con una perspectiva regional, se enmarca el capítulo “Migraciones en el Cono Sur: políticas, actores y procesos de integración”, de Susana Novick. Se trata de un estudio comparativo de las políticas migratorias del Uruguay y del Paraguay a través del análisis de discursos jurídicos

y políticos. Dado que ambos países son miembros del Mercado Común del Sur, se interesa por saber si las migraciones son consideradas variables esenciales para la profundización del proceso de integración regional en marcha.

La sección primera concluye con el texto de Sergio Caggiano y Alicia Torres “Negociando categorías, temas y problemas. Investigadores y organismos internacionales en el estudio de la migración indígena”. Los autores ilustran los condicionamientos, las confrontaciones, las mediaciones y las negociaciones que emergen al realizar una investigación sobre migración indígena en América Latina a pedido de un organismo de las Naciones Unidas. Las tensiones entre la perspectiva de los investigadores y la de los funcionarios internacionales son notorias y se hacen más agudas al evaluar el trabajo infantil indígena.

La segunda parte, denominada “La perspectiva de los sujetos migrantes”, agrupa cuatro capítulos dedicados a las prácticas, los discursos, las experiencias, las resistencias y las representaciones de los propios migrantes ante sus particulares situaciones e interlocutores.

Esta sección se inicia con el capítulo “Caminos de ciudadanía: emigración, movilizaciones sociales y políticas del Estado brasileño”, de Bela Feldman-Bianco. A partir del estudio de las iniciativas de un conjunto de brasileños en Lisboa en pos de sus derechos de ciudadanía, la autora expone las respuestas dadas por el Estado del Brasil. Además, identifica el uso situacional de categorías y auto-representaciones (inmigrante, emigrante y migrante) como estrategia comunicativa en las movilizaciones,

panfletos, discursos, etc. A su vez, resalta que este movimiento social de emigrados, en principio de carácter local, luego toma alcance global.

El siguiente capítulo “Los inmigrantes bolivianos, ¿sujetos de agenda política en la Argentina?”, redactado por Roberto Benencia, se ocupa del colectivo específico de productores y comercializadores hortícolas en ciudades del Área Metropolitana de Buenos Aires. Su capacidad de asociación les permite relacionarse con funcionarios locales y provinciales y manifestar e influir por sus intereses y necesidades con acciones tales como la constitución de mercados concentradores de verduras. Así, estos migrantes bolivianos organizados se convierten en sujetos sociales a tener en cuenta por parte del poder político.

Liliana Rivera Sánchez, en su capítulo “¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo”, identifica los diferentes condicionamientos locales, nacionales y globales que interactúan generando diversos tipos de retornados. Específicamente, analiza el tema en municipios urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Por último, propone considerar al retorno como una etapa del proceso migratorio y no necesariamente como el punto final.

La compilación cierra con el texto “Desplazados y refugiados: entre ser, merecer y ocultar su situación. A propósito de la migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá”, de Marta Inés Villa Martínez. Esta investigadora analiza el uso estratégico de categorías, representaciones e identificaciones por parte de migrantes colombianos para lograr

ser objeto de políticas de atención y protección especiales. La autora se niega a identificar a las personas como desplazadas o refugiadas, y prefiere entenderlas como “personas en situación de desplazamiento o refugio”, perspectiva que posibilita la reversibilidad de ese estado en particular y que evita considerarlo como algo definitivo.

El trabajo colectivo que se materializa en este libro plantea un panorama interesante alrededor de las migraciones. El mérito de la compilación reside en que reúne una multiplicidad de perspectivas, de miradas disciplinarias, de comparaciones, de geografías, sobre una de las temáticas de mayor importancia en la actualidad. Esto se percibe en el amplio abanico de fuentes que utilizan los autores: entrevistas, artículos de prensa, encuestas, estadísticas oficiales, discursos, legislación, documentos, entre otros.

Sin duda, la elección del eje que articula los trabajos es relevante pues ilustra una variada gama de dimensiones de la construcción del sujeto migrante latinoamericano actual. De este modo, la obra recoge un conjunto de estudios en países receptores, emisores y de tránsito que reflexionan sobre el origen, la historia, las contradicciones y las ambigüedades de dicha construcción. En el libro se encuentran retratadas las respuestas institucionales nacionales, regionales e internacionales, así como las prácticas, los discursos, las experiencias, las resistencias y las representaciones de los propios migrantes ante sus particulares situaciones.

Finalmente, esta importante contribución a los estudios migratorios merece el reconocimiento como resultado del esfuerzo colectivo de destacados investigadores.



María Cristina Cacopardo
Extranjeras en la Argentina y argentinas en el extranjero. La visibilidad de las mujeres migrantes,
Buenos Aires, Editorial Biblos, Colección La Argentina Plural, 2011

Alicia Bernasconi¹

Cuando hace más de veinte años encuestamos a presidentes de asociaciones de emigrados de pueblos italianos (en su mayoría meridionales), llamaron nuestra atención dos circunstancias: que casi siempre se nos recibía en la cocina-comedor diario –ámbito tradicional de dominio femenino– y que las mujeres, formalmente excluidas de los cargos directivos, estaban siempre presentes y participaban con comentarios, aunque sus funciones en las asociaciones estaban circunscriptas a la “Comisión de Damas” e invo-

¹ Profesora de Historia graduada en la UBA, Secretaria general y Directora de Investigaciones del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA).
E mail: abernasconi@cemla.com

lucradas casi exclusivamente en la organización de las fiestas patronales. Exclusión formal/omnipresencia real, la participación femenina en la sociabilidad paisana, como en el mundo laboral, se movía entre lo invisible y lo sobrentendido.

Rescatar a las migrantes de esa invisibilidad es el objetivo de María Cristina Cacopardo en un libro que reúne fundamentalmente los frutos de más de treinta años de investigación académica propia en cuestiones demográficas relacionadas con las migraciones; y se propone una doble integración: la primera, como se evidencia en el título, consiste en abarcar a las mujeres migrantes, argentinas o extranjeras, que se mueven hacia la Argentina, dentro de ella o hacia otros países; la segunda, busca integrarlas en una perspectiva plurisecular que parte de los indicios parciales de movilidad (“Los primeros rastros de la presencia femenina” es el significativo título del Capítulo 2) en el siglo XVIII en el actual territorio argentino, para concluir con un panorama de las migraciones actuales.

Los capítulos 3, 4 y 5 abarcan el arco temporal que se extiende entre 1880 y la segunda posguerra. Se identifica en él un largo ciclo (hasta 1930) en el que las mujeres representaron aproximadamente el 30% del total de inmigrantes. Luego de la crisis económica mundial, un incremento en la migración de carácter familiar hace que aumente la proporción femenina en los contingentes migratorios. Entre 1891 y 1922, según las memorias de la Dirección de Inmigración, aproximadamente entre el 20 y el 30% de las mujeres ingresaron solas. Lejos de postular un modelo de migración autónoma, Cacopardo vincula estas travesías inusuales a la sumisión de niñas

y mujeres jóvenes a decisiones de estrategia familiar (p. 33). Variaciones regionales o nacionales pueden influir en estas modalidades.

El Capítulo 4 muestra la evolución de la presencia de mujeres extranjeras en los censos nacionales desde 1869 hasta 1947. El porcentaje total crece desde el 28,5 en 1869 con cada censo siguiente hasta alcanzar el 41,9 en 1947, con diferencias significativas de un grupo nacional a otro y, globalmente, con una mayor proporción de mujeres entre los inmigrantes americanos que entre los europeos. La disminución en cifras absolutas de los varones europeos entre 1914 y 1947 señalada por Cacopardo (p. 38) probablemente esté relacionada con los momentos en que se realizaron estos dos recuentos: el primero, hacia el final de un período de muy alta movilidad de los europeos (migraciones temporarias con elevadas tasas de masculinidad); el segundo, cuando a duras penas recomenzaba la inmigración ultramarina tras la Segunda Guerra Mundial. Diferenciándose del resto de las limítrofes, la proporción de mujeres bolivianas presenta una tendencia descendente entre 1869 y 1914 y solo se recupera en el registro de 1947.

Sin duda la actividad laboral es uno de los campos donde la participación femenina es especialmente afectada por la invisibilización y los sobrentendidos. “Sus labores”, “su sexo”, “quehaceres domésticos” o simplemente “doméstica” (este último término, por otra parte, utilizado de manera muy ambigua y, en las listas de desembarco, casi siempre equivalente a “ama de casa”) son algunas de las denominaciones aplicadas a la profesión de las mujeres que llegaban al país.

Recurriendo a la información censal y a investigaciones de María del Carmen Feijóo y Mirta Lobato (ambas de 1990), Cacopardo muestra que “la mujer –extranjera y nativa– de los sectores populares participaba activamente en el mercado laboral, tanto en actividades dentro del hogar como en la incipiente industria y en los servicios” (p. 55). En este campo en particular, y sobre todo en lo relacionado con el trabajo de las mujeres en las fábricas, al citado trabajo de Lobato podrían agregarse producciones más recientes, alguna de la misma Lobato y trabajos de Mariela Ceva (2009) y de Ruy Farías (2009).

El capítulo hace referencia luego a las mujeres extranjeras en la lucha por la igualdad jurídica y política. Tal vez no sea ocioso aquí hacer presente que entre 1897 y 1907 el Colegio Nacional de Buenos Aires tuvo alumnas regulares y libres, argentinas y extranjeras, y que entre sus graduadas del año 1902 figuraban Adela Chertkoff –luego esposa de Adolfo Dickmann– y Adela Zau-chinger, que sería Jefa de la Sección Demografía Sanitaria y Geografía Médica del Departamento Nacional de Higiene de 1911 a 1940. Estas noticias, así como manifestaciones y huelgas encabezadas por mujeres –muchas de ellas extranjeras–, eran habituales a principios del siglo xx y, a la vez que nos dan evidencia de que la presencia femenina no siempre fue invisible, aportan una vía adicional de aproximación al mundo de la participación de las mujeres en la sociedad para así poder rescatar algo de la visibilidad perdida.

Antes de presentar algunas historias más específicas, el capítulo nos recuerda el correlato de tráfico y trata de mujeres con fines de explotación

sexual (todavía aludido en el texto como “trata de blancas”) que acompañó el crecimiento demográfico.

El Capítulo 5 cierra lo que podríamos llamar una primera parte y se refiere particularmente a la inserción de las italianas en el mercado de trabajo con testimonios individuales de algunas protagonistas de esta oleada migratoria. Destaca singularmente la historia de Inge, una judía alemana que a los 19 años hizo un increíble despliegue de determinación y coraje para gestionar una visa en Berlín para ella y su madre y luego encarar el traslado de ambas desde Berlín a la Argentina atravesando la Unión Soviética, Manchuria y Corea para poder abordar en Japón un barco que las trajese a Buenos Aires.

Los tres últimos capítulos nos sumergen en el mundo de las migraciones actuales y en el rol crecientemente protagónico de las mujeres en ellas. El análisis de las cifras censales desde 1960 a 2001 muestra el incremento de la participación femenina en la población extranjera. A partir de los datos de la Encuesta Permanente de Hogares entre 1999 y 2006, se comparan los indicadores demográficos de varones y mujeres no migrantes, migrantes internos y migrantes de países limítrofes y del Perú. Del cuadro elaborado surge que las mujeres, ya sean no migrantes, migrantes internas o de países limítrofes y del Perú, alcanzan menores tasas de actividad, mayores tasas de desocupación y de subempleo que los varones de sus respectivos grupos (Cuadro 5, pp. 86-87). El hecho de que las tasas de actividad femenina fueran inferiores en los países de origen indica, no obstante, una mejoría relativa (p. 88). El análisis de los indicadores demográficos permite concluir que “la fuerte precarización, la inestabi-

lidad, la flexibilidad y el subempleo con la consecuente falta de derechos laborales y de seguridad social futura han constituido el costo habitual que debe pagar el trabajo femenino migrante para no aumentar su desocupación (p. 92)”.

Bajo el título “Migración femenina y autonomía”, el Capítulo 7 aborda la relación entre jefatura de hogar, migración y pobreza. Entre las conclusiones principales presentadas, se destaca que los hogares constituidos por migrantes (con jefatura masculina o femenina) son más pobres que los de no migrantes. Esta desventaja de los hogares migrantes persiste luego de la reducción de la pobreza verificada hacia 2006, con una cierta desventaja mayor cuando la jefatura de hogar es femenina (p. 100). Diversos aspectos relacionados con la autonomía de las mujeres y sus eventuales variaciones como consecuencia de la migración son indagados a través de entrevistas estructuradas a 91 mujeres y varones migrantes y de entrevistas a un grupo reducido de mujeres para profundizar concretamente ese aspecto.

El Capítulo 8 nos introduce en la emigración de argentinos de los últimos tiempos. Se nos advierte que solo ha sido posible utilizar datos de la ronda censal de 2000. Por ese entonces, se estimaba un “stock” de 600.000 argentinos emigrados, con España y los Estados Unidos como destinos principales. Esta emigración se caracteriza por la paridad de sexos, por una heterogeneidad creciente en sus características entre 1991 y 2001 y una polarización en los últimos años, así como por una alta tasa de actividad femenina (en el caso de España, incluso significativamente mayor que la de las nativas, aunque en los Estados Unidos se

ubican en grupos de inserción más calificados que en aquel país). Globalmente se reitera la desigualdad en la inserción económica con respecto a los varones.

En el Epílogo (pp. 139-140), la autora se pregunta si las mujeres, además de migrar más, están siendo más percibidas, y pone el acento sobre el cambio de modalidad más que sobre los aspectos cuantitativos. Incremento del trabajo femenino asalariado, feminización creciente del mercado de trabajo y renegociación de los roles femeninos en la sociedad y en la propia familia son algunos factores relacionados con este cambio de modalidad. Podríamos añadir que las transformaciones operadas en las relaciones entre la sociedad, la familia y la atención de los mayores han influido en el surgimiento de un nuevo nicho laboral de importancia para las mujeres migrantes –que, en muchos casos, está basado en condiciones de trabajo de suma explotación–: el de las cuidadoras.

En conjunto, *Extranjeras en la Argentina...* ofrece una visión integradora de la problemática relacionada con los movimientos migratorios femeninos en el país con un enfoque que abarca un siglo y medio de historia y en el que se vincula a mujeres y varones migrantes internacionales, migrantes internas y no migrantes, saliendo así de los moldes habituales que solían considerar migraciones internas e internacionales por separado, y poniendo en práctica la idea sostenida en el Capítulo 1: “Un enfoque que relacione la migración masculina con la femenina y, a su vez, con las poblaciones no migrantes constituiría la forma más adecuada de avanzar en la comprensión de la situación específica y diferenciada de las mujeres que migran”.



Laura Calvelo
Crisis y emigración.
La emigración de los
argentinos entre 1960 y 2002,
 Buenos Aires, Dirección
 Nacional de Población, 2011

María Cristina Cacopardo ¹

La investigación sobre la emigración de los argentinos llevada a cabo por Laura Calvelo y plasmada en este libro no solo tiene un elevado mérito intrínseco por el tema y por la rigurosidad metodológica; además, es muy reconfortante que sea el producto de una tesis de maestría que refleja la formación de recursos humanos en el ámbito de las universidades nacionales que aporta al conocimiento de la realidad de nuestro país, conocimiento que, sin lugar a dudas, debiera ser aplicado en la formulación de las políticas públicas. En este sentido, es también muy positivo que la Dirección Nacional

de Población contribuya a su divulgación, pues se trata de una temática que evidentemente la involucra.

Sabemos que, en la actualidad, hay en el mundo unos 7.000 millones de habitantes, y se calcula que unos 215 millones se encuentran fuera de su país de nacimiento; es decir, existe un 3% del total de la población mundial que son varones y mujeres migrantes. Hasta los inicios de este siglo, de ese total, aproximadamente 600.000 son argentinos/as, lo que representa un 0,3% de los migrantes mundiales y alrededor del 1,5% de la población de la República Argentina.

El tema central del libro de Laura Calvelo es la emigración de los argentinos en las últimas décadas. Sabemos que, históricamente, la Argentina ha sido un país de inmigración, lo cual conlleva un significado tanto cuantitativo como cualitativo: cuantitativo, por el impresionante aporte que implicó la inmigración de los países de ultramar entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX y por el aporte menor pero continuo proveniente de los países vecinos; y cualitativo, por el impacto que esos migrantes produjeron y siguen produciendo en la estructura social y demográfica de nuestro país.

Estas tendencias se han complejizado por varios factores: nuestro país dejó de ser destino de los emigrantes de países desarrollados –aunque permanece como centro de la emigración sur-sur en el Cono Sur de América Latina– y, como proceso sociodemográfico nuevo, desde 1960 comenzó una corriente de emigración de argentinos. A lo largo de las sucesivas crisis políticas y económicas, marcadas por ruptu-

ras del orden constitucional, fuerte represión política y social, hiperinflación y desempleo, se ha ido perfilando una corriente de emigración que la autora desarrolla y periodiza en un capítulo en el que caracteriza: el período 1960-1975 como el de la fuga de cerebros; el de 1976-1983 como el del exilio político; el de 1989-1992 como el de la huida hiperinflacionaria; y el más reciente, de 1998-2002, como la emigración desesperada ante la crisis institucional.

Laura Calvelo lleva a cabo un detallado análisis de los antecedentes de las estimaciones del INDEC y de Alfredo Lattes y colaboradores, y, a través de sus propias aplicaciones del método de las tasas de sobrevivencia, realiza nuevas estimaciones de saldos de nativos entre 1980-1990 y 1991-2001, que le dan cifras negativas de 280.000 y 487.000 personas respectivamente, para luego aproximarse a un stock de 600.000 argentinos en el exterior, acordando con descartar las descabelladas cifras sobre este fenómeno que se difundieron en los medios periodísticos.

La autora destaca los problemas en las fuentes, ya que malas estimaciones de errores en los censos, en los registros de nacimientos o en la aplicación de las tablas de mortalidad pueden desmoronar estos cálculos. De allí la importancia de contar con una correcta estimación del error censal por parte del organismo responsable, el INDEC, dado que las cifras de emigrantes que se manejan son bajas, y los errores en dichas fuentes pueden alterar en forma significativa los cálculos.

El estudio llega hasta la fecha del penúltimo censo, en el año 2001, y sabemos que, desde entonces, el pa-

¹ Directora de Especialización y Maestría en Demografía Social, Universidad Nacional de Luján (UNLU).
 E-mail: mcristinacacopardo@gmail.com

norama mundial ha cambiado tanto en los países receptores como en la Argentina, presentando como rasgos principales:

- Altas tasas de desempleo en los países desarrollados. Crisis financiera y fuertes recortes del gasto público, Aumento de los controles migratorios.
- Notable mejoramiento de la situación social y económica argentina.
- Heterogeneidad mundial de los perfiles de los migrantes y polarización de los mismos.

¿Cómo repercute esto en la tendencia emigratoria de los/as argentinos/as? Es razonable suponer que los egresos disminuirán y que muchos ya hayan regresado o estén por regresar, lo cual seguramente dependerá de la conjunción de las condiciones de inserción y de estabilidad en los países de destino (en particular España y los Estados Unidos) con las reales oportunidades en el mercado laboral local, tanto para profesionales y científicos como para personas con distintos perfiles ocupacionales. Teniendo en cuenta estos interrogantes, es de lamentar que en el último censo argentino de 2011 las preguntas sobre migraciones fueran aplicadas solo al cuestionario ampliado, con lo cual se perdió, por un lado, la oportunidad de saber, sin restricciones muestrales, cuántos argentinos/as volvieron en el quinquenio anterior, de dónde regresaron y cuáles fueron sus características, y, por otro lado –vinculado también a la limitación censal, pero relacionado con las potenciales intenciones de irse del país–, la posibilidad de conocer el perfil de los movimientos internos de la población argentina en el período intercensal, es decir de

analizar los nuevos destinos internos de los jóvenes que se movilizan.

Este libro constituye un avance para conocer el comportamiento socio-demográfico de nuestra población, y es deseable que la autora pueda continuar en esta línea de investigación para adentrarse en las nuevas perspectivas de la movilidad espacial.



Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires

Tesis de posgrado

TÍTULO: Discriminación y racismo en Buenos Aires: El caso de los inmigrantes del África Subsahariana entre los años 2000 y 2010

PALABRAS CLAVE: Racismo, discriminación, inmigración, África Subsahariana, afrodescendientes

DOCTORANDA: Gisele Kleidermacher

DIRECTORES: Dra. Marta Maffia y Mg. Néstor Cohen

INSTITUCIÓN: Instituto de Investigación Gino Germani (IIGG), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (FCS-UBA), CONICET

FECHA DE INICIO: abril de 2010

FECHA DE LA DEFENSA APROBADA: Tesis doctoral aún en proceso

Problema, objetivos y métodos de la investigación

El presente proyecto de investigación, que se desarrolla como resultado de la tesis doctoral de la autora, es un estudio descriptivo, micro, con un enfoque analítico, en el cual, a partir de diversas técnicas, se busca indagar las formas actuales en que se expresa el racismo en la Ciudad de Buenos Aires entre los años 2000 y 2010 en relación con la nueva inmigración proveniente del África Subsahariana.

Las formas de discriminación racial reconocen antecedentes históricos, tanto en el plano social como en el cultural y político, que han configurado las estructuras de sentido en las cuales estos procesos se articulan. Por ello, para estudiar los procesos discriminatorios actuales, debemos remontarnos a la historia y descubrir algunos antecedentes lejanos comunes a diversos países de América Latina y, en especial, a la Argentina, y que tienen que ver con la colonización, y, posteriormente, con el impulso otorgado a las migraciones extra continentales ocu-

rridas entre 1880 y 1926, que se instalan en un marco de ideas y valoraciones.

Para investigar las representaciones de la población, se prevé la aplicación de una encuesta en cuatro barrios de la Capital Federal a población “nativa” que interactúa cotidianamente con la población migrante. El análisis de los datos se basará en la Teoría Fundamentada (Glaser y Strauss), a fin de sistematizar los discursos y establecer las categorías analíticas, las cuales provienen, asimismo, de las lecturas sobre racismo y discriminación previamente efectuadas (Wieviorka, Todorov, Balivar y Segato, entre otros) y del Análisis Crítico del discurso desarrollado por Van Dijk.

También se efectuarán entrevistas abiertas y semi-estructuradas a la población de origen subsahariano –contactada a través del método “bola de nieve” así como de redes de contactos– para conocer las representaciones que los inmigrantes africanos tienen sobre la sociedad receptora y las problemáticas a las que se enfrentan.

Publicaciones de resultados finales o parciales

Agnelli, Silvina y Gisele Kleidermacher (2009), “Migración estacional de senegaleses en Mar del Plata”, en *Actas de la VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR (RAM)*, Buenos Aires, octubre. Disponible en: <[http://www.ram2009.unsam.edu.ar/GT/GT%2026%20E2%80%93%20Migra%C3%A7%C3%B5es,%20Identidades%20e%20Conflictos/GT26%20-%20Ponencia%20\[Agnelli%20-%20Kleidermacher\].pdf](http://www.ram2009.unsam.edu.ar/GT/GT%2026%20E2%80%93%20Migra%C3%A7%C3%B5es,%20Identidades%20e%20Conflictos/GT26%20-%20Ponencia%20[Agnelli%20-%20Kleidermacher].pdf)>.

Kleidermacher, Gisele (2008), “Negando la presencia africana: una aproximación al estudio del racismo en Argentina”, en *Actas de las VI Jornadas Nacionales de Historia Moderna y Contemporánea*, Buenos Aires, Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional de Luján, ISSN 1851-975X.

————— (2009a), “El Espectro Afro en nuestro país”, en *Revista Margen*, n° 53, Editores Margen, trimestre marzo-mayo.

(2009b), “La inserción socio-laboral de los inmigrantes recientes provenientes de Senegal”, en *Actas del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)*, Buenos Aires, 31 de agosto al 4 de septiembre, ISBN 1852-5202. Disponible en: <<http://www.alas.fsoc.uba.ar/Congreso-2009/GT-29.html>>.

(2009c), “Argentina, ¿Crisol de razas o de racistas?”, en *Actas de las VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Antropológicas*, realizadas entre el 2 y 6 de noviembre de 2009 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

(2011a), “Migrantes africanos en la Argentina: entre la teoría y la práctica”, en *Actas de las IX Jornadas de Sociología de la UBA*, Buenos Aires, agosto, ISBN 978-950-29-1296-7. Disponible en: <<http://sociologia.fsoc.uba.ar/jornadas/9jornadasmesas.htm#03>>.

(2011b), “Migración subsahariana a la Argentina: un análisis desde el concepto de Ciudadanía”, en *Actas de las XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Neuquén, septiembre, ISBN 978-987-20091-5-1. Disponible en: <<http://www.redaepa.org.ar/jornadas/xijornadas/sesiones/S04/s04kleidermacher.pdf>>.

(2011c), “Relaciones raciales en Buenos Aires: una aproximación a las representaciones e interacciones entre porteños y africanos en el barrio de Flores”, en *Actas de las Segundas Jornadas de Estudios Afrolatinoamericanos (GEALA)*, Buenos Aires, octubre, ISBN: 978-987-1829-05-7. Disponible en: <<http://geala.files.wordpress.com/2011/11/actas-ii-jornadas-geala.pdf>>.

(2011d), “Algunos elementos para ‘leer’ la historia de África Subsahariana”, en María Elena Álvarez Acosta, *África Subsahariana: Sistema capitalista y relaciones internacionales*, Buenos Aires, CLACSO.

(2011e). “Africanos y afrodescendientes en la Argentina: invisibilización, discriminación y racismo”, en *Revue Interdisciplinaire de Travaux sur les Amériques*, n° 5, París, Institut des Hautes Études de l’Amérique Latine (IHEAL), Université Sorbonne Nouvelle Paris 3, diciembre. Disponible en: <<http://www.revue-rita.com/trait-dunion-thema-59/africanos-y-afrodescendientes-en-la-argentina-invisibilizacion-discriminacion-y-racismo.html>>.

(2012), “Migraciones subsaharianas a la Argentina: interacción, integración o exclusión”, en *Revista Ánfora*, n° 32, año 19, Colombia, Universidad Autónoma de Manizales, enero-junio, ISSN 0121-6538.

Kleidermacher, Gisele y Florencia Jensen (2011), “Reflexiones en torno a la metodología aplicada a la investigación con migrantes”, en *Actas de la XIX Reunión de Antropología del MERCOSUR (RAM)*, Curitiba (Brasil), julio.

Zubrzycki, B., A. Ottenheimer, S. Agnelli y G. Kleidermacher (2008), “Nuevas presencias africanas en la Provincia de Buenos Aires”, en *Actas del IX Congreso Argentino de Antropología Social*, Posadas, ISBN 978-950-579-103-3.

CONTACTO: kleidermacher@gmail.com

En curso

TÍTULO: Mujeres, cuidados, salud y familias en la Ciudad de Buenos Aires

PALABRAS CLAVE: Mujeres, familias, cuidados de la salud

INVESTIGADORAS A CARGO: Elsa López, Liliana Findling, Marisa Ponce, María Paula Lehner, María Pía Venturiello, Silvia Mario y Laura Champalbert

DIRECTORAS: Elsa López y Liliana Findling

INSTITUCIÓN: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Proyecto UBACYT 2011/2014

FECHA DE INICIO: 1º de febrero de 2011

Problema, objetivos y métodos de la investigación

Las actividades de cuidado han cobrado mayor relevancia por las transformaciones sociodemográficas que afectan a la familia. El cuidado constituye un aspecto importante del bienestar y se relaciona con el desarrollo social, las desigualdades sociales y de género y el reconocimiento y ejercicio de derechos.

A pesar de los logros en el tema, aún quedan en la Argentina vacíos sin explorar. Aunque los organismos internacionales han avanzado en la conceptualización sobre cuidados y se realizaron estudios empíricos, existen escasos trabajos sobre el papel de las mujeres como cuidadoras de sus familiares adultos y sobre las consecuencias de esos cuidados para sí mismas. Además, es poco conocida la articulación con las instituciones públicas, privadas y de la sociedad civil y el tipo de provisión de cuidados de salud que brindan.

El objetivo general de esta investigación es estudiar el cuidado de la salud de las mujeres hacia sí mismas y hacia integrantes de su entorno familiar, incorporando un diagnóstico del papel del Estado, del mercado y de las organizaciones de la sociedad civil en la resolución de dichos cuidados. Los objetivos específicos son: 1) describir la percepción de salud de las mujeres de estratos socioeconómicos bajos y medios que residen en la Ciudad de Buenos Aires; 2) explorar las opiniones sobre las prácticas de cuidados de la salud de las mujeres; 3) conocer las medidas del sistema de salud, de las instituciones de protección y provisión social y de las organizaciones comunitarias vinculadas con el cuidado de la salud.

Se trabajará con datos primarios (entrevistas en profundidad a mujeres de 35 y más años de estratos socioeconómicos medios y bajos de la Ciudad de Buenos Aires y entrevistas semiestructuradas a referentes de organismos del Estado, de instituciones del sistema de salud y de organizaciones de la sociedad civil) y con fuentes secundarias.

Publicaciones de resultados finales o parciales

López, Elsa, Liliana Findling, María Paula Lehner, Marisa Ponce, María Pía Venturiello y Laura Champalbert (2012), “¿Cómo cuidan su salud las mujeres que cuidan?”, en Ana Lía Kornblit, Ana Clara Camarotti y Gabriela Wald (comps.), *La salud y la enfermedad: aspectos sociales*, Buenos Aires, Editorial Teseo. (En prensa).

López, Elsa, Liliana Findling, María Paula Lehner, Marisa Ponce, María Pía Venturiello y Silvia Mario (2011), “Mujeres, cuidados, salud y familias en la Ciudad de Buenos Aires”, ponencia presentada en el XXVIII Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Recife, septiembre. Disponible en: <<http://www.alas2011recife.com/>>.

CONTACTO: elmlopez@ciudad.com.arm



V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP)

La transición en América Latina y el Caribe. Cambios demográficos y desafíos sociales presentes y futuros

Centro de Convenciones “La Torre de los Profesionales”, Montevideo, Uruguay, 23 a 26 de octubre de 2012

El V Congreso de ALAP busca generar discusiones sobre: a) el efecto de las diferentes transiciones en la dinámica sociodemográfica de América Latina y el Caribe en el corto y largo plazos; b) los avances sociales, económicos y políticos que estas transiciones han implicado; c) los obstáculos, muchos de ellos estructurales, que han impedido aprovechar la ventana de oportunidades derivada de las múltiples transiciones experimentadas en la región; y d) los instrumentos teóricos y metodológicos necesarios para el análisis de estos cambios.

Tal como se llevó a cabo en el congreso anterior, el registro de trabajos se realizará exclusivamente en el sitio web de ALAP: www.alapop.org

Para mayor información sobre la presente convocatoria, consultar la página web de ALAP (www.alapop.org) o enviar un correo electrónico dirigido a Wanda Cabella, Secretaria General de ALAP, a alop.congreso2012@alapop.org.



Primer Seminario Internacional “Territorio, desarrollo sostenible, luchas sociales y ciudadanía”

“Universidad y Políticas Públicas: el desafío ante las marginaciones sociales”

Villa María, Córdoba, Argentina, 28 de mayo al 1º de junio de 2012

En la actualidad, las políticas neoliberales y la hegemonía del capital y del mercado están exacerbando las formas de organización de los movimientos sociales y populares en el campo y en las ciudades de América Latina.

Ante ello, las fuerzas de acción reivindicadoras están en la tesitura de cohesionar, estructurar y propugnar la unidad en la diversidad de los quehaceres democráticos; al tiempo, emergen, en las distintas regiones territoriales, luchas legítimas para frenar el avance depredador de los actuales modos de apropiarse de los recursos naturales y humanos. Para ello, es imprescindible que se respeten los derechos de nuestros pueblos como parte constitutiva de la sociedad en movimiento por sus libertades y formas de organizarse.

Es por esto que se convoca a este seminario con el objetivo de proporcionar un espacio de diálogo y discusión respecto de cuestiones teóricas y metodológicas relativas a las perspectivas que, en el marco de las actuales políticas neoliberales, sustentan los movimientos sociales que subsumentan las respuestas colectivas del presente.

El seminario es organizado por la Universidad Nacional de Villa María, con participación de investigadores de la Universidad Nacional de Córdoba y de otras instituciones civiles.

Más información en: <www.cepyd.org.ar/>.



III Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMECS)

**“Métodos alternativos o críticos de la investigación en ciencias sociales.
Construcción de opciones metodológicas para las ciencias sociales contemporáneas”**

Manizales, Colombia, 30 de agosto al 1º de septiembre de 2012

En el II Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, que se llevó a cabo en Hermosillo-México, la ciudad de Manizales fue propuesta para realizar el III Encuentro, lo que se constituye en una excelente oportunidad para discutir el estatuto metodológico de las ciencias contemporáneas atendiendo a los últimos desarrollos investigativos.

Una de las grandes fortalezas de la comunidad académica local es su reflexión permanente en torno a la epistemología y metodología de las ciencias sociales, tanto en el doctorado en Ciencias Sociales como en las diferentes maestrías de educación, ciencias sociales, desarrollo humano, desarrollo sostenible y medio ambiente, gestión del talento humano y desarrollo infantil, en las que se viene discutiendo el carácter epistémico-metodológico de las ciencias positivas, de

las ciencias críticas y de las ciencias sistémico-complejas. Por ello, celebrar el III Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales es, desde todo punto de vista, la ocasión para potenciar y consolidar esta discusión en el continente.

Más información en:

<http://elmecs.fahce.unlp.edu.ar>.

Papeles de POBLACIÓN

Nueva Época Año 17 No. 68 abril-junio de 2011

Índice

<i>Presentación</i>		5
Percepciones de VIH/sida y parejas sexuales simultáneas: un estudio de biografías sexuales mexicanas	Cecilia Gayet, Fátima Juárez, Nancy Pedraza, Marta Caballero y Michel Bozon	9
Mortalidad en un área indígena de Veracruz. Enfermedades transmisibles y no transmisibles	Elda Montero Mendoza	41
El suicidio en México	Héctor Hiram Hernández Bringas y René Flores Arenales	69
Factores asociados a la delincuencia en adolescentes de Guadalajara, Jalisco	José Guadalupe Salazar Estrada <i>et al.</i>	101
La conflictividad en el proceso de metropolización de la ciudad de Pachuca	Pablo Vargas González	127
Urbanización y contraurbanización en Argentina: un análisis del sistema de asentamientos	Carlos M. Leveau	147
El proceso de asentamiento de la migración México-Estados Unidos	Esther Figueroa Hernández <i>et al.</i>	161
Las mujeres inmigrantes en México, 2000: sus perfiles sociodemográficos y sus patrones de participación laboral	Jéssica Nájera y Salvador Cobo	191

Notas de población

Año XXXVII • N° 93 • Santiago de Chile

Sumario

- Demografía de la juventud y derechos: Los adolescentes en conflicto con la ley en el Brasil
Joice Melo Vieira 7
- Maternidad sin matrimonio en América Latina: Análisis comparativo a partir de datos censales
Teresa Castro Martín, Clara Cortina, Teresa Martín García e Ignacio Pardo 37
- Biografías de divorcio: Cambios de estado borrosos y trayectorias familiares complejas
Montserrat Solsona 77
- La teoría del capital humano y sus implicaciones en las diferencias salariales entre los emigrantes brasileños que regresan de los Estados Unidos y los que regresan del Paraguay: Aplicación de la microsimulación contrafáctica
Denise Helena França Marques y Geovane da Conceição Máximo 107
- Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial
Jorge Rodríguez Vignoli 135
- Movilidad espacial, vulnerabilidad y segregación socioespacial: Reflexiones a partir del estudio de la Región Metropolitana de Campinas, 2007
José Marcos Pinto da Cunha 169
- Medición del déficit y de la demanda habitacional a partir de los censos del Brasil
José Eustáquio Diniz Alves y Suzana Cavenaghi 211

estudios migratorios latinoamericanos

AÑO 25

ENERO-JUNIO 2011

NUMERO 70

Índice

Temas de la historia de los alemanes en la Argentina

- 3 Presentación
ALICIA BERNASCONI Y REGULA ROHLAND DE LANGBEHN
- 5 La inmigración de habla alemana en Argentina. Aproximación a partir de las listas de desembarco.
ALICIA BERNASCONI
- 23 Aspectos lingüísticos de las minorías de origen alemán: mantenimiento, hibridación y cambio de lengua
ROBERTO BEIN
- 37 Villa General Belgrano en el siglo XX: El proyecto de colonización de Paul Friedrich Heintze y su puesta en práctica
HANS KNOLL
- 49 Problemas específicos de la integración: los colonos judío-alemanes en la Argentina 1933-1945
ANNE SAINT SAUVEUR – HENN
- 65 Procesos de integración retardados en el marco de una colonización organizada. El caso de la migración germanohablante en Misiones
HOLGER M. MEDING
- 79 Los caballeros de beneficencia y las damas organizadoras: El Hospital Alemán y la idea de comunidad en Buenos Aires, 1880-1930
BENJAMIN BRYCE
- 109 Un socialista alemán de primera hora en Buenos Aires: Oswaldo Seyffert y sus observaciones sobre el submundo porteño de 1904
REGULA ROHLAND DE LANGBEHN
- 123 Alemania y los alemanes en la prensa alemana antinazi de Buenos Aires
GERMÁN C. FRIEDMANN
- 143 La inmigración judeo-alemana. El proceso de integración a la luz de la continuidad generacional
ALFREDO SCHWARCZ
- 157 Librerías y bibliotecas circulantes de judíos alemanes en la Ciudad de Buenos Aires, 1930-2011
IRENE MÜNSTER
- 177 El teatro y la concepción de lo nacional: el Deutsches Theater (Ney-Bühne)
ROBERT KELZ
- 195 Integración o exclusión: los inmigrantes alemanes a través de las novelas de Livia Neumann y Heinrich Eberhardt
CLAUDIA GARNICA DE BERTONA
- 205 "In New York oder Hollywood oder Amerika wäre mir wahrscheinlich viel wohler" el escritor Balder Olden en su exilio bonaerense (1941-1943)
MARÍA XIMENA ALVAREZ
- 231 Hans Silber ensayista
LILA BUJALDÓN DE ESTEVES
- 241 El exilio como Modernidad vivida. Las autobiografías de Alfredo Bauer y Diego Viga
MONIKA TSCHUGGNALL
- 251 "Tercer espacio" e "hibridación": el caso del escritor argentino-alemán Robert(o) Schopfiocher
REINHARD ANDRESS

ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS

Vol. 26, núm. 3, septiembre-diciembre, 2011

ÍNDICE

Artículos

- El género, la fábrica y la vida urbana en la frontera.
Marlene Solís Pérez 535
- Evolución y perfiles de eficiencia de los organismos
operadores de agua potable en México.
América N. Lutz Ley y Alejandro Salazar Adams 563
- Conocimiento y uso de anticonceptivos entre los jóvenes
mexicanos. El papel del género. *Irene Casique* 601
- Autocuidado de diabetes: una mirada con perspectiva
de género. *Laura Elena Trujillo Olivera*
y *Austreberta Nazar Beutelspacher* 639
- Afrontando el cambio climático y los riesgos contra
la salud: respuestas en la Sierra Tarahumara.
Teresa Elizabeth Cueva, Roger Few y Alfonso Mercado 671

Notas y comentarios

- Publicidad formal de servicios inmobiliarios en Bogotá
y Latinoamérica, ¿otro “termómetro” del crecimiento urbano?
Carlos Roberto Peña Barrera 709
- Sobre la necesidad de considerar el futuro para tomar
decisiones presentes. *Boris Graizbord* 735

Reseñas y comentarios bibliográficos

- Hacia una teoría de la renta del suelo urbano*, de Samuel Jaramillo.
Emilio Duhau 749
- Migración interna en México durante el siglo XX*, de Jaime Sobrino.
Bryan R. Roberts 755

Normas de presentación para los colaboradores

Requisitos temáticos

La revista *Población de Buenos Aires*, de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, acepta trabajos que analicen la población de la metrópoli Buenos Aires o de las unidades que la integran además de la Ciudad Autónoma y sus divisiones. Las unidades antes referidas también podrán ser examinadas como partes del sistema urbano argentino o comparadas con otras grandes ciudades del país o del resto de América Latina. Manteniendo la preocupación principal por las condiciones y cambios sociodemográficos, los trabajos podrán incluir el análisis de otros cambios interrelacionados (ambientales, económicos, culturales, gestión urbana, etc.) en una perspectiva sistémica e interdisciplinaria. Los trabajos pueden tener la forma de artículos de investigación empírica o teórica, notas de reflexión sobre un problema o tópico particular y comentarios o reseñas de libros.

Arbitraje de los artículos y notas

La recepción de los trabajos no implica su aceptación para ser publicados. Los mismos serán sometidos a un proceso editorial llevado a cabo en varias etapas. En una primera instancia, los trabajos serán objeto de una evaluación por parte de los miembros del Comité Técnico y/o Comité Editorial quienes determinarán la pertinencia de su publicación en la revista *Población de Buenos Aires*. Una vez decidido que los mismos cumplen con los requisitos temáticos y generales, serán enviados para su revisión crítica a dos evaluadores anónimos quienes determinarán la viabilidad o no de su publicación. Los evaluadores podrán indicar: a) que sean publicados sin modificar; b) que sean publicados incorporando algunas sugerencias; o c) que no sean publicados. En caso de discrepancia entre ambas evaluaciones, los textos serán enviados a un tercer árbitro, cuya decisión definirá su publicación. Los resultados de este proceso serán inapelables en todos los casos.

Requisitos generales

1. Los trabajos deben ser inéditos. El envío o entrega de un trabajo a esta revista compromete a su/s autor/es a no someterlo simultáneamente a otras publicaciones.
2. Las colaboraciones deberán contener los siguientes datos: título del artículo, nombre completo del autor, institución a la que pertenece, cargo que desempeña, número de teléfono, dirección electrónica.
3. La extensión total de las contribuciones, incluyendo bibliografía, cuadros, gráficos, etcétera, será la siguiente: para los artículos de investigación empírica o teórica hasta 30 páginas, para las notas sobre problemas o tópicos particulares hasta 20 páginas y para las notas de crítica de libros hasta 8 páginas.
4. Deberán ser escritos en Word versión 97 o posterior, a espacio y medio, en Times New Roman, cuerpo 12, en hoja tamaño A4 y márgenes de 2,5 cm. Todas las páginas deberán estar numeradas en el margen inferior derecho, incluyendo la bibliografía y anexos si los hubiera.
5. Deberá indicarse claramente en el texto el lugar en el que se insertarán los gráficos y cuadros, que se elaborarán en Excel versión 97 o posterior.
6. Se deberá incluir un breve resumen (en español y en inglés) de 12 líneas como máximo, donde se destaquen los más importantes aportes del trabajo. Asimismo, se incluirán hasta cinco palabras clave (en español e inglés) que permitan identificar el contenido del artículo/nota.

7. Las notas al pie de página deberán reducirse al máximo posible e ir numeradas correlativamente. Las mismas no reemplazan a las citas bibliográficas.

8. Las citas bibliográficas deberán integrarse en el cuerpo del artículo/nota de la siguiente manera: (Autor/es, año, páginas). En el caso de haber varias referencias de un mismo autor correspondientes al mismo año de edición se procederá del siguiente modo:

Bourdieu, P. (1989a)... etcétera.

Bourdieu, P. (1989b)... etcétera.

9. La bibliografía correspondiente a las citas bibliográficas se incluirá al final del texto respetando el siguiente formato.

Libros:

Vapñarsky, César A. (1999), *La aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*, Buenos Aires, EUDEBA.

Artículo en una revista:

Cerrutti, Marcela (2005), "La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características", en *Población de Buenos Aires*, año 2, n° 2, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, septiembre, pp. 7-25.

Ponencias o documentos:

Landstreet, B. y A. Mundigo (1981), "Internal migration and changing urbanization patterns in Cuba", documento presentado al Annual Meeting of the Population Association of America, Washington D.C.

Binstock, Georgina P. (2003), "Transformaciones en la formación de la familia: evidencias de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires", ponencia presentada a las VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Tañá del Valle, Tucumán.

Libro editado por un organismo:

United Nations (1981), *Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural*, Nueva York, United Nations, n° S.79. XIII. 9.

Publicaciones en Internet:

Boyd, M. y E. Grieco (2003), "Women and migration", en <www.migrationinformation.org>.

Artículo editado en un libro editado o compilado por otro u otros autores:

Rivas, Elsa (1991), "Mercado y submercado de vivienda (alquiler de habitaciones)", en R. Gazzoli (comp.), *Inquilinatos y hoteles*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

10. En todos los casos: a) cuando existan referencias de un mismo autor y distintos años se presentarán en orden ascendente de publicación; b) si se mencionan trabajos de un autor solo y en colaboración se indicarán primero los de su sola autoría y luego los publicados en colaboración, siguiendo, en este último caso, un orden alfabético.

11. La bibliografía solo incluirá los trabajos citados.

12. La Dirección de la Revista se reserva el derecho de encargar la revisión editorial de los artículos/notas y de incluir los cambios necesarios, así como de adecuar los cuadros y los gráficos, en consulta con los autores.



¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de la Ciudad de Buenos Aires

Victoria Mazzeo¹, Maria E. Lago², Matías Rivero³ y Nicolás Zino⁴

Introducción

La utilización del espacio en tanto variable analítica es concebida como un medio para acceder al conocimiento no solo de las desigualdades espaciales sino también de las inequidades sociales y económicas asociadas a cada división territorial. El espacio debe ser pensado como una de las dimensiones básicas del proceso de diferenciación y estructuración social y económica. Sin duda, el empobrecimiento así como la consolidación de procesos de concentración y exclusión social tienen su correlato en las distintas formas que asumen la apropiación y la producción del espacio urbano.

Los sectores de bajos ingresos generalmente se hallan perjudicados porque sus medios de subsistencia no les permiten acceder a una vivienda confortable, alcanzar cierto nivel educativo o alimentarse adecuadamente. También resultan desfavorecidos porque se ubican en zonas marginales, con menor valor de la tierra e inadecuadas condiciones de habitabilidad (Formiga, 2003) que reducen su accesibilidad a ciertos bienes y servicios.

La ciudad debe pensarse como un sistema dinámico, complejo, en el que interactúan formas espaciales y procesos sociales. Como afirma Clichevsky (2000), el espacio no es una dimensión vacía, sino que posee un papel en la constitución de los sistemas de interacción. El incremento de la desigualdad que se registró en la Ciudad de Buenos Aires en la década de los noventa actuó reforzando la segregación y la exclusión social, manifestándose en la fragmentación de los procesos y prácticas sociales que se desarrollan en ella. Es decir, durante los noventa se intensificaron las divisiones sociales existentes y se generaron otras nuevas, resultando así una ciudad más desigual y polarizada. Varios autores (Grillo, 1995; Mazzeo, 1998; Di Virgilio, 2003; Carello y Moreno, 2008; Mazzeo, 2008; Mazzeo y Lago, 2011) observaron que el empobrecimiento y la consolidación de los procesos de concentración y exclusión social conforman un mapa social de la Ciudad de Buenos Aires donde se distinguen al menos tres áreas: la zona sur, con fuerte presencia de estratos socioeconómicos bajos; la zona norte, con claro predominio de estratos medios y altos; y el resto de la Ciudad, con un comportamiento más heterogéneo y presencia de sectores medios y bajos.

Antecedentes

La distribución espacial de la población en un territorio se ha investigado a partir de distintos enfoques. En especial, el concepto de segregación residencial alude a la reflexión teórica acerca de

¹ Victoria Mazzeo es Doctora en Ciencias Sociales (FLACSO), Investigadora del Instituto Gino Germani (FSOC-UBA), Jefa del Departamento Análisis Demográfico de la DGEYC - GCBA. E-mail: vmazzeo@buenosaires.gob.ar.

² Maria E. Lago es Magíster en Demografía Social (UNLU), Departamento Análisis Demográfico de la DGEYC - GCBA. E-mail: mlago@buenosaires.gob.ar

³ Matías Rivero es Licenciado en Estadística (UNR), Sector Muestreo de la DGEYC - GCBA. E-mail: matiasrivero@buenosaires.gob.ar

⁴ Nicolás Zino es estudiante avanzado de la Licenciatura en Estadística (UNR), Sector Muestreo de la DGEYC-GCBA. E-mail: nzino@buenosaires.gob.ar

cuáles son las dimensiones elegidas para la distinción de grupos poblacionales en un espacio delimitado. El debate teórico en torno a su definición conceptual y operativa no se encuentra cerrado; no obstante, Arriagada Luco y Rodríguez Vignoli (2003), citando a Lévy y Brun (2002), señalan que existe consenso en sostener que la segregación residencial se entiende como la desigual distribución de distintos grupos o subpoblaciones dentro de un territorio. En este sentido, existe una multiplicidad de fenómenos que generan distancia social y geográfica, entre los que puede mencionarse el diferencial acceso a los servicios urbanos (transporte, educación, salud, etc.) y las diferencias étnicas, raciales, religiosas o económicas. Es decir, en la segregación residencial intervienen distintos fenómenos. Cuando su estudio se centra en la desigual distribución de la población en el espacio físico y en la estratificación socioeconómica, se trata de segregación residencial socioeconómica (Rodríguez Vignoli, 2001; Clichevsky, 2000; Groisman, 2009).

Existe acuerdo en que la segregación residencial socioeconómica es un fenómeno en aumento en los centros urbanos. Sus principales motivos, según Rodríguez Vignoli (2001), son: los cambios económicos que se desarrollaron desde los ochenta (la globalización), que aumentaron las brechas socioeconómicas; la liberalización de los mercados de las tierras, que correlacionaron fuertemente el valor del suelo y el poder adquisitivo de la población que accede al mismo; las condiciones de inseguridad, que motivan a los grupos con más recursos económicos a buscar lugares con mayor seguridad (barrios cerrados); la búsqueda de exclusividad por parte de sectores acomodados; y la descentralización de los recursos presupuestarios, que a veces conduce a inversiones per cápita superiores en las divisiones políticas (comunas, municipios, etc.) que menos inversiones necesitan.

Sin lugar a dudas, los motivos mencionados por el autor no son los únicos, y es importante desta-

car que los mismos pueden relacionarse entre sí y adquirir formas características en los distintos centros urbanos. Desde un punto de vista operativo, es importante poder distinguir las variables y los indicadores que mejor permitan localizar y diferenciar espacialmente a los grupos más vulnerables. En tal sentido, la segregación residencial actúa como un mecanismo de reproducción de desigualdad de la que ella, a su vez, es producto (Arriagada Luco y Rodríguez Vignoli, 2003).

Un aspecto importante a tener en cuenta en el estudio de la segregación residencial es la escala espacial, es decir el tamaño del área geográfica que se observa. La segregación en una misma ciudad puede ser muy polarizada en una gran escala espacial y débil en una más pequeña (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001). Es decir, es posible que no existan diferencias en un conjunto de manzanas, pero sí puede haberlas a nivel de una unidad mayor (barrio o comuna). De este modo, en una ciudad pueden encontrarse zonas compuestas por un conjunto de barrios o comunas interiormente homogéneas que, a su vez, son heterogéneas entre sí. No obstante, la decisión de la escala espacial se encuentra afectada por las posibilidades que ofrecen las fuentes de datos disponibles.

Existen varios antecedentes en la investigación de la distribución espacial de la población en la Ciudad. Los trabajos que por su enfoque y metodología fueron referentes en esta investigación son: Mazzeo, 1998 y 2008; Carello y Moreno, 2008 y Mazzeo y Lago, 2011. Las unidades espaciales a las que recurren los autores para la zonificación son distintas: los dos primeros trabajos emplean las circunscripciones electorales y los otros dos utilizan las comunas.

En el artículo de Mazzeo (1998), con los datos del Censo 1991 y a partir de los perfiles de las pirámides de población de cada una de las circunscripciones electorales, se estratifica la Ciudad en cuatro zonas homogéneas en su interior y diferentes entre ellas. Luego, con información de distintas

fuentes, se caracterizan las mismas con un conjunto de indicadores correspondientes a las dimensiones demográfica, social, económica y política.

El otro trabajo de Mazzeo (2008) analiza, a partir de datos censales y de estadísticas vitales, las relaciones espaciales entre la situación de la salud-enfermedad de la primera infancia y la desigualdad social en la Ciudad entre 1991 y 2001. La autora recurre al análisis estadístico multivariado (componentes principales y conglomerados), utilizando los indicadores que mostraron mayor riesgo relativo en ambas dimensiones, y obtiene tres diferentes zonas.

Carello y Moreno (2008) también emplean los métodos de componentes principales y análisis de conglomerados, pero la unidad espacial son las comunas y las fuentes de datos son la Encuesta Anual de Hogares (EAH) y las estadísticas vitales de 2006. A diferencia del trabajo anterior, el análisis de las dimensiones (vivienda, estructura demográfica, salud, situación laboral e ingresos, educación y condiciones de vida) se realiza a partir de los desvíos estándar de los indicadores elegidos. Como resultado, se obtiene un total de seis zonas compuestas por comunas no siempre contiguas.

Por último, Mazzeo y Lago (2011), con la misma división espacial y las mismas fuentes de datos que el trabajo anterior, arman para 2009 un modelo con indicadores de distintas dimensiones que, a partir del análisis factorial, reducen a 18 indicadores significativos. De esta manera, obtienen tres grupos diferentes de comunas, dos de ellos con situaciones claramente polarizadas (zonas norte y sur).

Metodología

El informe tiene por objetivo investigar la segregación residencial socioeconómica en la Ciudad para obtener una zonificación que dé cuenta de ella en un período reciente. Se parte del supuesto de que la utilización del lugar de residencia ha-

bitual, en tanto variable analítica, es válida para acceder al conocimiento tanto de la distribución espacial como de las inequidades sociales y económicas asociadas a cada división territorial.

Como unidad espacial se empleó la comuna, que es la actual división política y administrativa de la Ciudad. Las fuentes de datos que posibilitaron la obtención de los indicadores seleccionados fueron las estadísticas vitales y la Encuesta Anual de Hogares (EAH) correspondientes al año 2009. Esta última es una encuesta que releva anualmente la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires (DGEYC). La misma permite el análisis de la Ciudad en su conjunto así como de unidades territoriales menores –que desde 2006 son las comunas– y posee una importante plasticidad temática ligada a su considerable tamaño de muestra que hace posible indagar con amplitud y detalle distintos indicadores de la situación sociodemográfica y económica de la Ciudad.

Se seleccionaron treinta y cinco indicadores de las condiciones de vida de la población, referidos no solamente a características estructurales sino también a posibilidades futuras de mejoramiento de esas condiciones a través del desarrollo individual y familiar.

La pobreza se mide a partir de la valoración de la canasta⁵ y los ingresos de los hogares, considerando el peso relativo de los hogares con ingresos menores a la canasta total. Con el propósito de indagar sobre las condiciones de vida, especialmente del hábitat, se escogió el porcentaje de hogares: con inodoro con descarga a pozo, con baño compartido, con hacinamiento (más de dos personas por cuarto), no propietarios ni inquilinos y con vivienda inconveniente.⁶

⁵ Sistema de canastas de consumo que refleja las necesidades de los hogares de la Ciudad elaborado por la Dirección General de Estadística y Censos del G.C.B.A. (Informe de Resultados n° 406).

⁶ Incluye: inquilinato, conventillo, hotel familiar, pensión, construcción no destinada a vivienda, rancho o casilla.

Para la dimensión económica se optó por: ingreso per cápita familiar, porcentaje de ocupados no calificados, tasa de desocupación, porcentaje de jefes desocupados en total de la población económicamente activa (PEA) y porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio.

Respecto de los riesgos asociados a los menores de un año, se seleccionaron: tasa de mortalidad infantil, tasa de mortalidad infantil reducible, porcentaje de nacimientos con bajo peso, porcentaje de nacimientos de madres con riesgo educativo,⁷ porcentaje de nacimientos de pretérmino,⁸ porcentaje de nacimientos con madres que no convivían con el padre, así como porcentaje de madres adolescentes y porcentaje de partos atendidos por médico.⁹ En relación con la salud se incluyó el porcentaje de población sin cobertura.

La desigualdad en educación se midió a partir de la tasa neta de escolarización del nivel secundario y del porcentaje de población de 25 a 59 años con al menos secundario completo.

Los indicadores demográficos elegidos son: la tasa global de fecundidad, la esperanza de vida al nacer por sexo, el índice de masculinidad, el porcentaje de población de 0 a 14 años, de 15 a 64 años y de 65 y más años, el índice de dependencia potencial, la edad promedio y el porcentaje de migrantes internos y externos. Por último, para la temática de hogares se incorporaron: el tamaño medio del hogar y el porcentaje de hogares monoparentales de jefatura femenina.

Se utilizaron dos técnicas multivariadas: el análisis de componentes principales y el análisis de conglomerados (o *cluster*), a partir de las cuales

se obtuvieron agrupamientos espaciales clasificados según la variabilidad de los indicadores incluidos en el modelo.

El análisis de componentes principales es el más adecuado para depurar datos multivariados y, por tal razón, se recomienda su empleo como un primer paso en el análisis de los mismos. Una de sus virtudes principales es reducir la dimensionalidad de los datos, es decir, reemplazar las variables originales por un número menor de variables subyacentes que concentren un elevado porcentaje de la variabilidad total de los datos. Permite describir de modo sintético las interrelaciones de las variables originales a partir de las componentes principales que se obtienen. Esta técnica evita que las variables estén correlacionadas. Cada componente explica un porcentaje decreciente de variabilidad del modelo, que en forma acumulada completa el 100 por ciento.

Por su parte, en el análisis de *cluster*, la cuestión básica que se plantea es la de imaginar una clasificación o esquema de agrupación que permita dividir a las unidades experimentales en clases o grupos de modo tal que las unidades que estén dentro de un grupo sean semejantes entre sí, en tanto que aquellas que pertenezcan a clases distintas sean diferentes a las de los otros grupos. Es decir, el análisis comprende técnicas basadas en medidas de semejanza y desemejanza que producen clasificaciones a partir de datos que inicialmente no están clasificados y forman grupos homogéneos de conglomerados.

Existen dos tipos básicos para realizar los agrupamientos: los de naturaleza jerárquica y los no jerárquicos. Los métodos jerárquicos producen los conglomerados mediante una sucesión anidada de agrupaciones a partir de las cuales un elemento ligado a una clase permanece inmóvil en ella hasta el final del procedimiento. Por otra parte, los métodos no jerárquicos permiten reubicar una unidad de una clase en otra, lo que representa una atractiva ventaja.

⁷ Madres cuyo máximo nivel educativo es hasta primario incompleto.

⁸ Los nacimientos de pretérmino son los que se produjeron con menos de treinta y siete semanas de gestación.

⁹ Las altas proporciones de nacimientos atendidos por médicos se relacionan, quizá, con la existencia de partos por cesárea por parto programado o por nacimientos de riesgo.

Dadas las características de las variables utilizadas en este modelo, se decidió optar por un método no jerárquico. En este informe se utiliza la técnica no jerárquica denominada K-Medias, que consiste en seleccionar, en principio, un conjunto de puntos iniciales o de arranques (semillas) y, a continuación, construir los agrupamientos asignando cada elemento del conjunto de datos a su punto inicial más cercano, empleando para ello medidas de semejanza para calcular dichas distancias.

La situación sociodemográfica de la Ciudad en 2009

La situación económica y las condiciones del hábitat constituyen indicadores muy significativos en la determinación de la calidad de vida de los hogares y, específicamente, en la delimitación de grupos de pobreza estructural y de “riesgo social”. Al relacionar los ingresos de los hogares residentes en la Ciudad con el valor de las canastas de consumo, se observa que, del total de hogares, el 24,1% tiene ingresos menores a la canasta total y el 4,1% no alcanza a cubrir el costo de la canasta alimentaria (DGEYC, 2010). El ingreso per cápita familiar es de 2.089 \$ para la Ciudad; y el riesgo relativo (la relación entre el valor máximo y el mínimo entre las comunas) es de 3,3.

Los indicadores de lo que puede llamarse pobreza estructural (porcentaje de hogares con baño compartido, hacinamiento, vivienda inconveniente y de hogares que no son ni propietarios ni inquilinos) tienen bajos niveles en la Ciudad (5,9%, 9,8%, 4,3% y 10,2%, respectivamente); no obstante, son los que presentan mayor brecha entre las comunas (Cuadro 1 del Anexo).

Respecto de los indicadores de actividad económica, el porcentaje de ocupados no calificados es del 20,4, la tasa de desocupación es del 6,2%, la tasa de los jefes desocupados del 4,1% y el porcentaje de la población asalariada sin descuento jubilatorio es del 28,3.

Los indicadores seleccionados para investigar los riesgos asociados a los menores de un año son útiles para evaluar las perspectivas de sobrevivencia y salud de los niños durante su primer año de vida. La tasa de mortalidad infantil es del 8,3‰ y la correspondiente a causas reducibles es del 3,8‰. Por su parte, los nacimientos con bajo peso al nacer representan el 6,8% de los nacimientos totales, los nacimientos de pretérmino alcanzan el 7,4% y la proporción de nacimientos de madres con riesgo educativo es del 1,9%. En la Ciudad, el porcentaje de madres no convivientes con los padres de sus hijos es del 5,7, el de madres adolescentes 7,0 y el de partos atendidos por médico 39,6. Las diferencias entre comunas muestran que los riesgos relativos para estos indicadores son: 4,2, 8,9 y 2,9, respectivamente.

La condición de afiliación alude a la pertenencia o no a algún sistema de atención de la salud y muestra las desigualdades en la accesibilidad potencial a los servicios de salud. La población sin cobertura alcanza en la Ciudad al 17,7%, siendo el riesgo relativo de 8,5; es decir que la comuna de mayor nivel contiene ocho veces y media a la de menor nivel.

Los logros educativos se asocian estrechamente con la condición de pobreza de los hogares, ya que los que llegan a los niveles medio y superior están en situaciones más ventajosas desde el punto de vista social. En este sentido, si bien la escolaridad de los niños en la Ciudad es alta,¹⁰ la situación es distinta cuando se analiza la escolarización de los adolescentes y el porcentaje de la población de 25 a 59 años que posee al menos secundario completo. La tasa neta de escolarización del nivel secundario¹¹ es del 86% y la de la población adulta con al menos secundario completo es del 77,1%. La magnitud del riesgo relativo de estos dos indicadores es 1,4 y 1,8, respectivamente.

¹⁰ La tasa de asistencia escolar de los niños de entre 6 y 12 años es del 99,5% y la de los adolescentes de entre 13 y 17 años es del 94,4 por ciento.

¹¹ La tasa neta de escolarización del nivel medio es el porcentaje de población escolarizada en dicho nivel cuya edad coincida con la edad teórica del nivel respecto de la población total de ese grupo de edad.

En relación con las características demográficas, dos indicadores que confirman que la Ciudad completó su transición demográfica son la baja fecundidad (TGF: 1,9 hijos por mujer) y la alta esperanza de vida al nacer (varón: 75 años; mujer: 81,7 años). Respecto de su estructura por sexo, la Ciudad presenta una población mayoritariamente femenina, con 85,3 varones cada 100 mujeres. Su estructura por edad muestra una población bastante envejecida: los adultos mayores representan el 17,1%, la población potencialmente activa es del 66,7% y los niños son el 16,2%. El índice de dependencia muestra una carga de 50 personas potencialmente inactivas cada 100 potencialmente activas y la edad promedio es de 39,3 años. La composición de la población por lugar de nacimiento indica que el 26,2% son migrantes internos y el 10,5% migrantes externos.

El tamaño medio de los hogares es de 2,5 personas y el peso relativo de los hogares monoparentales de jefatura femenina en el total de hogares es de 10,9%. Se observa que la brecha entre comunas es mayor para los indicadores referidos a la migración y fecundidad y menor para la mortalidad.

En síntesis, los riesgos relativos de los indicadores seleccionados descubren la existencia de segregación espacial en la Ciudad, situación que se expresa en la fragmentación territorial: las comunas de la zona sur tienen una alta concentración de pobreza, registrando además los mayores niveles de hacinamiento y déficit habitacional; por su parte, la zona norte muestra la situación inversa; y el resto de la Ciudad presenta un comportamiento más heterogéneo.

Interpretación de los resultados

En el Cuadro 1 del Anexo se presentan los indicadores utilizados por comuna, acompañados de algunas medidas descriptivas que dan una perspectiva del posterior tratamiento que se le aplicará a las variables.

Puede apreciarse que, si bien las variables están medidas en diferentes escalas, sus desvíos estándares se encuentran dentro de un rango acotado de valores, excepto la variable Ingreso Per Cápita Familiar (IPCF). Esta variable resulta de gran importancia al momento de medir diferencias socioeconómicas, pero presenta una variabilidad excesivamente mayor que el resto de las variables. Esto implica que, si se conservara en el modelo, absorbería prácticamente toda la variación de los datos, influenciando los posteriores resultados. En consecuencia, se decidió excluirla del análisis de los componentes principales pero no así del análisis de *cluster*, donde se la toma como una variable de interés.

El objetivo del análisis de los componentes principales es reducir el conjunto de variables en una o dos componentes y utilizarlas luego, junto al IPCF, en la construcción de las zonas.

Dado que los indicadores son tasas, porcentajes o promedios, sus variabilidades están bastantes acotadas. Por lo tanto, se decidió trabajar con la matriz de covariancias a fin de otorgarles más peso a aquellas variables que tuvieran mayores desvíos estándares.

Para decidir la cantidad de componentes principales o autovectores con los que resulta conveniente trabajar, deben considerarse algunos criterios de manera conjunta. Una primera opción es observar la proporción de variancia de los datos explicada por la componente y la correspondiente variancia acumulada. Este criterio puede emplearse cuando en el análisis se está trabajando con la matriz de variancias-covariancias o bien con la matriz de correlaciones. Para este último caso, también resulta válido seleccionar el número de componentes principales con autovalores asociados mayores a uno.

En este informe, la matriz de autovalores iniciales (Cuadro 1) permite observar que las primeras dos componentes explican prácticamente el 90% de la variabilidad total de los datos, siendo la primera de ellas la más importante pues concentra alrededor del 80 por ciento.

Cuadro 1

Matriz de autovalores iniciales y variancia explicada por ellos

Componente	Autovalor	Proporción de la variancia explicada	Proporción de la variancia explicada acumulada
1	803,134	0,780	0,780
2	92,747	0,090	0,870
3	41,537	0,040	0,911
4	29,263	0,028	0,939
5	17,182	0,017	0,956
.	.	.	.
.	.	.	.
34	0,000	0,000	1,000

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Estadísticas Vitales y EAH 2009.

Cuadro 2

Matriz de autovectores asociados a los primeros dos autovalores

Variable	Componente	
	1	2
nocal	0,229	0,197
haci	0,221	0,183
cober	0,387	-0,002
13 a 17	-0,263	-0,039
25 a 59	-0,380	-0,084
médico	-0,416	0,220
canasta	0,395	-0,114
monop	0,050	-0,051
.	.	.
.	.	.
desoc	0,042	-0,086

Nota: El nombre del indicador figura en las referencias del Cuadro 1 del Anexo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Estadísticas Vitales y EAH 2009.

Para definir las variables originales que están más relacionadas con cada una de las componentes, deben identificarse aquellas variables con elementos de mayor valor absoluto que las restantes variables en la misma componente. De esta manera, un grupo de variables tendrá una fuerte relación con la primera componente y otro gru-

po de variables con la segunda, etc. Esta situación representa la correlación entre las variables originales y las componentes principales, en el caso de trabajar con la matriz de correlaciones.

En este informe, la matriz de autovectores (Cuadro 2) presenta aquellas variables (resaltadas con negrita) que tienen mayor relación con la componente correspondiente. Al emplear la primera componente en el análisis *cluster*, puede decirse que las variables resaltadas podrían jugar un rol importante en el momento de la agrupación.

Una vez estudiados los resultados provenientes de las estadísticas descriptivas y del análisis de componentes principales, se resolvió trabajar con un método no jerárquico de la técnica de *cluster* denominado análisis de K-Medias.

Para ello, se tomó como variable de interés al IPCF y a la primera componente principal, que, como se mostró, explicaba aproximadamente el 80% de la variación de los datos.

Debido a que el método es sensible a la elección de los puntos iniciales, en el procedimiento se pidió que los mismos se recalcularan tomando en cuenta las distancias entre ellas, de forma tal que estas respeten la dispersión original de los datos para el agrupamiento.

Una vez comenzado el proceso, se resolvió que la media (centroide) de cada conglomerado se fuera modificando con la entrada o salida de una comuna, con el fin de actualizar de forma permanente la composición final de los grupos. Para determinar la incorporación de una comuna a un *cluster*, se utilizó la distancia euclídea.

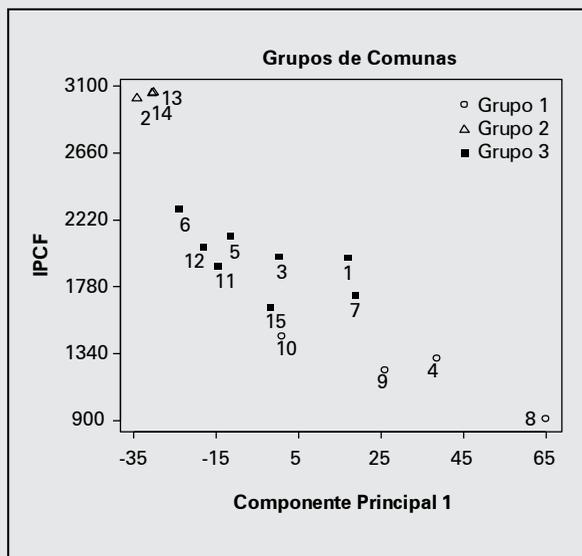
Al no disponer de un número preestablecido de zonas a formar, se realizó el estudio contemplando la conformación de grupos de comunas en 3, 4 y 5 zonas. Luego, mediante el cálculo de la pseudo-estadística F de Beale, se seleccionó el número final de zonas. Esta estadística se aplica para

probar si dos tamaños de agrupamientos presentan diferencias y, de esta forma, elegir el número adecuado de grupos. Para ello, se emplean las distancias de cada elemento del conjunto de datos respecto de la media de su agrupamiento.

El Gráfico 1 resulta de aplicar el análisis de *cluster* para 3 zonas.

Gráfico 1

Gráfico de comunas agrupadas en 3 zonas



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Estadísticas Vitales y EAH 2009.

Partiendo del Gráfico 1, se describe la composición de los otros dos agrupamientos. En las cuatro zonas se mantiene el Grupo 1 (Comunas 13, 14 y 2), del Grupo 2 se separa la Comuna 15, que se une a las Comunas 10, 9 y 4 integrando el Grupo 3, y en el cuarto se encuentra solo la Comuna 8. En el caso de las cinco zonas se mantiene el Grupo 1, del Grupo 2 se separa la Comuna 6, que compone un nuevo grupo, y del tercer grupo las Comunas 10, 9 y 4 conforman una zona y la Comuna 8 otra.

Sobre la base de lo observado en el Gráfico 1, se puede evidenciar que las Comunas 2, 13 y 14 conforman una agrupación natural y alejada del resto de las comunas. El mismo análisis vale

para la Comuna 8. En el resto de las comunas se evidencian algunos movimientos de acuerdo con la cantidad de agrupaciones que se realicen.

Del análisis de la pseudo-estadística F de Beale¹² se concluye que no existe evidencia significativa para afirmar que la solución con 4 zonas es mejor que aquella con 3 zonas. Lo mismo ocurre al comparar 5 zonas contra 4 zonas. Sí se encontraron diferencias significativas entre 3 y 5 zonas, lo que indica que trabajar con 5 zonas es, en cierta manera, más informativo.

Al contrastar la composición del agrupamiento en 3 y 5 zonas, se observa que las dos nuevas zonas surgen de la separación de la Comuna 6 del Grupo 2 y de la Comuna 8 del Grupo 3, por dos motivos contrapuestos. En el caso de la Comuna 6, sus indicadores muestran mejores condiciones que el resto del grupo: menor porcentaje de población que no cubre la canasta total, mayor IPCF, menor porcentaje de población ocupada no calificada, etc. Por su parte, los indicadores de la Comuna 8 revelan la situación más crítica del Grupo 3: mayor porcentaje de población que no cubre la canasta total, mayor porcentaje de población ocupada no calificada, mayor porcentaje de hacinamiento, menor IPCF, menor porcentaje de población adulta con al menos secundario completo, etc. Es decir, las 5 zonas resultan complementarias de las 3 zonas, permitiendo realizar una distinción más fina de la segregación residencial socioeconómica.

En suma, se considera que la división de la Ciudad en tres zonas resulta una herramienta útil para el rápido análisis de la estratificación social de la Ciudad a partir de los resultados obtenidos por la Encuesta Anual de Hogares. No obstante, es necesario tener en cuenta el posicionamiento de las Comunas 6 y 8 en los respectivos grupos.

En los Cuadros 3 y 4 se presentan los resultados del análisis para las 3 zonas.

¹² Permite determinar si una agrupación es mejor que otra en función del número total de unidades y de variables exógenas.

Cuadro 3

Valores iniciales de las variables en cada conglomerado

Valores germinales iniciales		
Conglomerado	Componente 1	IPCF
1	38,363	1309,100
2	-34,238	3017,400
3	0,192	1975,600

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Estadísticas Vitales y EAH 2009.

Cuadro 4

Valores finales de la media y la desviación estándar de las variables en cada conglomerado

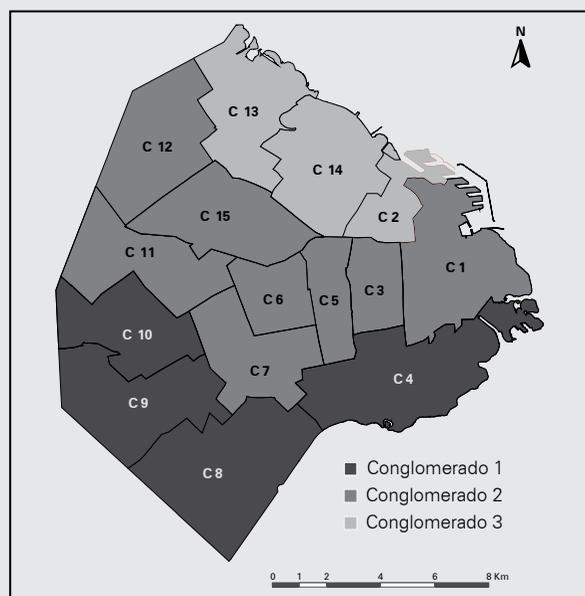
Conglomerado	Medias del conglomerado		Desvíos del conglomerado	
	Comp. 1	IPCF	Comp. 1	IPCF
1	32,378	1229,350	26,712	229,802
2	-31,687	3042,400	2,215	21,752
3	-4,306	1959,213	15,815	207,207

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Estadísticas Vitales y EAH 2009.

En consecuencia, y como se observa en el Mapa 1, quedan formadas tres zonas que originan una división geográfica de la Ciudad de Buenos Aires.

Mapa 1

Estratificación de las comunas por conglomerados. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Estadísticas Vitales y EAH 2009.

Las Comunas que integran la zona norte son aquellas: a) con mejores ingresos per cápita familiar; b) con bajos porcentajes de hogares con hacinamiento, de población sin cobertura de salud, de población ocupada sin calificación y de hogares con ingresos menores a la canasta total; y c) con altos porcentajes de población entre 25

y 59 años con al menos secundario completo, de tasa neta de escolarización del nivel secundario y de atención médica en el parto.

Por el contrario, la zona sur está comprendida por comunas que presentan: a) los menores ingresos per cápita familiar; b) altos porcentajes de hogares con hacinamiento, de población sin cobertura de salud, de población ocupada sin calificación y de hogares con ingresos menores a la canasta total; y c) bajos porcentajes de población entre 25 y 59 años con al menos secundario completo, de tasa de escolarización del nivel secundario y de atención médica en el parto.

En tanto, la zona centro está conformada por comunas que muestran niveles intermedios en las variables mencionadas.

Conclusiones

El modelo obtenido evidencia el importante papel que tienen las condiciones sociales en las cuales vive la población y confirma la persistencia de la segregación residencial socioeconómica en la Ciudad. De los tres grupos de comunas obtenidos, se destaca la presencia de dos de ellos con situaciones claramente polarizadas: los conglomerados 1 y 2, que se corresponden con las zonas sur y norte de la Ciudad.

¿Cuáles son las características más relevantes de estas dos zonas? La zona sur presenta una pobla-

ción más joven, una niñez más vulnerable y un mayor porcentaje de hogares pobres estructurales y por ingresos. ¿Quiénes fijaron su residencia en esta zona? Los hogares de bajos recursos, que accedieron a terrenos y/o viviendas de menor valor o poseen un régimen irregular de tenencia de la vivienda (villas, asentamientos, edificios o casas tomadas) y que cuentan con servicios más deficientes. Ellos no pudieron plantearse la compra de una vivienda por medio del ahorro y/o crédito ni tampoco un alquiler más allá de la pieza de inquilinato, hotel familiar o pensión. Por su parte, la zona norte presenta la situación contraria: población más envejecida, niñez protegida y con altos ingresos per cápita familiar. En esta zona fijaron su residencia los hogares de mayores recursos que pudieron acceder a mejores viviendas a través del alquiler o compra.

En síntesis, la evidencia empírica muestra que las diferencias sociales incidieron en el espacio urbano imponiéndole una marca espacial que, esquemáticamente, puede definirse como norte-sur, pero que, en realidad, es mucho más compleja.

Bibliografía

Arriagada Luco, C. y J. Rodríguez Vignoli (2003), *Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política*, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Población y Desarrollo n° 47.

Carello, G. y M. Moreno (2008), “Las comunas: nueva división político-administrativa de la Ciudad de Buenos Aires, ¿También nueva conformación de espacios socio-territoriales?”, en G. Velásquez y N. Formiga (coords.), *Calidad de vida, diferenciación socio-espacial y condiciones sociodemográficas. Aportes para su estudio en Argentina*, Bahía Blanca, Editorial EDIUNS, pp. 121-152.

Clichevsky, N. (2000), *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación*, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo n° 28.

Di Virgilio, M. M. (2003), *Hábitat y salud. Estrategia de las familias pobres*, Buenos Aires, Ed. Lumière S.A.

Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC)-GCBA (2009), *Canasta de consumo de la Ciudad de Buenos Aires, Informe de resultados n° 406*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, DGEYC, octubre.

----- (2010), *Condiciones de vida de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires, Informe de resultados n° 441*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, DGEYC, diciembre.

Formiga, N. (2003), “Una aproximación a la diferenciación socioespacial y la calidad de vida intraurbana”, en AEPA, *VI Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Buenos Aires, INDEC.

Grillo, O. (1995), “Notas sobre las formas de asentamiento de los sectores populares en relación con los impactos de las políticas de ajuste”, en O. Grillo, M. Lacarrieu y L. Raggio, *Políticas Sociales y Estrategias Habitacionales*, Buenos Aires, Ed. Espacio.

Groisman, F. (2009), *Segregación residencial socioeconómica en Argentina durante la recuperación económica (2002-2007)*, Madrid, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Documento de Trabajo.

Johnson, D. E. (1998), *Métodos multivariados aplicados al análisis de datos*, México D.F., International Thomson Editores.

Mazzeo, V. (1998), “Estratificación sociodemográfica de la Ciudad de Buenos Aires en 1991”, ponencia presentada en el Seminario de Investigación urbana “El nuevo milenio y lo urbano”, Buenos Aires, Instituto de Sociología Gino Germani, noviembre de 1998. (Mimeo).

----- (2008), “Relaciones espaciales entre la situación de salud-enfermedad de la primera infancia y la desigualdad social en la Ciudad de Buenos Aires entre 1991 y 2002”, en G. Velásquez y N. Formiga (coords.), *Calidad de vida, diferenciación socio-espacial y condiciones sociodemográficas. Aportes para su estudio en Argentina*, Bahía Blanca, Editorial EDIUNS, pp. 229-270.

Mazzeo V. y M. Lago (2011), “Hábitat y población en la Ciudad de Buenos Aires: la asociación entre la residencia habitual y las características sociodemográficas de la población”, ponencia presentada en las XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Ciudad de Neuquén, AEPa. (Disponible en CD-ROM).

Rodríguez Vignoli, J. (2001), *Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?*, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Población y Desarrollo n° 16.

Sabatini, F., G. Cáceres y J. Cerda (2001), “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción”, en revista *EURE*, vol. 27, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, pp. 21-42.

SAS Institute Inc. (2008), *SAS/STAT User's Guide, Versión 9.2*, Cary (NC), SAS Institute Inc.

¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de la Ciudad de Buenos Aires

Anexo de Tablas

Cuadro 1

Indicadores seleccionados por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009

Comuna	canasta	IPCF	nocal	ino	baño	haci	prop	viv
Total	24,1	2089,0	20,4	0,8	5,9	9,8	10,2	4,3
1	31,1	1970,4	27,4	1,7	15,3	17,2	13,0	12,7
2	10,6	3017,4	13,8	0,2	2,2	2,4	12,9	2,0
3	25,2	1975,6	26,2	0,0	13,6	9,7	11,6	9,3
4	38,8	1309,1	31,6	3,7	13,5	14,7	14,0	12,1
5	18,3	2113,4	19,1	0,0	4,6	3,7	7,3	5,1
6	15,7	2293,9	14,1	0,0	1,2	2,3	9,0	0,8
7	33,0	1720,8	24,1	3,0	8,8	19,0	11,6	4,5
8	57,6	914,1	35,0	3,0	8,8	22,3	21,0	4,0
9	36,5	1235,4	25,4	0,4	4,7	8,6	11,9	1,5
10	25,4	1458,8	14,9	0,0	2,6	6,0	6,8	2,4
11	17,8	1915,4	17,4	0,2	1,9	1,7	4,6	0,7
12	18,4	2039,8	19,2	0,3	3,5	5,1	7,5	1,5
13	16,9	3057,0	12,0	0,2	0,7	1,3	7,1	2,2
14	11,0	3052,8	14,7	0,3	1,4	1,4	9,1	1,5
15	26,1	1644,4	19,4	0,4	4,4	8,1	10,1	3,2
V.Max	57,6	3057,0	35,0	3,7	15,3	22,3	21,0	12,7
V.Min.	10,6	914,1	12,0	0,0	0,7	1,3	4,6	0,7
Riesgo	5,4	3,3	2,9	///	21,9	17,2	4,6	18,1
Media	25,7	1981,2	21,0	0,9	5,8	8,2	10,5	4,2
Desvío	11,5	660,3	7,0	1,3	5,0	7,0	4,0	4,0

Continúa

Cuadro 1

Indicadores seleccionados por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009 (Continuación)

desoc	jefesdes	asal sin descjub	tmi	tmire	bajopeso	rieseduc	preter	adol
6,2	4,1	28,3	8,3	3,8	6,8	1,9	7,4	7,0
5,2	4,1	29,2	8,9	4,0	6,9	2,7	7,1	9,1
3,2	3,5	23,6	5,1	1,7	7,4	0,5	7,8	1,7
4,3	1,9	34,0	5,4	4,1	6,1	1,6	8,4	6,3
8,7	5,9	31,8	10,6	5,4	6,4	3,2	6,1	13,3
4,1	3,5	25,2	7,8	2,2	6,9	1,4	8,4	5,3
6,8	5,2	16,2	5,9	2,3	7,7	0,6	8,5	2,5
4,6	2,8	34,9	7,4	2,7	6,5	2,8	6,2	6,6
10,2	6,1	41,2	12,8	4,6	6,0	2,9	6,0	15,2
7,7	4,0	32,9	11,3	6,6	5,9	2,6	6,0	8,0
7,7	6,4	26,5	9,3	3,8	7,0	2,8	7,9	5,7
6,0	5,5	21,7	7,1	3,6	7,9	1,8	8,1	4,0
5,5	2,6	25,1	6,9	3,1	7,3	0,5	8,0	2,8
7,0	4,3	28,4	5,9	2,0	8,0	0,8	8,7	2,1
5,3	3,6	27,1	5,2	2,1	7,5	0,5	7,9	2,1
7,6	3,2	30,8	8,5	5,7	6,8	1,3	7,8	5,2
10,2	6,4	41,2	12,8	6,6	8,0	3,2	8,7	15,2
3,2	1,9	16,2	5,1	1,7	5,9	0,5	6,0	1,7
3,2	3,3	2,5	2,5	3,8	1,3	6,5	1,5	8,9
6,3	0,4	28,6	7,9	3,6	7,0	1,7	7,5	6,0
1,9	1,4	6,1	2,4	1,5	0,7	1,0	1,0	4,0

Continúa

¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de la Ciudad de Buenos Aires

Cuadro 1

Indicadores seleccionados por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009 (Continuación)

Comuna	nocon	MÉDICO	cober	13 a 17	educ 25-59	tgf	ev(o)	em(o)
Total	5,7	39,6	17,7	86,0	77,1	1,9	75,0	81,7
1	8,9	35,4	24,9	75,4	68,7	2,2	72,9	80,5
2	2,9	59,1	7,0	94,9	89,7	1,0	79,3	83,7
3	6,9	42,8	19,6	93,3	80,4	1,9	74,6	81,8
4	10,1	26,4	27,5	71,8	59,8	2,8	70,5	79,7
5	4,9	46,0	13,6	92,3	78,6	1,6	75,3	81,9
6	2,4	51,0	8,6	90,5	82,7	1,6	76,5	83,1
7	5,2	33,0	27,8	86,3	74,9	1,8	74,5	81,1
8	9,6	20,2	44,9	76,1	48,6	3,0	70,2	79,4
9	5,9	26,3	29,5	73,9	71,1	2,2	72,8	79,4
10	4,8	33,1	18,5	89,0	81,3	1,8	75,4	81,8
11	2,9	41,8	11,1	89,4	84,1	1,5	75,7	81,5
12	3,0	53,0	10,7	95,0	82,2	1,7	76,2	82,3
13	2,4	57,9	5,3	97,2	86,7	1,5	78,5	84,1
14	2,4	56,6	5,8	94,2	89,2	1,4	78,4	84,3
15	4,6	46,8	17,0	85,5	73,2	1,7	74,8	81,7
V. Max	10,1	59,1	44,9	97,2	89,7	3,0	79,3	84,3
V. Min.	2,4	20,2	5,3	71,8	48,6	1,0	70,2	79,4
Riesgo	4,2	2,9	8,5	1,4	1,8	3,0	1,1	1,1
Media	5,1	42,0	18,1	87,0	76,7	1,8	72,2	79,2
Desvío	2,7	12,4	11,1	8,6	11,2	0,5	3,5	2,8

Continúa

Cuadro 1

Indicadores seleccionados por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009 (Continuación)

im	0-14	15-64	65 y más	idp	edad	restop	extran	pxhog	monop
85,3	16,2	66,7	17,1	50,0	39,3	26,2	10,5	2,5	10,9
82,8	17,4	68,6	14,1	45,9	36,7	35,0	15,7	2,3	9,8
75,6	12,1	70,0	17,9	42,9	39,9	36,2	6,5	2,1	8,2
80,8	15,3	67,7	17,0	47,8	39,3	34,4	15,9	2,2	12,7
85,3	21,3	64,9	13,8	54,1	36,0	27,7	12,8	2,9	14,5
82,8	14,7	67,0	18,3	49,2	40,5	29,4	10,7	2,3	8,5
85,8	13,8	68,9	17,3	45,1	41,0	25,4	5,5	2,4	12,2
83,7	20,8	62,9	16,3	58,9	37,3	18,1	14,7	2,8	8,5
88,5	26,9	61,0	12,1	63,8	32,6	17,5	17,2	3,4	14,6
92,1	16,6	67,3	16,1	48,6	39,2	15,2	12,4	2,9	13,5
87,4	16,8	64,8	18,4	54,3	40,5	19,3	8,3	2,7	10,3
87,7	14,5	66,8	18,7	49,7	42,0	16,8	8,0	2,6	12,3
94,5	16,4	68,0	15,6	47,0	38,6	25,4	5,1	2,6	10,1
87,9	11,4	69,4	19,2	44,1	41,6	28,1	8,2	2,3	11,1
79,0	11,4	65,8	22,8	52,0	42,9	33,4	9,3	2,1	7,5
89,1	15,4	66,8	17,8	49,6	40,2	27,3	7,6	2,6	12,9
94,5	26,9	70,0	22,8	63,8	42,9	36,2	17,2	3,4	14,6
75,6	11,4	61,0	12,1	42,9	32,6	15,2	5,1	2,1	7,5
1,3	2,4	1,1	1,9	1,5	1,3	2,4	3,4	1,6	2,0
85,5	16,3	66,7	17,0	50,2	39,2	25,9	10,5	2,5	11,1
4,9	4,1	2,5	2,6	5,7	2,7	7,1	4,0	0,4	2,3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Estadísticas Vitales y EAH 2009.

¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de la Ciudad de Buenos Aires

Referencias

Sigla	Indicador	Sigla	Indicador
canasta	% de hogares con ingresos menores a la canasta total	médico	% de partos atendidos por médico
IPCF	ingreso per cápita familiar	cober	% de población sin cobertura médica
nocal	% de ocupados no calificados	13 a 17	tasa neta de escolarización del nivel secundario
ino	% de hogares con inodoro con descarga a pozo	25 - 59	% de población de 25 a 59 años con al menos secundario completo
baño	% de hogares con baño compartido	tgf	tasa global de fecundidad
haci	% de hogares con hacinamiento	ev(o)	esperanza de vida al nacer de los varones
prop	% de hogares que no son propietarios ni inquilinos	em(o)	esperanza de vida al nacer de las mujeres
viv	% de hogares en vivienda inconveniente	im	índice de masculinidad
desoc	tasa de desocupación	0 - 14	% de población de 0 a 14 años
jefes des.	% de jefes desocupados en el total de la PEA	15 - 64	% de población de 15 a 64 años
asal sin desc. jub	% de asalariados sin descuento jubilatorio	65 y más	% de población de 65 y más años
TMI	tasa de mortalidad infantil	idp	índice de dependencia potencial
TMIRE	tasa de mortalidad infantil reducible	edad	edad promedio
bajopeso	% de nacimientos con bajo peso	restop	% inmigrantes internos
rieseduc	% de nacimientos con madres en riesgo educativo	extran	% inmigrantes externos
preter	% de nacimientos de pretérmino	pxhog	promedio de personas por hogar
adol	% de nacimientos con madres adolescentes	monop	% de hogares monoparentales de jefatura femenina en el total de hogares
nocon	% de nacimientos con madres que no conviven con el padre		

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Estadísticas Vitales y EAH 2009.



RUFINA CIMBACENES

Los registros continuos: las defunciones ¹

Antes de la formación del Estado moderno, la iglesia se ocupó de la organización y control de la sociedad. Los libros parroquiales constituyeron la fuente de información de los datos del movimiento demográfico de la Ciudad de Buenos Aires hasta 1886, año en que se estableció el Registro Civil de las Personas. Sin embargo, dichos libros no registraban las defunciones del total de la población, sino los entierros de la población católica. Los libros de defunciones o difuntos que se mantenían en las parroquias probablemente se encuentren entre los más incompletos y descuidados registros vitales. Además del subregistro, los datos declarados con respecto a la edad del difunto y a la fecha de la defunción eran muy inseguros.²

La Ley 1565, sancionada en 1884, estableció el Registro del Estado Civil de la Capital y Territorios Nacionales, que entró en vigencia en la Ciudad de Buenos Aires en agosto de 1886. A partir de esa fecha, el registro fue de defunciones en lugar de entierros. Asimismo, el cumplimiento de esa disposición legal que hizo obligatoria su inscripción permite suponer la existencia de un registro más confiable. En el Capítulo VI “De las defunciones”, el Art. 74º detallaba los datos que, en la medida de lo posible, debía incluir la partida de inscripción, a saber: nombre, apellido, nacionalidad, sexo, edad, estado civil, profesión y domicilio de la persona muerta; nombre y apellido de su cónyuge, si hubiese sido casada o viuda; enfermedad o causa que hubiera producido la muerte; lugar, día y hora en que ocu-

rió; nombre, apellido y domicilio de los testigos; nombre, apellido, nacionalidad y domicilio de los padres del difunto; circunstancia de haber o no testamento y, en su caso, si el mismo es ológrafo o por acto público, así como la oficina en que se encuentra.

Transcurridas varias décadas sin mayores cambios, se llegó al Decreto Ley 8204 del 27 de septiembre de 1963 (con las modificaciones de las Leyes 18.248, 18.327, 20.751, 22.159, 23.515 y 23.776) sobre el denominado Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas, el cual se creó por Ley 14.586.

Desde la perspectiva estadística cabe destacar que, en 1968, la entonces Dirección de Estadísticas de Salud de la Secretaría de Estado de Salud Pública elaboró el Programa Nacional de Estadísticas Vitales para la República Argentina. Este Programa se propuso generar datos comparables para todo el territorio nacional: para ello, todos los procesos debían cumplir con principios y métodos uniformes. Se implantaron formularios y se redactaron manuales de instrucciones.

Posteriormente, la XI Reunión Nacional de Estadísticas de Salud, realizada en 1983, elaboró y aprobó un documento que incluyó nuevos formularios para la recolección de las estadísticas vitales. Los mismos se pusieron en uso a partir del 1º de enero de 1984.³ Finalmente, en la XV Reunión Nacional de Estadísticas de Salud, que se llevó a cabo en 1999, se aprobaron los nuevos formularios, cuya aplicación se previó a partir del año 2001 y que son los actualmente vigentes.

¹ La selección de antecedentes y bibliografía fue realizada por Facundo Caniza, integrante del Departamento de Análisis Demográfico de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

² Victoria Mazzeo, *Mortalidad infantil en la Ciudad de Buenos Aires (1856-1986)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993, p. 15.

³ Ministerio de Salud y Acción Social, *XI Reunión Nacional de Estadística de Salud. Conclusiones. Subprograma de Estadísticas Vitales. Modelos de Formularios e Instructivos. Serie 3, nº 4*, Buenos Aires, 1983.

Con respecto a las publicaciones, en el año 1854 se inicia la segunda serie del Registro Estadístico de Buenos Aires y, desde entonces, se publican sin interrupción las estadísticas vitales de la Ciudad de Buenos Aires, en el *Boletín o Revista Mensual de Estadística Municipal de la Capital*. Entre 1854 y 1860, los registros estadísticos de Buenos Aires publicaron las defunciones según sexo y color de piel y grandes grupos de edad (menores de 3 años, 3-20, 20-60, 60 y más años), pero no se cruzaba edad y sexo. A partir de 1860, se comenzó a publicar la información de las defunciones por sexo y por intervalos de edad más abiertos (de días, de 1 a 6 meses, de 6 meses a 1 año, 1-3, 4-8, 9-15, 16-25, 26-35, 36-45, 46-60, 61-75, 76-90, 91 y más años), según parroquia, congregación o establecimiento público de ocurrencia; tampoco se cruzaban edad y sexo. Recién en 1873 comienzan a darse a conocer las estadísticas de defunciones clasificadas según edad, sexo y enfermedad causante de la muerte. Cabe destacar que todos los datos correspondían a los hechos registrados en la Ciudad, sin distinción de los correspondientes a los residentes; por lo tanto, los números quedaron sobredimensionados respecto de la población de la Ciudad. Debieron pasar varias décadas para disponer de esos datos según residencia habitual.

El *Boletín o Revista Mensual de Estadística Municipal de la Capital* prosiguió su publicación hasta 1962, con una periodicidad mensual, trimestral, semestral y anual según los años. Por otra parte, desde 1961 y hasta 1967, se publicó el *Boletín Demografía*, y entre 1968 y 1982, el *Boletín de Estadísticas Vitales*, que retoma el nombre *Demografía* hasta 2003. A partir de 2004, comienza a publicarse la revista *Población de Buenos Aires*, en donde se difunden las principales series. También se puede acceder al Banco de Datos a través de la página web de la Dirección (www.estadistica.buenosaires.gob.ar), en donde la información es actualizada periódicamente.

A continuación se detallan las series según el período de difusión:

Años 1891-1923:

- Defunciones según parroquia, mes y sexo (incluye inanimados)
- Defunciones según circunscripción, mes y sexo (incluye inanimados)
- Defunciones según edad, sexo y nacionalidad
- Defunciones según nacionalidad y estado civil de los fallecidos
- Defunciones según principales profesiones de los fallecidos
- Defunciones por enfermedad según aparato
- Defunciones por enfermedades epidémicas según parroquia, mes y sexo
- Defunciones por enfermedades epidémicas según circunscripción electoral, mes y sexo
- Defunciones de 0-2 años por enfermedad según grandes grupos (incluye nacidos muertos)

Años 1924-1928:

- Defunciones por sexo y circunscripción electoral (incluye inanimados)
- Defunciones según nacionalidad, estado civil y sexo
- Defunciones por causa, edad y sexo

Años 1930-1960:

- Defunciones por sexo y circunscripción electoral (incluye inanimados)
- Defunciones por nacionalidad, estado civil y sexo
- Defunciones por profesiones
- Nacidos muertos según tiempo de gestación, sexo y legitimidad
- Defunciones por causa de fallecimiento, edad y sexo
- Defunciones por enfermedades epidémicas según circunscripción electoral, edad y sexo

-Defunciones por cáncer según nacionalidad, edad y sexo

-Defunciones por aparato

-Mortalidad Infantil (defunciones de menores de 1 año y de 1 a 4 años)

Años 1961-1983:

-Defunciones según grupo de edad por residencia habitual y sexo

-Defunciones según residencia habitual, nacionalidad y sexo

-Defunciones de residentes según residencia habitual, nacionalidad y sexo

-Defunciones según tabulación lista básica causa de muerte, grupo de edad y sexo por residencia habitual

-Defunciones según capítulos de causa de muerte por grupo de edad, sexo y residencia habitual

-Defunciones de menores de 1 año según edad y sexo por residencia habitual de la madre

-Defunciones de menores de 1 año según tabulación ampliada de causa de muerte, edad, sexo y residencia habitual de la madre

-Defunciones fetales según residencia habitual de la madre, filiación y sexo

Años 1984-2012:*

-Defunciones por causa de muerte, grupo de edad y sexo

-Defunciones por residencia habitual, grupo de edad y sexo

-Defunciones por lugar de nacimiento, grupo de edad y sexo

-Defunciones por residencia habitual, lugar de nacimiento y sexo

-Defunciones por causa de muerte y residencia habitual

-Defunciones según asistencia durante la última enfermedad, causa de muerte y sexo

-Defunciones por suicidio según grupo de edad y sexo

-Defunciones por suicidio por grandes grupos de edad, sexo y causa de muerte

-Defunciones maternas según causa de muerte

-Defunciones por homicidio según grupo de edad y sexo

-Defunciones por accidentes de tránsito según grupo de edad y sexo

-Defunciones por sida según grupos de edad y sexo

-Defunciones ocurridas en establecimientos asistenciales según establecimiento

-Defunciones de menores de 1 año según causa de muerte y residencia habitual

-Defunciones de menores de 1 año según causa de muerte por edad y sexo

-Defunciones de menores de 1 año según residencia habitual de la madre por edad y sexo

-Defunciones de menores de 1 año según edad del fallecido por grupo de edad de la madre y orden de nacimiento

-Defunciones de menores de 1 año según grupo de edad por peso al nacer y al morir

-Defunciones de menores de 1 año por causa de muerte agrupadas según criterios de evitabilidad por residencia habitual de la madre y grupo de edad del fallecido

-Defunciones fetales según edad y residencia habitual de la madre

-Defunciones fetales tardías según edad de la madre, causa de muerte y filiación

-Defunciones fetales según tiempo de gestación por residencia habitual de la madre.

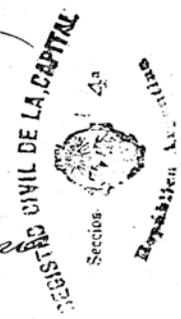
* En 2001, con los nuevos formularios, se perdió el dato de lugar de nacimiento.

Acta de defunción 1886

Setecientos
veinte y tres

En la Ciudad de Buenos Aires Capital de la Repu-
blica Argentina, á los veinte y dos dias del mes de
Noviembre del año de mil ochocientos ochenta y seis
á las doce meridianas, ante mí, Segundo Jefe de la
cuarta Seccion del Registro Civil, con comparecencia
de José Raffo, de cincuenta y seis años de edad, casado
italiano, domiciliado en casa calle Belgrano nú-
mero mil trescientos treinta y dos, declaro que
el día de ayer, á las ocho, pasado meridiano, se
fue su hija Maria Luisa Raffo, de tres años
segun certificado médico del Doctor Luis
Nardini, el que queda archivado bajo el mismo
numero de este acta, que era de sexo mujer, de
un año de edad, argentina, hija legítima
del declarante y de su esposa Teresa Masini,
viva, de cuarenta y dos años de edad, italiana de
nacionalidad en la misma casa. Leida esta
la firmaron conmigo el exponente y el testigo
Antonio Masini, de veinte y cuatro años de
edad, soltero, domiciliado en la casa del de-
clarante, quienes vieron el cadáver.

Mariano Garçon
José Raffo
Masini Antonio



Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1903

ANUARIO ESTADÍSTICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Defunciones clasificadas por edad, sexo y nacionalidad, ocurridas en la Capital durante el año 1903

EIDADES	ARGENTINOS a			EXTRANJEROS b			TOTAL a+b		
	V	M	TOTAL	V	M	TOTAL	V	M	TOTAL GENERAL
De 1 á 7 días....	109	83	192	—	—	—	109	83	192
» 7 » 14 »	136	117	253	—	—	—	136	117	253
» 14 » 21 »	72	56	128	—	—	—	72	56	128
» 21 » 30 »	55	49	104	—	—	—	55	49	104
» 1 » 2 meses	155	130	285	—	—	—	155	130	285
» 2 » 3 »	120	114	234	1	—	1	121	114	235
» 3 » 4 »	138	92	230	—	—	—	138	92	230
» 4 » 5 »	97	92	189	—	1	1	97	93	190
» 5 » 6 »	83	88	171	—	1	1	83	89	172
» 6 » 7 »	108	81	189	2	1	3	110	82	192
» 7 » 8 »	77	74	151	1	—	1	78	74	152
» 8 » 9 »	78	75	153	—	—	—	78	75	153
» 9 » 10 »	86	82	168	1	—	1	87	82	169
» 10 » 11 »	71	66	137	—	—	—	71	66	137
» 11 » 12 »	77	75	152	—	2	2	77	77	154
» 12 » 15 »	247	204	451	4	5	9	251	209	460
» 15 » 18 »	160	133	293	1	1	2	161	134	295
» 18 » 2 años...	222	201	423	3	2	5	225	203	428
» 2 » 3 »	242	240	482	1	7	8	243	247	490
» 3 » 4 »	137	108	245	5	4	9	142	112	254
» 4 » 5 »	91	94	185	3	3	6	94	97	191
» 5 » 10 »	180	183	363	21	18	39	201	201	402
» 10 » 15 »	118	126	244	16	26	42	134	152	286
» 15 » 20 »	154	201	355	87	65	152	241	266	507
» 20 » 25 »	222	226	448	164	120	284	386	346	732
» 25 » 30 »	176	195	371	244	139	383	420	334	754
» 30 » 35 »	130	121	251	250	137	387	380	358	738
» 35 » 40 »	120	98	218	206	168	404	416	266	682
» 40 » 45 »	119	111	230	398	204	602	517	315	832
» 45 » 50 »	88	67	155	393	152	545	481	219	700
» 50 » 55 »	115	70	185	394	161	555	509	231	740
» 55 » 60 »	74	55	129	353	143	496	427	198	625
» 60 » 65 »	62	78	140	344	126	470	406	104	510
» 65 » 70 »	46	60	106	275	131	406	321	191	512
» 70 á 80 »	65	109	174	295	210	505	360	319	679
» 80 » 90 »	29	74	103	131	126	257	160	200	360
» 90 » 100 »	6	21	27	13	23	36	19	44	63
» 100 y más edad	—	8	8	2	—	2	2	8	10
Totales....	4 265	4 057	8 322	3 698	1 976	5 674	7 963	6 033	13 996

Revista de Estadística Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, enero 1930

Número de orden		CAUSA DE MUERTE (Nomenclatura internacional) Año 1920		MUNICIPALIDAD DE BUENOS AIRES											
				Defunciones clasificadas por causa de											
				EDADES DE											
		Menos de 1 mes		1 mes y menos de 6		6 meses y menos de 12		1 año		2 años		3 años		4 años	
		V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Enero															
1	Fiebre tifoidea (tifus abdominal)														
2	Tifus exantemático														
3	Fiebre y Caquexia Palúdica														
4	Viruela														
5	Sarampión					1	1	1					1	1	
6	Escarlatina								2	1	1	7	3	3	
7	Coqueluche			1											
8	Difteria y Crup					1		2	2	3	2	2	2		1
9	Influenza o Gripe	1													
10	Cólera asiático														
11	Poliomielitis														
12	Disenteria														
13	Peste														
14	Fiebre amarilla														
15	Lepra														
16	Encefalitis letárgica														
17	Meningitis cerebro-espinal epidémica														
18	Infección Purulenta y Septicemia			1	2	1	1		1	2				1	1
19	Pústula maligna, carbunco (bacilos antracis)														
20	Tuberculosis del aparato respiratorio				2	1	1	1		1	1				
21	Tuberculosis de las meninges y del sistema nervioso central						2	1	4	1		3		1	
22	Otras tuberculosis														
23	Sífilis	1	1		1										
24	Gonococia, Oftalmía blenorragica o purulenta														
25	Otras enfermedades endémicas, epidémicas e infecciosas				1	1	1							1	
26	Cáncer y otros tumores malignos													1	
27	Tumores no malignos (excepto los del aparato genital de la mujer)														
28	Reumatismo agudo o crónico														
29	Raquitismo														
30	Otras enfermedades generales				1										
31	Meningitis	1		5	1	3	4		2			3	1	1	
32	Hemorragia cerebral, apoplejía		3			1									
33	Otras enferm. del sistema nervioso y de los órganos de los sentidos	2				1	3		5	1	1		1	3	
34	Endocarditis y Miocarditis agudas			2	5	3		2	3		2	2	1	1	2
35	Otras enfermedades orgánicas del corazón			1			2								
36	Otras enfermedades del aparato circulatorio	1			1										
37	Bronquitis aguda														
37	Bronquitis crónica											1			
38	Bronco Neumonía	2	1	11	4	12	11	7	9	3	3		1	2	1
39	Otras enfermedades del aparato respiratorio (excepto tisis)	3		2		1	2	1					1	1	
40	Diarrea y enteritis (menores de dos años)		2	33	29	33	22	10	6						
41	Afecciones del estómago														
42	Apendicitis y tiflitis														
43	Hernias y obstrucciones intestinales			2											
44	Cirrosis del hígado														
45	Otras enfermedades del aparato digestivo	1								2	4	3	2	1	2
46	Nefritis aguda										1			1	
47	Nefritis crónica														
48	Otras enfermedades del aparato génito-urinario (no venéreas)		1												
49	Septicemia puerperal														
50	Otros accidentes del estado puerperal														
51	Afecciones de la piel y del tejido celular								1				2		
52	Afecciones de los huesos y de los órganos de la locomoción				1								1		
53	Vicios de conformación (no comprendidos los nacido-muertos)	6	5		1				1						
54	Debilidad congénita, ictericia y esclerema	11	9	4				1							
55	Otras afecciones especiales de la primera infancia	5	2		2										
56	Senectud														
57	Causas exteriores							1		1					2
58	Enfermedades mal definidas o no especificadas						1		1	1					
Totales		34	24	63	50	59	52	26	38	14	16	21	17	17	8

REVISTA DE ESTADISTICA

fallecimiento, grupo de edades y sexo

LOS FALLECIDOS

5 a 9 años		10 a 14 años		15 a 19 años		20 a 24 años		25 a 29 años		30 a 39 años		40 a 49 años		50 a 59 años		60 a 69 años		70 a 79 años		80 años y más edad		Total		Total general	Número de orden
V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M		
				2	1	1		1	1			1										5	2	7	1
																									2
																									3
																									4
																									5
																									6
																									7
																									8
																									9
																									10
																									11
																									12
																									13
																									14
																									15
																									16
																									17
																									18
																									19
																									20
																									21
																									22
																									23
																									24
																									25
																									26
																									27
																									28
																									29
																									30
																									31
																									32
																									33
																									34
																									35
																									36
																									37
																									38
																									39
																									40
																									41
																									42
																									43
																									44
																									45
																									46
																									47
																									48
																									49
																									50
																									51
																									52
																									53
																									54
																									55
																									56
																									57
																									58
30	29	23	18	48	45	69	61	68	69	142	96	205	75	169	93	149	106	104	99	34	51	1.275	947	2.222	

Atlas de mortalidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1990-2008

Este atlas proporciona la imagen visual de la mortalidad a través de los mapas que lo integran. Pone en evidencia la distribución jurisdiccional de la mortalidad en el espacio territorial de la Ciudad de Buenos Aires y aporta información útil para el desarrollo del conocimiento epidemiológico sobre el proceso salud-enfermedad-atención-cuidado. Es el resultado de la dedicación y esfuerzo del Instituto de Salud Colectiva de la Universidad de Lanús, de la Dirección de Estadísticas e Información en Salud del Ministerio de Salud de la Nación y de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad.

Cuaderno de Trabajo nº13 del CEDEM

El Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM) presenta este trabajo, el cual se enmarca en una serie de estudios sobre las condiciones laborales a las que acceden los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires, sobre la base de los datos que aporta la Encuesta Anual de Hogares que elabora la DGEYC. En particular, el foco se ha centrado en aquellos segmentos de la población con inserciones precarias en el mercado laboral y que no logran reunir ingresos adecuados para cubrir las necesidades básicas de los hogares.

Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires nº 34

El CEDEM presenta la 34ª edición de *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires*, de publicación cuatrimestral. En la primera parte de esta publicación se expone una síntesis de la evolución de la economía nacional a los primeros meses de 2011. Esta involucra la situación de las cuentas nacionales y la dinámica de los principales sectores productores de bienes y servicios con importancia en la Ciudad, el sector externo, la situación ocupacional, la distribución del ingreso, los precios y el sector público nacional no financiero.

Informe Económico de la Ciudad de Buenos Aires nº 107

Este informe elaborado por el CEDEM es de publicación bimestral y analiza la dinámica de los principales indicadores socioeconómicos de la Ciudad de Buenos Aires. La edición nº 107 corresponde a los meses de noviembre y diciembre de 2011.

Informe Exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires nº 12

Este informe, elaborado por el Observatorio de Comercio Internacional del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires conformado por el CEDEM (DGEYC - Ministerio de Hacienda) y la Dirección General de Comercio Exterior e Industrias Creativas (Ministerio de Desarrollo Económico), analiza el comportamiento de las ventas externas de la Ciudad a partir de la información de exportaciones por origen provincial suministrada por el INDEC. La edición nº 12 corresponde a marzo de 2012.

Encuesta de Acceso a la Justicia

El Consejo de la Magistratura del Poder Judicial de la CABA conjuntamente con la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) lleva a cabo, a partir del mes marzo del presente año, la Encuesta de Acceso a la Justicia (EAJ-CABA) en la Ciudad de Buenos Aires. El objetivo del relevamiento es recabar información sobre la percepción que tienen los habitantes de la Ciudad respecto del acceso a la justicia en el ámbito de competencia del Poder Judicial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Encuesta a Librerías de la Ciudad de Buenos Aires (ENLI)

Implementada desde noviembre de 2011 por el CEDEM, la ENLI releva de manera trimestral datos del sector librero, convirtiéndose en un insumo indispensable para un diagnóstico continuo y abarcativo de la venta de libros en la Ciudad, ya que permite un seguimiento preciso del sector, a fin de facilitar el diseño y la aplicación de políticas públicas y sectoriales. La información que releva la ENLI refiere a: cantidad de libros vendidos con ISBN nacional y extranjero; facturación en ambos casos; personal ocupado y cantidad de locales disponibles; metros cuadrados destinados a la venta de libros; y expectativas económicas a futuro.

Producto Geográfico Bruto (PBG)

Este relevamiento tiene por objeto reunir información cuantitativa y cualitativa de distintos sectores de actividad económica que, junto con otras fuentes, es utilizada para el cálculo del PBG que se realiza en forma anual. Se releva un total de 3.600 empresas, mediante cinco salidas a campo a lo largo del año.

Encuesta Ocupación Hotelera (EOH)

Esta encuesta fue iniciada en forma conjunta con el INDEC en el año 2001. A partir de 2002, la responsabilidad fue asumida exclusivamente por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC). Es un operativo mensual que tiene por objetivo conocer las características generales del sector en la Ciudad (establecimientos, cantidad de habitaciones y plazas disponibles, tarifa promedio por categoría, personal ocupado y origen de los viajeros). Se releva la totalidad de los hoteles de 3, 4 y 5 estrellas, los hoteles boutique y los apart hoteles, más una muestra representativa de hoteles de 1 y 2 estrellas, hostels, residenciales y sindicales.

Encuesta de Servicios Informáticos Mensual (ESIM)

Esta encuesta releva una muestra de aproximadamente 220 empresas del sector. Los resultados obtenidos proveen información para el cálculo del PGB.

Encuesta Industrial Mensual (EIM)

La Encuesta Industrial Mensual (EIM) forma parte de un programa de relevamiento mensual que esta Dirección realiza conjuntamente con el INDEC cuyo objetivo es medir la actividad manufacturera de la Ciudad de Buenos Aires a partir de indicadores coyunturales. El operativo se inició en octubre de 2001. El universo está conformado por empresas industriales con locales productivos localizados en la Ciudad y que cuentan con personal ocupado superior a 10 personas. La muestra involucra un total de 640 unidades.

Encuesta de Indicadores Laborales (EIL)

La EIL es un relevamiento mensual que mide la evolución del empleo privado formal en las empresas localizadas en la Ciudad que ocupan a 10 o más personas. Se realiza en forma conjunta con el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Índice Insumos de la Construcción

El Índice de Insumos de la Construcción mide la evolución de un grupo seleccionado de insumos del sector construcciones. Es un relevamiento mensual que alcanza a 350 comercios proveedores del sector.

Relevamiento de Ejes Comerciales de la Ciudad de Buenos Aires

Con frecuencia mensual, se realiza el Relevamiento de Ejes Comerciales de la Ciudad de Buenos Aires, cuyo objetivo es relevar información sobre la ocupación o vacancia de los locales ubicados en los principales nodos comerciales de la Ciudad, así como su actividad principal. Para ello, se contemplaron 37 áreas, elegidas en función de su densidad comercial, su ubicación geográfica y las actividades predominantes en ellas. Los datos recogidos permiten obtener una referencia importante respecto de la evolución del comercio en la metrópoli y de las disparidades que se producen entre las principales zonas de la urbe.

Centro de Documentación de la DGEYC

La sala de lectura se encuentra abierta para consultas presenciales en el siguiente horario: lunes a viernes de 9 a 13 horas. Para concertar cita personal, los interesados podrán contactarse de las siguientes formas:

- 1) Vía mail a: cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gob.ar
- 2) Página Web: <http://www.buenosaires.gob.ar>
- 3) Telefónicamente al 4032-9147/9148 en el horario de 9 a 15 horas.

Selección de registros del catálogo de publicaciones

Fondo de Población de las Naciones Unidas
Estado Mundial de la Población, 2011.
Ubicación: H-157
AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN; DEMOGRAFÍA.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Santiago de Chile)
Observatorio Demográfico, N°10, 2010.
Ubicación: H-165
AMÉRICA LATINA; ANÁLISIS DEMOGRÁFICO;
DATOS CENSALES; FECUNDIDAD; MORTALIDAD;
PROYECCIONES DE POBLACIÓN; MIGRACIÓN.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Santiago de Chile)
Notas de Población, N° 92, 2011.
Ubicación: H-157
AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN; DEMOGRAFÍA.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Santiago de Chile)

Notas de Población, N° 93, 2011.

Ubicación: H-157

AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN; DEMOGRAFÍA.

Observación de la Maternidad (Buenos Aires)

Cuadernillo Estadístico de la Maternidad: procesamiento de datos de la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Ubicación: H-205

ARGENTINA; ESTADÍSTICA; MATERNIDAD; EMPLEO; DEMOGRAFÍA; CONDICIONES DE VIDA.

Argentina. Dirección Nacional de Población

Población, N° 7, 2011.

Ubicación: H-177

ARGENTINA; DINÁMICA DE LA POBLACIÓN.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (México)

Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos.

Ubicación: H-178

MÉXICO; ESTADÍSTICAS DEMOGRÁFICAS; GEOGRAFÍA; ESTADÍSTICAS ECONÓMICAS; URBANIZACIÓN; VIVIENDA; ECOLOGÍA; ELECCIONES; POLÍTICA INTERNACIONAL.

Paraguay. Dirección General de Estadística y Censos

Anuario Estadístico del Paraguay, 2009.

Ubicación: H-183

PARAGUAY; INDICADORES SOCIALES; INDICADORES ECONÓMICOS; CLIMA; POBLACIÓN; EDUCACIÓN; CULTURA; SALUD; SEGURIDAD SOCIAL; VIVIENDA; INDUSTRIA; COMERCIO; SERVICIOS PÚBLICOS; TRANSPORTE; TELECOMUNICACIONES.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Argentina)

Aportes Para el Desarrollo Humano en Argentina, 2011.

Ubicación: H-211

ARGENTINA; INFORMES; DESARROLLO HUMANO; INDICADORES DE DESARROLLO; DESIGUALDAD SOCIAL; MUJERES; VARONES.

Pontificia Universidad Católica Argentina

Barómetro de la Deuda Social Argentina, 2011.

Ubicación: H-214

ARGENTINA; CONDICIONES DE VIDA; DESARROLLO HUMANO; EMPLEO; POLÍTICA SOCIAL; SEGURIDAD SOCIAL; DESIGUALDAD SOCIAL.

9° Jornadas Nacionales de debate interdisciplinario en Salud y Población 2011 (Buenos Aires)

Derecho a la salud y protección social, Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, 2011.

Acceso electrónico: \\Srv01\biblioteca\397.zip

ARGENTINA; SALUD PÚBLICA; SALUD MENTAL; MORTALIDAD; SALUD REPRODUCTIVA; EPIDEMIOLOGÍA; CÁNCER; RELACIONES DE GÉNERO; HOSPITALES; EDUCACIÓN SEXUAL; ADOLESCENTES; MATERNIDAD; SIDA; POBREZA; ALIMENTACIÓN; ABORTO; DROGADICCIÓN; VIOLENCIA; DISCAPACIDAD; ACCESO A LA SALUD; EDUCACION SANITARIA; SEXUALIDAD; FERTILIDAD; MIGRACIÓN.

Oficina Nacional de Estadísticas (República Dominicana)

República Dominicana en Cifras.

Ubicación: H-235

REPÚBLICA DOMINICANA; DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA; ESTADÍSTICAS VITALES; PESCA; MINERÍA; INDUSTRIA; ENERGÍA; AGUA POTABLE; CONSTRUCCIÓN; COMERCIO; TURISMO; TRANSPORTE; COMUNICACIÓN; SISTEMA FINANCIERO; SEGUROS; CUENTAS NACIONALES; PRECIOS; COMERCIO EXTERIOR; VIVIENDA; EDUCACIÓN; SALUD; EMPLEO; SEGURIDAD SOCIAL; MUERTES VIOLENTAS; CULTURA; JUSTICIA; POLÍTICA; DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA; MEDIO AMBIENTE; POBLACIÓN; PRODUCCIÓN AGROPECUARIA.

Barcelona. Ayuntamiento

Barcelona en Cifras, 2011.

Ubicación: H-237

ESPAÑA; BARCELONA; EMPLEO; MERCADO INMOBILIARIO; COMERCIO EXTERIOR; CALIDAD DE VIDA; TURISMO; POBLACIÓN; ACTIVIDAD ECONÓMICA.

Sistema Statistico Nazionale. Istituto Nazionale di Statistica (Italia)

Anuario Statistico Italiano, 2010.

Ubicación: H-239

ITALIA; MEDIO AMBIENTE; DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA; POBLACIÓN; SALUD; SEGURIDAD SOCIAL; JUSTICIA; CULTURA; EMPLEO; ELECCIONES; FAMILIA; INGRESO NACIONAL; AGRICULTURA; INDUSTRIA; CONSTRUCCIÓN; COMERCIO; COMERCIO EXTERIOR; TURISMO; TRANSPORTE; TELECOMUNICACIONES; MERCADO FINANCIERO; PRECIOS; INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO; CENSOS.

Argentina. Dirección de Estadística e Información de Salud; Programa Nacional de Estadísticas de Salud Estadísticas vitales : información básica, en Estadísticas Vitales, Serie 5, n° 54.

Ubicación: H-37

ARGENTINA; PROVINCIAS; ESTADÍSTICAS DE SALUD; TASA DE NATALIDAD; MORTALIDAD; MORTALIDAD INFANTIL; MORTALIDAD MATERNA; CAUSAS DE MUERTE; TASA DE MORTALIDAD; DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO; MORTALIDAD FETAL; DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA.

Programa Nacional de Lucha contra los Retrovirus del Humano, SIDA y ETS (Argentina)

Boletín Sobre el Sida en la Argentina, N° 28, 2011.

Ubicación: H-46

ARGENTINA; ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL; SIDA; DISTRIBUCIÓN POR EDAD.

Binstock, Georgina P. y Joice Melo Vieira (comps.)

Nupcialidad y familia en la América Latina actual, Río de Janeiro, ALAP, 2011.

Acceso electrónico: 426.pdf

AMÉRICA LATINA; ARGENTINA; BRASIL; CHILE; URUGUAY; MATRIMONIO; FAMILIA; MUJERES; REPRODUCCIÓN; HOGAR; JEFE DEL HOGAR.

Universidad Nacional de Lanús

Salud Colectiva, N° 3, 2011.

Ubicación: H-49

ARGENTINA; AMÉRICA LATINA; SALUD; SALUD PÚBLICA; EDUCACIÓN SANITARIA; HIGIENE; INVESTIGACIÓN MÉDICA; INVESTIGACIÓN SOCIAL; CALIDAD DE LA VIDA.

Bertranou, Fabio y Evelyn Vezza.

Un nexo por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina: radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones, Buenos Aires, ORT, 2011.

Ubicación: 07.02.00/Bertr548nex

ARGENTINA; TRABAJO; MERCADO DEL TRABAJO; FORMACION PROFESIONAL; POLITICA DE EMPLEO; ADOLESCENTES; TRABAJADORES JÓVENES; PROGRAMAS DE CAPACITACIÓN; JÓVENES.

Argentina. Ministerio de Salud; UNICEF

Situación de los niños, niñas y adolescentes con VIH: un diagnóstico colectivo del estado de la respuesta en los servicios de salud, Buenos Aires, Ministerio de Salud, UNICEF, 2011.

Ubicación: 11.01.01/Argenti691sit

ARGENTINA; SIDA; EPIDEMIOLOGÍA; NIÑAS; NIÑOS; ADOLESCENTES; SALUD PÚBLICA.

Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social Trabajo, ocupación y empleo : la complejidad del empleo, la protección social y las relaciones laborales, Buenos Aires, MTEYSS, 2011.

Ubicación: 07.02.00/Argenti691tra

ARGENTINA; BRASIL; MERCADO DEL TRABAJO; DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL; DESIGUALDAD ECONÓMICA; POLÍTICA ECONÓMICA; PROGRAMAS DE DESARROLLO; INGRESO; ASIGNACIONES FAMILIARES; CRISIS; COMPETITIVIDAD; TRABAJO FEMENINO; SINDICATOS.

Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados de la Población (México, D.F.)

Papeles de Población, N° 68, 2011.

Ubicación: H-161

AMÉRICA LATINA; ANÁLISIS DEMOGRÁFICO; POBLACIÓN.

Novick, Marta y Soledad Villafañe (eds.)

Distribución del ingreso: enfoques y políticas públicas desde el sur, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Programa Naciones Unidas para el Desarrollo, 2011.

Ubicación: 08.04.01/Novi943dis

ARGENTINA; BRASIL; URUGUAY; CHILE; MÉXICO; CHINA; INDIA; AMÉRICA LATINA; DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO; POLÍTICA DE DESARROLLO; POBREZA; DESIGUALDAD ECONÓMICA; DESIGUALDAD SOCIAL; PAÍSES EN DESARROLLO; SALARIOS; SISTEMAS DE JUBILACIÓN.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Santiago de Chile); Centro

Latinoamericano de Demografía (Santiago de Chile); UNICEF (Nueva York)

Pobreza infantil en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, CEPAL, 2010.

Acceso electrónico: 434.pdf

AMÉRICA LATINA; CARIBE; NIÑAS; NIÑOS; POBREZA; DERECHOS DEL NIÑO; METODOLOGÍA; INGRESO; NECESIDADES BÁSICAS; DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN; INDIGENCIA.

UNICEF (Nueva York)

Estado de la Infancia en América Latina y el Caribe 2012.

Ubicación: H-221

POBLACIÓN MUNDIAL; INFANCIA; ADOLESCENTES; POBREZA; SIDA; EMPOBRECIMIENTO; CONDICIONES DE VIDA; AYUDA AL DESARROLLO; PAISES EN DESARROLLO.

Cecchini, Simone y Rodrigo Martínez

Protección social inclusiva en América Latina: una mirada integral, un enfoque de derechos, Santiago de Chile, CEPAL, 2011.

Acceso electrónico: 433.pdf

AMÉRICA LATINA; POBREZA; PROGRAMAS DE DESARROLLO; DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL; DESIGUALDAD ECONÓMICA; DESIGUALDAD SOCIAL.

El Colegio de México (México D.F.)

Estudios Demográficos y Urbanos, N° 78, 2011 México, D.F., COLMEX, 2011.

Ubicación: H-172

MéXICO, D.F.; CIUDADES; URBANIZACIÓN; ANÁLISIS DEMOGRÁFICO; MOVILIDAD GEOGRÁFICA.



Índice de Tablas*

Población de Buenos Aires, año 9, número 15

Tabla 1	Nacimientos por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2010	91
Tabla 2	Nacimientos por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006/2010	91
Tabla 3	Defunciones totales por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2010	92
Tabla 4	Defunciones totales por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006/2010	93
Tabla 5	Defunciones de menores de un año por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2010	94
Tabla 6	Defunciones de menores de un año por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006/2010	95
Tabla 7	Defunciones fetales por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2010	96
Tabla 8	Defunciones fetales por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006/2010	97
Tabla 9	Proyección de la población por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011	97

* Las tablas presentadas en números anteriores pueden consultarse en www.estadistica.buenosaires.gob.ar
En caso de necesitarse en formato Excel, pueden solicitarse a cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gob.ar

Signos Convencionales

*	Dato provisorio.
-	Dato igual a cero absoluto.
0 o 0,0	Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva.
-0	Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa.
...	Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados de la publicación.
..	Dato no significativo estadísticamente con un coeficiente de variación mayor al 30%.
.	Dato no existente.
00	Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%.
///	Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo.
s	Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico.
e	Dato estimado.

Tabla 1 Nacimientos por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2010

CE	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	44.019	43.064	43.582	42.183	45.122	43.584	44.347
1	1.696	1.621	1.714	1.603	1.664	1.642	1.699
2	1.632	1.640	1.666	1.623	1.867	1.884	1.954
3	1.143	1.075	1.109	1.084	1.104	1.049	1.078
4	1.082	1.121	1.069	1.010	1.127	1.084	1.109
5	2.356	2.398	2.288	2.269	2.331	2.256	2.339
6	1.740	1.639	1.619	1.559	1.634	1.518	1.582
7	1.757	1.710	1.730	1.573	1.680	1.551	1.652
8	900	889	916	820	920	868	832
9	1.550	1.460	1.512	1.407	1.456	1.434	1.467
10	665	697	614	624	660	604	545
11	716	721	666	640	672	676	647
12	770	780	768	720	755	665	704
13	814	817	779	768	748	723	710
14	523	484	472	453	484	403	419
15	1.606	1.548	1.579	1.522	1.577	1.467	1.595
16	1.827	1.854	1.808	1.716	1.900	1.758	1.849
17	2.636	2.459	2.481	2.300	2.348	2.229	2.314
18	2.403	2.238	2.227	1.997	2.164	2.162	2.112
19	2.030	1.863	1.763	1.734	1.775	1.684	1.742
20	1.062	1.169	1.148	1.229	1.412	1.416	1.401
21	1.786	1.727	1.785	1.762	1.930	1.793	1.852
22	3.465	3.465	3.803	4.048	4.628	4.785	4.365
23	2.606	2.682	3.065	3.072	3.100	3.133	3.281
24	1.290	1.314	1.321	1.292	1.341	1.284	1.367
25	1.308	1.221	1.221	1.182	1.306	1.131	1.192
26	1.652	1.669	1.586	1.493	1.607	1.456	1.509
27	1.249	1.137	1.214	1.089	1.249	1.246	1.294
28	1.756	1.667	1.659	1.594	1.683	1.683	1.737

Nota 1: Por Resolución 1507/08 (B.O. 31.554) las Circunscripciones Electorales modificaron sus circuitos para coincidir con las comunas. No obstante, la información estadística se actualiza respetando la antigua división a los efectos de permitir la comparabilidad territorial histórica.

Nota 2: Se han distribuido los casos de Circunscripción Electoral ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 2 Nacimientos por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006/2010

Comuna	2006	2007	2008	2009	2010
Total	43.582	42.183	45.122	43.584	44.347
1	3.217	3.261	3.498	3.250	3.322
2	1.844	1.820	1.787	1.750	1.782
3	3.019	2.859	3.081	2.956	2.862
4	4.807	4.665	5.126	5.199	5.381
5	2.507	2.296	2.425	2.308	2.466
6	2.367	2.247	2.348	2.208	2.200
7	3.050	3.033	3.070	2.958	3.091
8	3.722	3.952	4.461	4.612	4.245
9	2.790	2.728	2.913	2.745	2.851
10	2.412	2.300	2.404	2.354	2.399
11	2.499	2.350	2.568	2.249	2.386
12	2.559	2.383	2.648	2.619	2.756
13	3.236	3.027	3.242	3.038	3.083
14	3.038	2.783	2.930	2.861	2.918
15	2.515	2.479	2.621	2.477	2.605

Nota: Se han distribuido los casos de comuna ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 3 Defunciones totales por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2010

CE	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	32.613	31.792	30.751	32.164	29.826	29.112	30.536
1	1.290	1.187	1.224	1.291	1.043	1.104	1.209
2	838	908	846	920	814	745	837
3	809	866	813	852	769	799	809
4	569	558	529	524	520	537	498
5	2.123	2.003	1.954	2.095	1.868	1.842	1.954
6	1.506	1.433	1.376	1.518	1.377	1.237	1.333
7	1.573	1.496	1.453	1.503	1.382	1.321	1.357
8	737	698	656	702	678	639	618
9	962	1.024	961	974	894	843	849
10	502	535	502	525	516	487	527
11	505	537	517	499	495	443	505
12	639	596	593	550	499	541	552
13	586	604	547	574	498	532	514
14	423	438	385	397	384	384	410
15	1.318	1.272	1.187	1.250	1.223	1.150	1.229
16	1.348	1.200	1.168	1.275	1.213	1.153	1.277
17	1.825	1.772	1.806	1.812	1.780	1.656	1.795
18	1.798	1.769	1.648	1.653	1.668	1.568	1.632
19	1.740	1.676	1.684	1.721	1.651	1.617	1.697
20	787	736	735	750	716	680	674
21	1.558	1.514	1.516	1.567	1.376	1.442	1.537
22	1.527	1.417	1.358	1.563	1.417	1.433	1.481
23	1.360	1.343	1.275	1.331	1.299	1.230	1.263
24	1.139	1.157	1.115	1.164	1.083	1.051	1.093
25	1.221	1.285	1.225	1.327	1.172	1.099	1.169
26	1.369	1.329	1.315	1.447	1.300	1.355	1.312
27	1.167	1.094	1.069	1.050	961	1.016	1.108
28	1.394	1.346	1.294	1.330	1.230	1.208	1.297

Nota 1: Por Resolución 1507/08 (B.O. 31.554) las Circunscripciones Electorales modificaron sus circuitos para coincidir con las comunas. No obstante, la información estadística se actualiza respetando la antigua división a los efectos de permitir la comparabilidad territorial histórica.

Nota 2: Se han distribuido los casos de Circunscripción Electoral ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 4 Defunciones totales por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006/2010

Comuna	2006	2007	2008	2009	2010
Total	30.751	32.164	29.826	29.112	30.536
1	2.195	2.231	2.036	2.087	2.104
2	1.805	1.828	1.749	1.702	1.792
3	2.099	2.174	2.124	1.934	2.038
4	2.312	2.398	2.258	2.190	2.272
5	2.013	2.118	1.950	1.877	1.876
6	1.946	2.039	1.795	1.783	1.871
7	2.304	2.454	2.249	2.123	2.281
8	1.391	1.573	1.454	1.459	1.485
9	1.990	2.117	1.838	1.904	2.046
10	1.917	2.032	1.719	1.751	1.866
11	2.175	2.337	2.142	2.120	2.152
12	2.116	2.152	1.963	2.004	2.178
13	2.294	2.371	2.276	2.165	2.402
14	2.174	2.160	2.213	2.121	2.138
15	2.020	2.180	2.060	1.892	2.035

Nota: Se han distribuido los casos de comuna ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 5 Defunciones de menores de un año por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2010

CE	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	375	337	343	334	328	362	298
1	20	7	11	11	13	16	14
2	14	22	21	21	19	20	24
3	9	6	11	9	8	16	10
4	14	8	14	10	9	8	8
5	26	17	13	15	10	17	13
6	15	7	15	10	12	11	5
7	10	11	15	8	10	12	7
8	12	4	5	6	7	7	5
9	13	11	14	13	8	9	6
10	5	5	9	5	4	2	1
11	6	6	3	1	3	1	4
12	5	5	2	2	8	3	13
13	7	7	6	9	7	6	8
14	5	4	9	4	4	6	4
15	11	13	12	8	9	11	8
16	10	9	14	6	7	12	3
17	16	11	17	17	13	13	15
18	14	16	12	14	12	12	14
19	16	12	16	12	7	8	13
20	11	6	8	14	6	8	4
21	11	23	12	11	11	21	13
22	56	39	42	50	58	61	34
23	30	32	24	29	43	33	31
24	7	10	7	6	4	12	10
25	9	11	4	10	12	5	6
26	6	14	11	15	7	12	8
27	12	3	8	8	5	3	11
28	5	18	8	10	12	17	6

Nota 1: Por Resolución 1507/08 (B.O. 31.554) las Circunscripciones Electorales modificaron sus circuitos para coincidir con las comunas. No obstante, la información estadística se actualiza respetando la antigua división a los efectos de permitir la comparabilidad territorial histórica.

Nota 2: Se han distribuido los casos de Circunscripción Electoral ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 6 Defunciones de menores de un año por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006/2010

Comuna	2006	2007	2008	2009	2010
Total	343	334	328	362	298
1	30	33	28	29	33
2	14	12	9	9	12
3	27	20	18	16	14
4	48	53	51	55	53
5	21	18	19	18	9
6	18	13	15	13	7
7	25	18	19	22	24
8	38	44	54	59	33
9	24	21	24	31	23
10	11	17	17	22	18
11	10	18	15	16	13
12	15	16	14	18	18
13	23	14	14	18	7
14	19	22	19	15	20
15	20	15	12	21	14

Nota: Se han distribuido los casos de comuna ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 7 Defunciones fatales por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2010

CE	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	181	186	177	186	197	264	283
1	7	8	10	11	5	9	9
2	9	9	7	9	17	19	48
3	11	3	2	6	8	6	6
4	7	3	12	7	6	14	10
5	10	6	7	6	10	14	10
6	3	6	4	6	6	11	8
7	5	4	4	5	10	11	6
8	3	3	3	1	4	8	4
9	4	7	7	4	12	9	7
10	2	3	2	4	2	2	7
11	3	4	3	3	2	3	2
12	4	5	5	6	-	4	1
13	4	4	1	-	2	2	4
14	4	5	2	3	2	2	3
15	3	5	6	8	4	15	11
16	6	5	2	3	8	8	8
17	8	6	1	8	6	9	8
18	7	8	8	3	5	11	9
19	7	3	7	8	2	8	5
20	5	7	3	8	8	4	10
21	5	9	10	4	4	6	10
22	16	30	27	28	19	36	32
23	21	21	14	21	17	26	29
24	3	2	4	4	10	8	3
25	5	3	3	3	8	1	10
26	12	6	8	6	5	9	14
27	1	5	5	6	9	4	-
28	6	6	10	5	6	5	9

Nota 1: Por Resolución 1507/08 (B.O. 31.554) las Circunscripciones Electorales modificaron sus circuitos para coincidir con las comunas. No obstante, la información estadística se actualiza respetando la antigua división a los efectos de permitir la comparabilidad territorial histórica.

Nota 2: Se han distribuido los casos de Circunscripción Electoral ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 8 Defunciones fetales por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006/2010

Comuna	2006	2007	2008	2009	2010
Total	177	186	197	264	283
1	11	19	14	16	17
2	7	8	2	8	6
3	15	12	14	18	16
4	26	34	36	48	85
5	5	3	14	15	9
6	5	9	10	20	15
7	12	13	15	18	15
8	28	27	17	35	27
9	16	10	10	14	21
10	8	8	12	11	11
11	12	10	13	9	18
12	13	13	14	8	9
13	5	4	11	12	12
14	8	8	7	15	9
15	6	8	8	17	13

Nota: Se han distribuido los casos de comuna ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 9 Proyección de la población por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Grupo de Edad	Total	Varón	Mujer
Total	3.065.461	1.419.656	1.645.805
0-4	198.034	100.819	97.215
5-9	206.793	105.256	101.537
10-14	181.959	92.215	89.744
15-19	180.099	89.907	90.192
20-24	197.196	96.024	101.172
25-29	228.601	108.761	119.840
30-34	253.750	121.467	132.283
35-39	234.603	113.628	120.975
40-44	200.590	98.980	101.610
45-49	182.914	88.415	94.499
50-54	174.455	81.995	92.460
55-59	166.592	76.014	90.578
60-64	154.911	67.475	87.436
65-69	139.850	57.214	82.636
70-74	118.168	44.709	73.459
75-79	99.840	35.394	64.446
80 y +	147.106	41.383	105.723

Fuente: INDEC, *Análisis Demográfico*, n° 31, 2005.

Índice de números anteriores

	Revista número 0
	Artículos
	Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires. <i>Georgina P. Binstock</i> 7
	Notas
	Buenos Aires ¿quién es la “Reina del Plata”? <i>Rodolfo Bertoncello</i> 15
	Del archivo
	Actas del Honorable Consejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires. Mayo de 1889 30
	Informe Técnico
	La encuesta anual de hogares (EAH) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 35
	La encuesta permanente de hogares (EAH). <i>Leandro López</i> 37
	El registro de los hechos vitales de la Ciudad de Buenos Aires. <i>Victoria Mazzeo</i> 44
	Revista número 1
	Artículos
	Cuando el caos caracteriza la división oficial del territorio del Estado. A propósito de los municipios argentinos. <i>César A. Vapñarsky</i> 9
	Notas
	La transición de la fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación. <i>Edith Alejandra Pantelides</i> 35
	¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos veinte años? <i>Victoria Mazzeo</i> 43
	Informes técnicos
	El subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires. <i>Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada</i> 71
	Cambios y continuidades en la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. <i>Carolina A. Rosas</i> 83
	Revista número 2
	Artículos
	La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características. <i>Marcela Cerrutti</i> 7
	Notas
	Descentralización demográfica y centralización económica en la Región Metropolitana de Buenos Aires. <i>Pedro Pérez</i> 29
	Informes técnicos
	¿Qué debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales? <i>Victoria Mazzeo</i> 69
	Del archivo
	Boletín Mensual de Estadística Municipal, año 1, número 1, enero 1887 79



Revista número 3

Notas

Calidad de vida en la Ciudad de Buenos Aires: una propuesta de configuración de espacios homogéneos. *Gisela Carello, Patricia Gratti y Vanina Mai* 7

Algunas singularidades de los cambios de la mortalidad en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2001. *Sonia Mychaszula* 31

Informe Técnico

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: dinámica de la población económicamente activa entre 1950 y 2000. *Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada* 67

Del archivo

Censo general de la Ciudad de Buenos Aires, 1887 91



Revista número 4

Notas

Inmigrantes y nativos en la Ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX. *Gladys Massé* 9

Segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires. *Ana Lourdes Suárez y Fernando Groisman* 27

Informes técnicos

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: población y trabajo. *Alfredo E. Lattes, Gretel Andrada y Julieta Vera* 77

Del archivo

Antecedentes del Censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855 91



Revista número 5

Artículos

Familia, unidades domésticas y pobreza: explorando el interior de los hogares. Capital Federal y Tucumán en 1895. *José Luis Moreno y María Paula Parolo* 7

Informes técnicos

Los cambios en la organización familiar: el incremento de las familias monoparentales en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta. *Victoria Mazzeo* 63

Del archivo

La Ciudad en los dos primeros Censo Nacionales 77

Revista número 6



Artículos

Migración, territorio e identidad cultural: construcción de “lugares bolivianos” en la Ciudad de Buenos Aires. *Susana María Sassone* 9

Informe Técnico

Dinámica demográfica y migración en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2010. *Alfredo Lattes y Pablo Caviezel* 67

Del archivo

El Censo de 1904 de la Ciudad de Buenos Aires 89

Revista número 7



Artículos

Migrantes, madres y jefas de hogar: algunos matices detrás de los promedios. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001. *Carolina Rosas, Leticia Cerezo, Mariano Cipponeri y Lucrecia Gurioli* 7

Notas

Hábitat y población: el caso de la población que vive en inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires. *Victoria Mazzeo, María E. Lago y Luis E. Wainer* 31

Informes técnicos

La mortalidad en la Ciudad de Buenos Aires por edad y sexo entre 1947 y 2001. *Pablo Caviezel* 75

Del archivo

El Censo de 1909 de la Ciudad de Buenos Aires 101

Revista número 8



Artículos

Segregación residencial socioeconómica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dimensiones y cambios entre 1991–2001. *Gonzalo Rodríguez* 7

Informes técnicos

Cambios de población y componentes demográficos: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1980–2010). *Alfredo E. Lattes y Pablo Caviezel* 69

Del archivo

La Ciudad en el Censo Nacional de 1914. Tercer Censo General 83



Revista número 9

Notas

Impresiones profundas. Una mirada sobre la epidemia de fiebre amarilla en Buenos Aires.
Carolina Maglioni y Fernando Stratta 7

Cambio demográfico en la Ciudad de Buenos Aires y sus relaciones con el cambio en la participación económica.
Pablo Comelatto 23

Informe Técnico

La Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Ciudad de Buenos Aires desde su inicio hasta la actualidad (2002-2008).
María E. Lago y Luis E. Wainer 67

Del archivo

El Censo de 1936. Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires 103



Revista número 10

Artículos

Interferencias entre la migración, la situación conyugal y la descendencia. Mujeres y varones peruanos en Buenos Aires entre siglos.
Carolina Rosas 9

Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense.
Eduardo Chávez Molina y Pablo Gutiérrez Ageitos 29

Informe Técnico

Las divisiones espaciales de la Ciudad de Buenos Aires.
Victoria Mazzucco y María Lago 79

Del archivo

El Censo Nacional de 1947. La Ciudad de Buenos Aires en el IV Censo General de la Nación 93



Revista número 11

Artículos

Segregación residencial e inserción laboral en el Conurbano Bonaerense
Fernando Groisman y Ana L. Suárez 7

Informes técnicos

Lo que todavía debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales
Julián Govea Basch 63

Del archivo

La Ciudad de Buenos Aires en los Censos de 1778 y 1810 75

Revista número 12



Artículos

Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires

Alicia Maguid y Sebastián Bruno

7

Informe Técnico

La omisión del registro de la causa de muerte materna en los establecimientos de salud de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2008

Victoria Mazzeo y Jorge C. Vinacur

59

Del archivo

Los censos modernos y el Censo del Bicentenario

69

Revista número 13



Artículos

Mujeres en tensión: La difícil tarea de conciliar familia y trabajo

Elsa López, Marisa Ponce, Liliana Findling, Paula Lehner, María Pía Venturiello, Silvia Mario y Laura Champalbert

7

Informes técnicos

Tablas de mortalidad por comuna y sexo para la Ciudad de Buenos Aires.

Pablo Carvezel

67

Del archivo

Los registros continuos: los nacimientos

93

Revista número 14



Artículos

Unos llegan y otros se van: cambios y permanencias en el barrio de La Boca

Hilda Herzer, María Mercedes Di Virgilio, Tomás Guevara, Julia Ramos, Pablo Vitale y Marcela Imori

7

Noviazgos en Buenos Aires, 1930 - 1960

María Paula Lehner

31

Informes técnicos

¿Existe homogamia educativa en la elección del cónyuge?

Victoria Mazzeo

71

Del archivo

Los registros continuos: los matrimonios

83

Autoridades

Jefe de Gobierno

Ing. Mauricio Macri

Vicejefa de Gobierno

Lic. María Eugenia Vidal

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

Ministro de Hacienda

Act. Néstor Grindetti

**Administrador Gubernamental
de Ingresos Públicos**

Lic. Carlos Walter

**Director General
de Estadística y Censos**

Lic. José María Donati